

ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES EN EL NORTE DE MARRUECOS:

LA ARTICULACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS PROVINCIAS DE TÁNGER, TETUÁN, CHEFCHAOUEN Y ALHUCEMAS



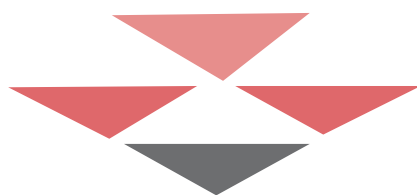
El informe sobre **"Asociaciones y Organizaciones no gubernamentales en el norte de Marruecos: la articulación de la sociedad civil en las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas"** es el resultado de una iniciativa conjunta que agrupa a diferentes actores interesados en una problemática común. Por una parte, arranca de la iniciativa de la Agencia Regional para la Inmigración y la Cooperación de la Comunidad Autónoma de Madrid, como complemento a su interés por incrementar el conocimiento sobre un país como Marruecos, que figura de manera preferente en sus planes de actuación en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Por otra, viene estimulada por el interés de la Fundación IPADE, ONG que desarrolla programas y proyectos en el norte de Marruecos desde hace 18 años, por ofrecer una base de información que facilite la labor de los actores de la cooperación española interesados en la zona. Por último, incorpora al Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), que entre sus labores de investigación y difusión viene dedicando desde hace años una especial atención al mundo árabo-musulmán.

La necesidad de un informe como éste viene justificada por la escasez e insuficiencia de estudios que, por un lado, faciliten el conocimiento del tejido asociativo marroquí, en general, y el de las provincias del Norte de Marruecos, en particular, y por otro, orienten tanto a los responsables de la cooperación oficial como a las propias ONG españolas interesadas en trabajar en la zona entablando relaciones de asociación con socios locales marroquíes.

Con una orientación prospectiva, que trata al mismo tiempo de reflejar la evolución histórica del movimiento asociativo marroquí y su situación actual, el informe aspira a proporcionar un instrumento útil de sensibilización, información y movilización para los actores de la cooperación para el desarrollo de España conectados con la realidad marroquí. Asimismo, pretende interesar al conjunto de las asociaciones marroquíes activas en estas provincias y a las asociaciones de inmigrantes marroquíes en España. No menos importante es el interés por atraer la atención de las ONG españolas interesadas en el Norte de Marruecos, así como la de estudiosos y expertos de la realidad marroquí y de las relaciones entre España y Marruecos.

El equipo encargado de la realización del presente informe ha estado compuesto por: Jesús A. Núñez Villaverde (Director del proyecto y coordinador del equipo), Isabel Fajardo López, Jesús García-Luengos y Rabia Zbahk.





**ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES EN EL NORTE DE MARRUECOS:**
LA ARTICULACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS
PROVINCIAS DE TÁNGER, TETUÁN, CHEFCHAOUEN Y
ALHUCEMAS

Dirigido por:

Jesús A. Núñez Villaverde Co-director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria.

Financiado por:

La Agencia Regional para la Inmigración y la Cooperación de la Comunidad Autónoma de Madrid y La Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Editado por:

Fundación IPADE



C/ Altamirano 50, 1ª
28008 Madrid
Tel: 91 544 86 81
www.fundacion-ipade.org

La Fundación IPADE es una Organización No Gubernamental de Desarrollo dedicada a la Cooperación Internacional y la Educación para el Desarrollo, independiente y comprometida que desde 1987 trabaja para la promoción del desarrollo humano sostenible de poblaciones vulnerables de América Latina, África y Asia mediante proyectos de cooperación para el desarrollo. Hasta la fecha, hemos trabajado en 30 países. Además IPADE realiza actividades de sensibilización para dar a conocer los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la vinculación entre la protección del Medio Ambiente y la Lucha contra la Pobreza.

© Fundación IPADE

Diseño y Maquetación: Inés Meyer
Ilustración de Portada: Linda Miranda
Producción editorial: Genia Producción Gráfica
C/Cataluña, 17 oficina 36
28903 Getafe-Madrid

ISBN:

Depósito Legal:

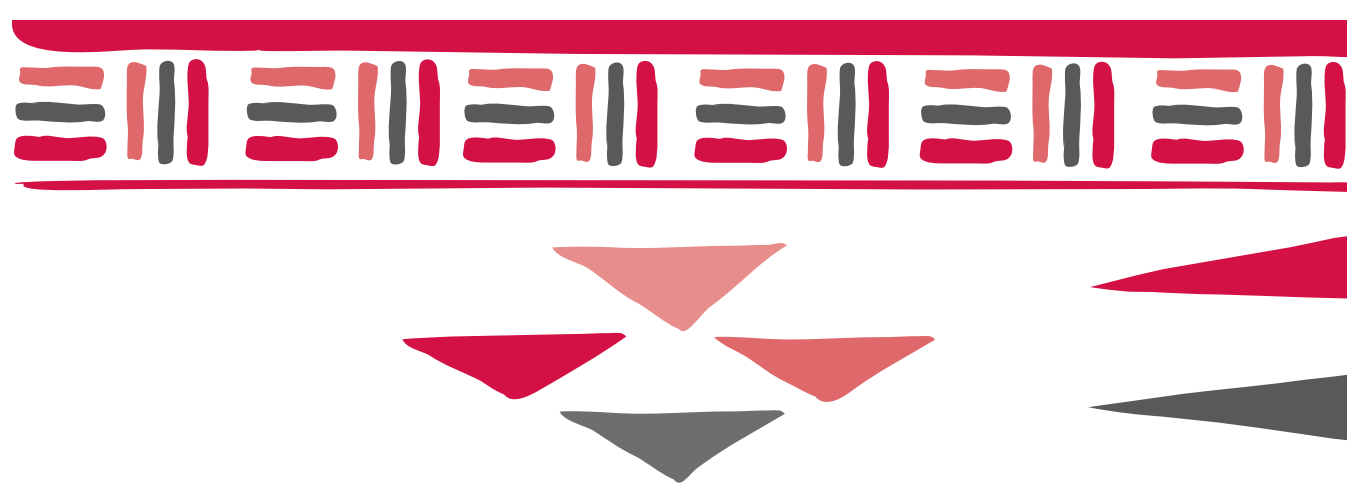
Impreso en papel reciclado

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
I - LA SOCIEDAD CIVIL EN MARRUECOS	17
1 - La sociedad civil como concepto	17
2 - El concepto de sociedad civil en el mundo árabo-musulmán	17
3 - La sociedad civil marroquí	20
II - EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DEL ASOCIACIONISMO EN MARRUECOS	23
1 - Sociedad civil y asociacionismo	23
2 - El asociacionismo tradicional	23
3 - Etapas de desarrollo del asociacionismo moderno	25
4 - Las razones del auge asociativo en la actualidad	28
4.1 - Los imperativos de la crisis y el cambio de la función del Estado	28
4.2 - Los cambios en la esfera política	30
4.3 - Las demandas de la población	31
4.4 - El factor externo	31
5 - La sociedad civil marroquí en un contexto de reformas políticas	32
III SISTEMA POLÍTICO Y MARCO LEGAL	35
1 - Sistema político	35
2 - Marco general de las libertades públicas	36
3 - Marco legal del derecho de asociación	38
3.1 - Definición y características	38
3.2 - Constitución	39
3.3 - Suspensión o disolución	40
3.4 - Capacidad jurídica	40
3.5 - Régimen fiscal y obligaciones contables	42
3.6 - Las asociaciones extranjeras	43
3.7 - Las asociaciones de microcrédito	44
4 - El nuevo marco de colaboración con las asociaciones	45
IV - MARCO SOCIOPOLÍTICO Y ECONÓMICO	47
1 - De Marruecos	47
2 - De las provincias objeto de análisis	50
2.1. La región Tánger-Tetuán	51
2.2. La provincia de Alhucemas	55

V - ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO EN LAS PROVINCIAS DE TÁNGER, TETUÁN, CHEFCHAOUEN Y ALHUCEMAS	.57
1 - Sector de escolarización y alfabetización	.58
1.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.58
1.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.61
1.3 - Líneas de actuación prioritarias	.63
2 - Sector de la promoción de la mujer	.63
2.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.63
2.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.67
2.3 - Líneas de actuación prioritarias	.69
3 - Sector de sanidad básica	.70
3.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.70
3.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.72
3.3 - Líneas de actuación prioritarias	.74
4 - Sector de fortalecimiento de las capacidades productivas	.75
4.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.75
4.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.76
4.3 - Líneas de actuación prioritarias	.79
5 - Sector de protección del medioambiente	.80
5.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.80
5.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.81
5.3 - Líneas de actuación prioritarias	.83
6 - Sector de promoción de la sociedad civil mediante servicios de apoyo a las asociaciones locales	.83
6.1 - Características del sector y del tejido asociativo	.83
6.2 - Identificación de las asociaciones más representativas	.86
6.3 - Líneas de actuación prioritarias	.88
VI - EVALUACIÓN GLOBAL	.91
1 - Relación entre la política estatal, la administración marroquí y las asociaciones	.92
2 - Relación entre partidos políticos, sindicatos y empresas marroquíes y las asociaciones	.94
3 - Relación entre los medios de comunicación y las asociaciones	.95
4 - Relaciones entre los actores del sistema de cooperación internacional y las asociaciones	.96
5 - Relaciones entre asociaciones	.98
6 - Asociaciones de corte islamista	.98
7 - Recursos humanos, materiales y financieros de las asociaciones	.99
8 - Estrategia asociativa	.101
9 - Gestión interna	.101
10 - Democracia interna	.103
11 - Información	.103
12 - Visibilidad y comunicación externa	.104
13 - Implantación social	.104
14 - Emigración	.105
15 - Formación	.106

VII - CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	109
1 - Acerca de la potenciación del tejido asociativo	109
2 - Acerca de posibles líneas de acción futura	113
3 - Acerca de algunos proyectos de desarrollo	116
3.1 - Apuntes para el desarrollo de proyectos ligados a incentivar la escolarización de niñas en áreas rurales	117
3.2 - Apuntes para mejorar la integración por las ONG del enfoque de género	120
3.3 - Apuntes sobre la identificación y gestión de proyectos de desarrollo empresarial/actividades productivas con mujeres	121
 ANEXO I: MUESTRARIO DE PROYECTOS SUSCEPTIBLES DE APOYO	125
1 - Centro de información y documentación de Tánger	127
2 - Centro de niños sordomudos en Tanger	133
3 - Centro de acogida de las mujeres víctimas de la violencia	136
4 - Sensibilización, prevención y lucha contra los incendios de los bosques en la provincia de Chefchaouen	139
5 - Centro de acogida para mujeres con problemas	142
 ANEXO II: Listado de asociaciones	145
 ANEXO III: Muestrario de ONG españolas y extranjeras activas en Marruecos	152
 ANEXO VI: Listado de expertos entrevistados	154
 ANEXO V: Bibliografía	156
 ANEXO VI: Lista de siglas y abreviaturas	161
 ANEXO VII: Nota sobre los autores	163



INTRODUCCIÓN

El informe sobre **Asociaciones y Organizaciones no gubernamentales en el norte de Marruecos: la articulación de la sociedad civil en las provincias de Tánger, Tetuan, Chefchaouen y Alhucemas** es el resultado de una iniciativa conjunta que agrupa a diferentes actores interesados en una problemática común. Por una parte, arranca de la iniciativa de la Agencia Regional para la Inmigración y la Cooperación de la Comunidad Autónoma de Madrid, como complemento a su interés por incrementar el conocimiento sobre un país como Marruecos, que figura de manera preferente en sus planes de actuación en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Por otra, viene estimulada por el interés de la Fundación Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo (IPADE), organización no gubernamental implicada permanentemente en ese país en un esfuerzo de desarrollo de programas y proyectos sobre el terreno, por ofrecer una base de información que facilite tanto su propia labor como la del resto de los actores sociales interesados en la zona. Por último, incorpora al Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), que entre sus labores de investigación y difusión viene dedicando desde hace años una especial atención al mundo árabo-musulmán, con un equipo de analistas (véase Anexo VII) que, en 2004 y 2005, han ido cubriendo las diferentes etapas del proyecto, aprovechando la experiencia acumulada en labores similares realizadas tanto en Marruecos como en otros países de la región.

JUSTIFICACIÓN

En el contexto general definido en la Asociación Euro-Mediterránea, que plantea como objetivo la creación de un espacio euro-mediterráneo de paz y prosperidad compartida, las relaciones entre los países de las dos orillas se orientan cada vez más hacia un esquema de codesarrollo. Más allá de la relación tradicional entre donantes y receptores, la cooperación se establece como un ejercicio entre actores con iguales derechos y obligaciones, que implica no sólo a los gobiernos nacio-

nales sino también, y cada vez más, al resto de las instancias de gobierno y a las organizaciones no gubernamentales (ONG). La cooperación descentralizada española, que llevan a cabo tanto los gobiernos autonómicos como los entes locales, está llamada a ser un elemento fundamental en el desarrollo de los países de la orilla Sur del Mediterráneo, sea éste contemplado en su vertiente económica, social o política.

La región magrebí, y especialmente Marruecos, constituye un foco de atención especial para la política exterior española. Los múltiples lazos históricos, culturales, económicos y políticos que han ido configurando nuestra historia común, se han traducido en una interdependencia asimétrica, en la que junto a los progresos hacia un mayor entendimiento se siguen registrando crisis que dificultan la normalización plena de las relaciones. En el esfuerzo por desmontar los estereotipos negativos que todavía se perciben en ambas orillas y por articular mecanismos de entendimiento que permitan aprovechar las complementariedades existentes y la consecución de objetivos comunes, la cooperación descentralizada juega un papel fundamental. Así lo entiende la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) que considera a Marruecos como país prioritario, tal y como queda recogido en sus Planes Generales de Cooperación al Desarrollo para los periodos 2001-2004 y 2005-2008. Hay, por tanto, un camino recorrido en estos últimos años, que ha permitido avanzar no sólo en la adquisición de un mayor conocimiento mutuo, sino también en la potenciación de proyectos que faciliten la consecución de mayores cotas de desarrollo en diferentes ámbitos de la sociedad marroquí.

Se trata de una labor necesaria y en curso, que sólo puede rendir frutos si se plantea a largo plazo, mejorando la comprensión de la realidad social, política y económica de nuestro vecino del Sur. En este sentido, es preciso disponer de instrumentos que faciliten el conocimiento de los actores que representan el tejido asociativo marroquí (sus características, sus actuaciones, sus potencialidades, sus fortalezas y debilidades...).

El esfuerzo principal para desarrollar el tejido asociativo marroquí está siendo realizado por las propias asociaciones, que cuentan con un apoyo externo en la promoción de una sociedad civil fuerte y autónoma. Este apoyo es acorde con los propios intereses de la cooperación al desarrollo de la CAM en la región y es muestra de una voluntad que entiende que la mejor manera de garantizar la prosperidad y la estabilidad de la zona pasa por el desarrollo social, político y económico de nuestros vecinos. Desde esta perspectiva, y entendidos como elementos fundamentales para el éxito de cualquier estrategia de desarrollo, es justo reconocer que los actores sociales marroquíes se mueven todavía en una primera etapa de emergencia, en un contexto sociopolítico que no siempre ha favorecido su actividad. Por ello, su articulación es todavía débil y sus capacidades están limitadas por carencias estructurales de todo tipo (escasa base social, falta de independencia, falta de democracia interna, debilidad financiera, falta de transparencia en la rendición de cuentas, falta de formación adecuada de sus miembros, desconexión con redes nacionales e internacionales...).

El convencimiento de que la labor de estas asociaciones es cada día más importante, tanto en la atención de necesidades sociales básicas de amplios sectores de la población marroquí como en la promoción de procesos más amplios de desarrollo global de Marruecos, justifica sobradamente la necesidad de un estudio como el que aquí se plantea. Sólo a través de un conocimiento más exacto del tejido asociativo marroquí se podrá elaborar una estrategia de cooperación que se ajuste realmente a sus posibilidades y que permita potenciar su capacidad de actuación tanto en referencia a los potenciales beneficiarios como a los responsables políticos marroquíes.

La escasez de estudios completos e integrales que faciliten el conocimiento del tejido asociativo marroquí y que orienten tanto a los responsables de la cooperación oficial como a las propias ONG españolas interesadas en trabajar en la zona, entablando relaciones de asociación con socios locales marroquíes, justifica aún más la necesidad de un proyecto como éste.

Si lo anterior es cierto en Marruecos, todavía lo es más en relación a las provincias del Norte del país. Estas provincias presentan un menor nivel de desarrollo humano frente a otras regiones marroquíes y bajas tasas de cobertura de las necesidades sociales básicas. A los lazos históricos que ligan al norte de Marruecos con España, por ser ésta la zona principal del Protectorado ejercido durante la primera mitad del pasado siglo, se unen, para explicar el interés prioritario de la cooperación española en estas provincias, el hecho de que son el lugar de origen de buena parte de la población marroquí que crecientemente emigra a España, así como el lugar de producción de gran parte del cannabis que entra en los mercados españoles y europeos.

Si a esto se añade que el norte de Marruecos se caracteriza por un tejido asociativo especialmente débil y por el escaso conocimiento que de él se tiene, se concluirá que mejorar la comprensión de la realidad asociativa de esta zona es vital para todos los actores de la cooperación interesados en su desarrollo.

En efecto, la información disponible sobre el tejido asociativo del norte del país es limitada, fragmentada y, sobre todo, poco útil para quienes quieren conocer sus circunstancias, problemas y desafíos y para los que desean contribuir a los procesos de desarrollo local apoyando a estas asociaciones, lo que justifica un esfuerzo como el presente estudio.

METODOLOGÍA

La metodología de este estudio combina diferentes enfoques. El equipo investigador ha realizado un trabajo de campo que ha incluido entrevistas, visitas a proyectos y cuestionarios sometidos a expertos. Se ha limitado el ámbito geográfico a las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas, tratando así de favorecer la concentración del esfuerzo investigador en una

zona particularmente desconocida y prioritaria para la cooperación española. En concreto:

- El estudio de las fuentes documentales y de las referencias bibliográficas existentes; tanto públicas como las dadas a conocer por organismos privados, sean marroquíes o de cualquier otro país. Esto incluye la documentación e información aportada por la propia CAM y de su experiencia en la cooperación con Marruecos.
- Un mapeo de las asociaciones activas en la zona.
- Entrevistas personales realizadas a las y los expertos, nacionales o extranjeros, en estas materias.
- Testimonios individuales y directos de personas adscritas, tanto responsables como personal contratado y voluntario, a las asociaciones marroquíes, con experiencia de trabajo en las provincias del Norte de Marruecos.
- Visitas a proyectos de desarrollo que se están llevando a cabo en diferentes zonas de la región y encuentros con la población beneficiaria.

El estudio se ha centrado en asociaciones marroquíes que cumplan los siguientes criterios:

Asociaciones activas en las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas y

Asociaciones más representativas de las que desarrollan su labor, en los sectores de:

- Escolarización y alfabetización, especialmente de niñas y mujeres.
- Promoción de la mujer.
- Sanidad básica a través de la atención primaria, la educación para la salud, la nutrición, la salud reproductiva y materno-infantil.
- Fortalecimiento de las capacidades productivas de los sectores rurales, mejora de la capacitación laboral de los recursos humanos y servicios de apoyo a las actividades productivas de creación y desarrollo de micro-empresas.
- Protección del medioambiente.
- Promoción de la sociedad civil mediante servicios de apoyo a las asociaciones locales.

OBJETIVOS

Como puntos centrales que han orientado la labor de investigación cabe destacar la pretensión de:

Realizar un diagnóstico detallado de las fortalezas, debilidades y oportunidades del tejido asociativo marroquí en el ámbito de las ya mencionadas provincias del Norte de Marruecos.

Identificar líneas de actuación que contribuyan al fortalecimiento de las asociaciones marroquíes activas en la zona como agentes del desarrollo integral de la región

Identificar y evaluar propuestas de proyectos que emanen de asociaciones marroquíes identificadas en el estudio.

Evaluar sobre el terreno las condiciones existentes para la realización de proyectos de codesarrollo en las provincias del Norte de Marruecos.

DESARROLLO Y ESTRUCTURA

A partir de estas consideraciones, el equipo investigador ha estructurado su tarea en diferentes etapas, arrancando de una aproximación teórica que ha tomado en cuenta tanto el estudio de la bibliografía disponible sobre el tema de análisis como la reflexión a partir de los datos recogidos en distintas reuniones de trabajo. En una fase posterior se ha desarrollado un trabajo de campo que ha permitido recorrer las cuatro provincias reseñadas y realizar entrevistas con representantes de asociaciones de todos los sectores que se han definido como objetivos preferentes de la investigación, así como contrastar opiniones y juicios con expertos en el movimiento asociativo marroquí. Asimismo, se han podido visitar diversos proyectos ya finalizados o en marcha, tratando de identificar, por otra parte, nuevos proyectos para el inmediato futuro. En ningún caso se ha pretendido llevar a cabo una labor de identificación exhaustiva de todas las asociaciones presentes sobre el terreno sino, en función de los criterios ya mencionados anteriormente, concentrar el esfuerzo en las más representativas, con la consiguiente carga de subjetividad que ello implica (lo que no ha sido óbice para decidir la realización de entrevistas, en determinados casos muy puntuales, a algunas asociaciones no excesivamente representativas pero cuyo conocimiento es susceptible de completar o confirmar algún aspecto del presente estudio). Sólo cabe en este punto insistir en la total independencia del equipo investigador a la hora de efectuar dicha selección, apoyada tanto en su propia experiencia y en el conocimiento de la realidad marroquí, así como en el contraste con la opinión de otros expertos y actores significativos del movimiento asociativo de la región.

La última fase de la labor de equipo se centró en la puesta en común de los resultados obtenidos y su plasmación en estas páginas

En su conjunto, el informe se estructura en torno a siete apartados principales. En el primero se recogen unas consideraciones generales sobre el significado del concepto de sociedad civil y su posible aplicación al caso de Marruecos (**capítulo I**). Tras revisar la evolución histórica del movimiento asociativo marroquí (**capítulo II**), el texto se adentra en la descripción y análisis de un marco legal que va añadiendo paulatinamente ciertas reformas, aunque el margen de mejora del modelo es todavía muy notable (**capítulo III**). El **capítulo IV** presenta una caracterización de la región en la que se engloban las cuatro provincias analizadas, con un perfil socioeconómico y político que no puede ocultar sus rasgos preocupantes y que, igualmente, apunta a la necesidad de activar mecanismos de cooperación que permitan superar las dificultades actuales. Por su parte, el **capítulo V** presenta un estudio sectorial que persigue facilitar información sobre la realidad de las asociaciones que actúan en las cuatro provincias del Norte. Es en el **capítulo VI** en el que se concentra la evaluación global que cabe realizar de la realidad asociativa de estas provincias, tanto en lo que respecta a sus potencialidades como a sus debilidades y necesidades. Finalmente, los apuntes que recogen las conclusiones y las sugerencias prospectivas más sobresalientes se resumen en el **capítulo VII**. El **Anexo 1** presenta un muestrario sobre algunos proyectos que, a juicio del equipo investigador, resultan susceptibles de recibir una atención especial por parte de diferentes actores de la cooperación interesados en explorar nuevos campos de colaboración con contrapartes marroquíes asentadas en la región. Le siguen el listado de las asociaciones (**Anexo II**), el muestrario de ONG españolas activas en Marruecos (**Anexo III**) y de expertos entrevistados (**Anexo IV**), así como la bibliografía consultada (**Anexo V**), la lista de siglas y abreviaturas utilizadas (**Anexo VI**) y una nota sobre los autores (**Anexo VII**).

ALCANCE

Con una orientación prospectiva, que trata al mismo tiempo de reflejar la evolución histórica del movimiento asociativo marroquí y su situación actual, el informe aspira a proporcionar un instrumento útil de sensibilización, información y movilización para los múltiples actores conectados con la realidad marroquí. En esa línea, se dirige a las instancias públicas, implicadas en la cooperación al desarrollo con Marruecos. Asimismo, pretende interesar al conjunto de las asociaciones marroquíes activas en estas provincias y a las asociaciones de inmigrantes marroquíes en España. No menos importante es el interés por atraer la atención de las ONG de desarrollo españolas interesadas en el Norte de Marruecos, así como la de estudiosos y expertos de la realidad marroquí y de las relaciones entre España y Marruecos.

AGRADECIMIENTOS

Este informe no habría sido posible sin el sincero interés y apoyo manifestado por la CAM y por la Fundación IPADE y, por ello, para el equipo de investigadores es obligado mostrar su agradecimiento y satisfacción por haber contado con el estímulo y

la comprensión de ambas instituciones. Lo mismo cabe decir del conjunto de representantes de ONG españolas que han compartido reuniones de trabajo en el marco del proyecto, en las que se han puesto en común conocimientos, preocupaciones y aspiraciones para mejorar no sólo los resultados finales de este texto, sino también del conjunto de la colaboración entre España y Marruecos. Un profundo sentimiento de gratitud cabe expresar, por otra parte, a los numerosos representantes de ONG marroquíes de la totalidad de las provincias analizadas, así como a los expertos consultados, que han ofrecido generosamente su tiempo y sus capacidades para facilitar la labor del equipo de investigación, en un afán común por lograr un producto útil a quienes se acerquen a estas páginas.

En cualquier caso, la responsabilidad de lo que en ellas se recoge, incluyendo sus posibles errores, recae exclusivamente en quienes se han implicado en esta aventura que nunca podrá darse por concluida.



I - LA SOCIEDAD CIVIL EN MARRUECOS

1 - LA SOCIEDAD CIVIL COMO CONCEPTO

El concepto de Sociedad Civil (SC) encuentra sus orígenes y es fruto de la evolución del pensamiento político y social occidental de la mano del Estado moderno, como parte consustancial al debate sobre sus orígenes, naturaleza y legitimidad. Es inevitable, en consecuencia, que se planteen dudas sobre su aplicabilidad fuera de su contexto original, lo que obliga, como mínimo, a matizar en qué medida o con qué particularidades se puede ajustar a sociedades como la marroquí. De este modo, abordar el análisis de cuestiones relacionadas con la sociedad civil marroquí (SCM) exige, como pasos previos, determinar en qué medida es posible aplicar ese amplio concepto a la realidad del país, tratando de caracterizarla y de elaborar, como ya se ha realizado recientemente¹, un plan de trabajo para su estudio.

En el proceso histórico de conformación del Estado moderno, que conduce a la consolidación del Estado de derecho, es inmediato rastrear las huellas de las teorías del contrato social. El contrato social, supone no sólo la afirmación de la sociedad como fuente del contrato, de la legitimidad del poder y de la ley, sino también la existencia misma del Estado de derecho. Implica, por otra parte, el sometimiento del Estado a la ley, que emana de los ciudadanos, y su responsabilidad frente a éstos, así como una concepción de la vida como proyecto individual, sin destino predeterminado.

Desde que, en "La Democracia en América", Alexis de Tocqueville señalara la igualdad de oportunidades, la cultura política y la configuración y dinamismo de la sociedad civil como factores clave para la conformación y funcionamiento del régimen democrático, todas las teorías del sistema político han situado en un lugar protagónico a la sociedad civil, abordando la explicación de su funcionamiento en términos de las relaciones entre ésta y el Estado.

¹ Un amplio y actual estudio sobre la sociedad civil marroquí se recoge en J. Núñez, J. García-Luengos, G. Angulo, D. Mayo e I. Barreñada (2004): "Redes sociales en Marruecos. La emergencia de la sociedad marroquí", Icaria Ed., Barcelona.

De manera resumida, puede entenderse que el funcionamiento político de las sociedades gira en torno a tres conceptos interrelacionados:

- El régimen político, como el conjunto de instituciones que conforman el Estado y las reglas de juego para el acceso a las mismas (fundamentalmente la normativa electoral).
- El sistema político, que, junto al régimen político, incluye a las estructuras de intermediación, a través de las cuales la sociedad se relaciona con el régimen político, así como la cultura política.
- La sociedad civil.

Constituida por el conjunto de los ciudadanos de dicho régimen político, la SC a su vez se relaciona con éste por una doble vía. Por un lado, mediante las estructuras de intermediación, que con relación al régimen político pueden ser de dos tipos: **a)** las constituidas al objeto de alcanzar y ejercer el poder político, con vocación de abarcar todas las cuestiones de la agenda de la sociedad (en este papel destacan los partidos políticos); y **b)** las creadas en torno a un objetivo o una agenda particular (como el respeto a los derechos humanos, la situación de las mujeres, el medio ambiente, la defensa de los trabajadores...), entre las que puede citarse a las organizaciones empresariales y sindicatos, los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las iglesias y organizaciones religiosas, las de mujeres, las de derechos humanos, etc. Por otro lado, a través de los complejos mecanismos que conforman la opinión pública, permiten a los detentadores del régimen político percibir la aceptación o rechazo de los ciudadanos y ciudadanas hacia sus políticas, y adaptar a sus demandas con el objetivo de salir victoriosos en la siguiente convocatoria electoral. Una opinión pública cuya conformación exige tanto la vigencia efectiva de los derechos fundamentales de pensamiento, expresión, reunión y asociación, como la existencia de unos medios de comunicación objetivos, independientes, competitivos y profesionales.

Según se desprende de lo ya señalado, en las sociedades occidentales en las que se ha desarrollado esta línea de pensamiento sociopolítico, se identifican una serie de elementos configuradores, no necesariamente universales, que dan sentido al concepto de SC. Entre ellos procede destacar:

- Una concepción de la ley emanada de la sociedad, al tiempo limitadora y reguladora de la actuación del Estado y garante de las libertades individuales.
- Una efectiva vigencia de los derechos de pensamiento, expresión, reunión y asociación.
- Una separación efectiva entre Iglesia y Estado y una concepción laica del poder político.
- Una cultura política participativa y un concepto de la vida como proyecto individual, cuyo argumento no está previamente escrito ni determinado socialmente.
- Unos medios de comunicación independientes y competitivos.

Este proceso se ve, a su vez, determinado fundamentalmente por dos políticas públicas: la de desarrollo (crecimiento económico y distribución de la renta) y la educativa; decisivas ambas en la conformación de la estructura social y de las posibilidades de acción e influencia de la sociedad sobre el Estado. Así como cada Estado determina con sus políticas las características y evolución de su sociedad civil, ésta, a su vez, acaba conformando la del Estado, en una interrelación dinámica y retroalimentada.

2 - EL CONCEPTO DE SOCIEDAD CIVIL EN EL MUNDO ÁRABO-MUSULMÁN

La pretensión de explorar la aplicabilidad del concepto de SC al caso marroquí aconseja detenerse previamente en algunas consideraciones sobre la naturaleza del Estado árabe y sus relaciones con la sociedad civil. Con la misma vocación de universalidad que el pensamiento político occidental pone en sus planteamientos, cabe señalar un propósito similar en el mundo árabe e islámico en lo que afecta a la concepción del poder político, al Estado y a sus relaciones con la sociedad.

En este caso, se trata de una tradición basada en la común experiencia histórica del Islam como motor de construcción del poder político y aglutinador de las sociedades, que acepta el Corán como base de ciudadanía o participación política- y de alguna manera de la universalidad de ésta, por encima de pertenencias étnicas o de otro tipo-, así como fuente de ley y de organización social, vinculante tanto para el poder político como para la sociedad y, en consecuencia, condicionante tanto de su conformación como de la del Estado. Por otra parte, se trata de un esquema conceptual presente hoy en la conformación de las relaciones entre Islam, modernidad y cambio socioeconómico y político, en las siguientes direcciones:

- El proceso de cambio y transformación se realiza alumbrado por una doble fuente de legitimidad: por un lado, las ideas de democracia y desarrollo presentes en el consenso y la agenda de la comunidad y la opinión pública internacionales; por otro, el Islam y el Corán como fuente de ley y legitimidad, tanto para el Estado como para la sociedad civil y sus organizaciones. Todo ello se refleja, desde el poder político, en la pulsión, por un lado, de relegar al Islam a la esfera de lo privado, y construir autónomamente su base de legitimidad, y, por otro, recurrir al mismo como fuente de legitimidad para un ejercicio del poder más eficaz. Desde la sociedad, esa pulsión se plantea, por un lado, al considerarlo como fuente de ley y, por ello, de exigencia al Estado de resultados en sus políticas públicas, y, por otro, al contemplarlo como fuente de organización social alternativa y base de estructuras de intermediación, que proporcionen a la ciudadanía los servicios simbólicos y materiales que no obtienen de un Estado en transformación.
- Este proceso de cambio revela la disyuntiva entre la construcción de los estados nacionales y la idea de un Estado Árabe común, procesos ambos que se dan desde arriba, no como fruto de la evolución de sus sociedades civiles.

3 - LA SOCIEDAD CIVIL MARROQUÍ

La visión de la experiencia política marroquí, desde una perspectiva histórica comparada, permite observar la confluencia y superposición de dos fuerzas motoras. Por un lado, es perceptible la vigencia de un modelo inspirado en una tradición islámica que no conoce de la separación entre Iglesia y Estado y que asume el Corán como una de las fuentes primordiales del derecho. Es, en esencia, un proceso de construcción nacional pilotado por la monarquía, con la centralidad de la figura de un rey que une a su condición de tal la de Príncipe o Comendador de los Creyentes (*Amir Al Muminine*). Por otro, se detecta el legado de los protectorados francés y español en los sistemas legal y administrativo y en la propia realidad nacional del Marruecos de hoy.

En el desarrollo del modelo marroquí de organización sociopolítica y económica es posible identificar elementos que determinan un perfil específico y que, simultáneamente, influyen en gran medida en el proceso de desarrollo de su SC. Entre éstos, destacan:

- El Islam, punto de anclaje de la cultura política dominante, como elemento fundamental tanto en cuanto a su condición ya señalada de fuente de legalidad y del poder religioso del monarca, como a la creciente presencia del islamismo político en la sociedad marroquí. Así, el islamismo reformista constituye en Marruecos un factor estructurador de la sociedad civil en un doble sentido: en cuanto fenómeno social, cultural e ideológico, encarnador de una propuesta de modelo sociopolítico; y en cuanto conformador de movimientos y organizaciones islámicas, que con sus actividades de asistencia social entran en competencia con el Estado, ofreciendo a los más desfavorecidos una respuesta al menos parcial ante la crisis, al tiempo que pretenden convertirse en alternativas políticas.
- La monarquía, como referencia incuestionada por encima de los demás actores presentes en la escena política marroquí. Esa posición le ha permitido consolidar un pacto con sus súbditos, paralelo y anterior al funcionamiento del sistema democrático, que hunde sus raíces en una tradición política más basada en las concesiones que en los derechos. Este pacto, facilitado por la consideración del carácter sagrado de la monarquía marroquí, ha permitido construir una cultura constitucional que ha frenado, en numerosas ocasiones, reformas exigidas desde otros ámbitos.
- El grado y características de su desarrollo socioeconómico, con un perfil preocupante como lo demuestra:
 - El escaso nivel de desarrollo económico alcanzado desde su independencia (apenas supera actualmente los 1.300 dólares de renta *per capita*), que limita la participación activa de gran parte de la población en otras áreas que no sean las directamente ligadas a garantizar su propia subsistencia.

- La destrucción creciente de las estructuras socioeconómicas tradicionales, especialmente en el campo, que deriva en un incremento del éxodo rural hacia las ciudades y hacia el exterior. A pesar de que se ha logrado reducir el ritmo de crecimiento demográfico de décadas pasadas, el funcionamiento del sistema económico está lejos de dar respuestas satisfactorias a las necesidades de la mayoría de la población.
 - El bajo nivel educativo: con una tasa actual de analfabetismo que todavía supera el 50%, (nivel que en el caso de las mujeres asciende a más del 70%), lo que dificulta sobremanera la posibilidad de rentabilizar el capital humano en aras de un sólido desarrollo y de un crecimiento económico sostenido.
-
- La existencia de importantes diferencias y desigualdades internas, tanto en términos geográficos (el Rif destaca negativamente en este aspecto, frente al polo de desarrollo que se agrupa en torno al eje Rabat-Casablanca), como de género.

Teniendo en cuenta estas consideraciones previas, se aplicará el término sociedad civil al caso marroquí, como instrumento válido para entender tanto los fenómenos sociales y políticos como las relaciones entre los actores sociales y el Estado.

A continuación, cabe identificar las siguientes lógicas o ejes estructuradores, que definen la SCM y su evolución:

- La necesidad de delimitar con mayor precisión los ámbitos de actuación de la religión y del Estado, buscando campos de convivencia y complementariedad entre ambos.
- La especificidad de la cultura política y el imaginario colectivo de la sociedad marroquí, tanto en lo que afecta a las relaciones entre individuo y sociedad, como entre sociedad y poder, sea éste político o religioso.
- La adopción de estrategias de desarrollo integral, que constituyen, por otro lado, un objetivo y ambición colectiva y una dinámica configuradora y determinante de la evolución de la sociedad y de su estructura.
- El reconocimiento de la validez universal de los modelos de organización socio-política que favorecen la aparición de sociedades abiertas y la defensa decidida de los derechos humanos.



II - EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DEL ASOCIACIONISMO EN MARRUECOS

1 - SOCIEDAD CIVIL Y ASOCIACIONISMO

El término Sociedad Civil (SC) se utiliza en Marruecos desde finales de los años ochenta y, sobre todo, se extiende y generaliza a lo largo de los noventa, coincidiendo con el auge del movimiento asociativo (según cifras del Ministerio del Interior, tan repetidas como escasamente documentadas, se ha pasado de unas 17.000 asociaciones legalmente registradas en 1987, a cerca de 30.000 a finales de los años noventa). Pero no sólo ha aumentado su número, también ha cambiado la percepción que de ellas tenía la opinión pública. Hasta principios de los años noventa era mayoritaria la imagen negativa del movimiento asociativo, percibido indistintamente como una mera iniciativa caritativa y asistencial, cuando no como un instrumento manipulado por la oposición política o por intereses de agentes exteriores, o, incluso, como mecanismos de control de los poderes públicos sobre la población. En estos últimos años, el asociacionismo marroquí se revaloriza. Para los sectores más dinámicos de la sociedad este fenómeno expresa los deseos de autonomía y de participación de la población en los asuntos que le afectan. Asimismo, el Estado contribuye a valorar y extender el uso del concepto de sociedad civil, así como a impulsar su crecimiento. No obstante, ¿Puede considerarse, como hacen algunos medios de comunicación y la propia administración marroquí, que se está produciendo una emergencia real de la Sociedad Civil marroquí (SCM)? Dentro del discurso nacionalista marroquí es frecuente alegar que la SCM es tan antigua como el propio Estado y que, en todo caso, la novedad reside en la adopción por parte de éste de una estrategia liberal que le ha hecho abandonar su papel de Estado-providencia y a dar mayor juego a los actores civiles. Obviamente, esto no parece suficiente para estimar que en Marruecos se haya estructurado un contrapoder ciudadano frente al Estado y al mercado, como mecanismo de control público.

2 - EL ASOCIACIONISMO TRADICIONAL

Se afirma con asiduidad que, en Marruecos, el asociacionismo moderno tiene sus raíces en las estructuras sociales tradicionales, que encarnaban factores

importantes de regulación económica y social, y en las prácticas comunitarias tradicionales. Entre éstas se suelen destacar las congregaciones religiosas y cofradías (*zauiyas*), las formas de organización y representación comunitaria (*jemaa* tribales, o asambleas de notables, que agrupan a los jefes de las principales familias), las de ayuda mutua para ordenar el territorio y aprovechar los recursos (*twiza*), las de solidaridad colectiva, las de trabajo comunitario y las de resolución de conflictos.

Estas prácticas tradicionales tienen inspiración religiosa, base étnica (por ejemplo, las propias de las minorías), tribal y familiar; o, en el ámbito fundamentalmente urbano, nacidas en torno a corporaciones profesionales. Estas formas de organización tradicional siempre habían gozado de un cierto nivel de autonomía, bajo el control del poder, pero sin forma jurídica. Aunque algunas de estas prácticas tradicionales han pervivido hasta hoy en el ámbito rural (como mediadores o canales de diálogo entre la administración y la población), es difícil equipararlas a las asociaciones modernas tanto por su base constitutiva o sus prácticas (cada colectivo tiene sus propias normas), como por su escasa estabilidad.

Este asociacionismo tradicional se vio, por otra parte, alterado profundamente por el colonialismo y la progresiva urbanización. Como en todos los países que han sufrido la colonización, esta experiencia ha dejado una profunda impronta en Marruecos y su sociedad civil. Así, con el objeto de controlar el asociacionismo autóctono, en 1914, bajo el Protectorado francés, ya se promulgó la primera ley de asociaciones (24 de mayo) de carácter claramente restrictivo. Dicha normativa fue modificada después de la independencia por el *dahir* de 1958, inspirado en la ley francesa de 1901, como resultado de un contexto de liberalismo político. Este espíritu liberal sufrió un retroceso, como se verá en el capítulo III, mediante el *dahir* de 10 de abril de 1973.

En el estudio de la evolución del movimiento asociativo marroquí, el *Majzen*, entendido como el entramado de poder que une la corona y la administración con la sociedad civil y las comunidades de base, constituye una referencia obligada (Khatibi: 2000). El modelo capitalista introdujo, ya desde el Protectorado, una administración centralizada y una sociedad civil que pretendía evitar la administración directa sobre las poblaciones "protegidas". De este proceso resultó un dualismo en la sociedad civil: la pervivencia de grupos tradicionales (con una actividad intensa y con una visión de resistencia frente al ocupante), junto a otras formas modernas de sociedad civil (partidos, sindicatos, asociaciones). Con la independencia, al tiempo que aumentaba la centralización del poder, la sociedad civil moderna asumió el protagonismo, mientras la tradicional se fue replegando. Los partidos del Movimiento Nacional fueron los que principalmente impulsaron la aparición de esas nuevas formas de sociedad civil (asociaciones culturales, juveniles, deportivas y sindicales).

Abdallah Saaf (en El Aoufi: 1992, 97) distingue entre una *sociedad civil oficial* (integrada por los partidos, sindicatos y asociaciones gestionados por las elites intelectuales)

tuales y demócratas, de notables y personalidades; localizada esencialmente en el medio urbano) y una sociedad *civil silenciosa* (*zauiyas...*), no oficial, que persiste en el medio rural, en los suburbios y entre los excluidos. Para Saaf, lo que ha retrasado el desarrollo de la SCM es el hecho de que las elites hayan estado muy ligadas al Estado, que éste ejerza el poder de manera muy centralizada y que tienda a "estatalizar" la sociedad. Sin negar la vigencia de estas formas de asociacionismo tradicional y su importancia en determinados ámbitos, el presente trabajo se centra en el estudio de las formas modernas de la SCM, sin que ésta pueda identificarse estrictamente con la aquí denominada *oficial*.

3 - ETAPAS DE DESARROLLO DEL ASOCIACIONISMO MODERNO

El asociacionismo tradicional entró en crisis con el proceso de disgregación de las estructuras sociales originarias, como derivación tanto de la creciente urbanización como del nuevo marco político definido por el Estado independiente. Desde los años cincuenta, y hasta finales de los ochenta, se produce pues una transición de la forma de asociacionismo tradicional a otro más moderno y esencialmente urbano. Aunque perviven prácticas tradicionales (como la segregación espacial por grupos étnicos: judíos, andalusíes, mozabitas...; la organización gremial en los zocos o barrios de gremios; la pervivencia del sentimiento de pertenencia a la comunidad de creyentes) y esquemas de comportamiento tradicional (en el marco de la familia patriarcal), la vida en las ciudades dará paso a nuevas formas de asociacionismo (baste, como ejemplo, citar a las asociaciones de barrio, impulsadas en muchos casos por la población de aluvión).

El Movimiento Nacional, artífice de la resistencia anticolonial y de la independencia, fue el otro impulsor del asociacionismo moderno, reproduciendo formas de organización de la metrópoli. Por ello, se puede afirmar que las asociaciones modernas nacieron durante la colonización en la estela de los partidos políticos, legales o no, que crearon asociaciones dependientes (sindicales, juveniles...) para completar su actividad política. Este hecho dejaría una profunda huella en la percepción que tienen tanto el poder como el resto de la sociedad de que el fenómeno asociativo encubre potencialmente una posible contestación política.

La independencia de Marruecos permitió una eclosión organizativa en un contexto substancialmente diferente, en el que se definió el marco legal que todavía sigue vigente (véase el capítulo III). La mayor parte de los analistas que han estudiado la evolución del asociacionismo marroquí coincide, a grandes rasgos, al establecer unas etapas con perfiles característicos:

1) Período 1958-1973

Corresponde a los años en los que aparecieron las primeras asociaciones creadas tras la independencia. En el marco de relativa permisividad definido por el código de libertades públicas de 1958, de carácter liberal, aparecieron numerosas asociaciones que contribuyeron a consolidar el pluralismo político y sindi-

cal. Asimismo, proliferaron entidades caritativas, benéficas, deportivas, culturales...; normalmente iniciativa de la burguesía urbana, y con el apoyo y beneplácito de las autoridades (con subvenciones, reconocimiento de su carácter de utilidad pública, ayudas materiales...). De esta época data, por ejemplo, *l'Union Nationale des Femmes Marocaines (UNFM)*, que presidió la princesa Lalla Fatima Zohra.

2) Período 1973-1984

Refleja una situación política, caracterizada por un retroceso significativo de las libertades. Desde 1973 las libertades públicas sufren frecuentes altibajos (momentos de apertura seguidos de otros de represión) en los que las referencias al mantenimiento del orden público van a ser constantes.

En este contexto de represión las asociaciones de esta segunda generación, muchas de ellas con lazos partidarios, estuvieron más marcadas por su actitud reivindicativa. En esta etapa se crearon las primeras asociaciones de defensa de los derechos humanos, feministas y de protección de la infancia. Asimismo, esta dinámica tuvo una traducción sindical: a finales de los setenta se crea la *Confederation Democratique du Travail (CDT)*.

Si bien el número de asociaciones aumentaba regularmente, muchas estaban instrumentalizadas por el Estado, de ahí la denominación de "paragubernamentales" con las que eran conocidas. Éste era el resultado de la tensión creciente entre un *Majzen*, que buscaba limitar la autonomía de éstas, y unas fuerzas políticas de oposición, que pujaban por abrir nuevos espacios. Por su parte, la cooperación internacional optaba por no indisponer al régimen, absteniéndose de fomentar contrapoderes locales.

De esta forma, a lo largo del período las asociaciones "paragubernamentales" no tuvieron problemas para actuar y recibieron apoyos públicos, mientras que las asociaciones contestatarias o ligadas a la oposición sufrieron directamente las consecuencias de la regresión en las libertades públicas. Aproximadamente hasta mediados de los años 80 las autoridades hostigaron a estas asociaciones, estableciendo gran cantidad de trabas a sus actividades, como las dificultades que sufrió la *Asociación Marroquí de Derechos del Hombre* que, constituida en 1979, no pudo celebrar su segundo congreso hasta 1988. A pesar de ello, en su conjunto trataron de jugar un papel de animadores sociales y culturales que, en algunos casos, llegó a sustituir a los partidos políticos, obligados igualmente a reducir su ritmo de actividad.

3) Período 1985-1994

En estos años se produjo una verdadera mutación del escenario asociativo, producto de la combinación de varios factores: el inicio de la liberalización política; la crisis de la deuda externa, que provocó la retirada del Estado de ciertos sectores; las demandas organizativas de la población; y el apoyo de la cooperación internacional.

Por un lado, hay que señalar el intento del *Majzen* de crear un asociacionismo dirigido, que encarnan las llamadas Asociaciones Regionales, creadas a partir de mediados de los ochenta (Denoëux y Gateau: 1995, 21). Son asociaciones como *Fés Sais* (Fés), *Gran Atlas* (Marraquech), *Ribat Al Fath* (Rabat), *Ismailia* (Meknes), *Illigh* (Agadir), *Bou Regreg* (Salé), *Doukkala*, *Angad* (Oujda)... El *Majzen* puso a su cabeza, en todos los casos, a personalidades influyentes. Fueron reconocidas como entidades de utilidad pública y dotadas de medios, aprovechando los privilegiados contactos y relaciones de sus promotores en los diferentes niveles de la administración. Varios eran los objetivos que el régimen pretendía cubrir con este tipo de asociaciones: implicar a las elites locales en la provisión de ciertos servicios a la población y en asuntos a los que el Estado ya no podía responder (como efecto añadido de la aplicación, desde 1983, del programa de ajuste estructural); renovar e integrar a nuevas elites urbanas en los circuitos del *Majzen*; captar la ayuda internacional (desencantada de su relación directa con unos organismos oficiales ineficaces en la solución de los problemas del subdesarrollo); y, finalmente, dar una imagen de apertura del régimen, tratando de hacer pasar por ONG lo que no era más que un intento de modernizar la prácticas clientelares del *Majzen*.

Por otro lado, hay una verdadera eclosión de asociaciones que responden a dinámicas muy diferentes. Será en esta etapa cuando alcancen un notable protagonismo las organizaciones de mujeres ligadas a los partidos de izquierda con actividades reivindicativas, educativas y de sensibilización. Aparecieron también numerosas asociaciones de desarrollo socioeconómico para la promoción de pequeñas y medianas empresas, para fomentar el desarrollo rural, la protección ambiental... Aunque ya había algunos antecedentes en las décadas precedentes, es en la primera mitad de los noventa cuando surgen con mayor fuerza varias asociaciones beréberes de nueva generación, cuya agenda está recogida en la Carta de Agadir². Las propias asociaciones caritativas tradicionales maduraron en este período y adoptaron enfoques más integrales y participativos. Asimismo, en esos años tuvo lugar un primer intento, todavía por consolidar en la actualidad, de coordinación entre asociaciones de desarrollo.

Un tercer elemento que caracterizó este período fue el auge de las asociaciones de barrio (*Associations de quartier* o *Amicales de quartier*). Este asociacionismo de nuevo tipo- que expresa frecuentemente la existencia de conflictos sociales y el abandono por parte del Estado de sus tareas básicas- será aprovechado, en muchos casos, por antiguos militantes políticos de la izquierda o por los emergentes movimientos islamistas, permitiéndoles una maduración tanto organizativa (al basarse en prácticas no clientelistas) como programática (objetivos más amplios, irrupción en la política municipal) que sigue perfeccionándose en la actualidad.

² En agosto de 1991, varias organizaciones firmaron la "Carta de Agadir", documento que llama la atención sobre la continuada marginación de la identidad, la lengua y los derechos *amazigh* y que contiene sus principales reivindicaciones: el reconocimiento en la Constitución de la lengua *tamazigh* como lengua oficial de Marruecos y su enseñanza en las escuelas, en igual posición que la lengua árabe.

A lo largo de toda esta etapa, y como rasgo general, no dejaba de ser llamativo el contraste entre una escena política anquilosada, que no terminaba de poner en marcha reformas consensuadas, y un escenario asociativo cada vez más activo (Denoeux y Gateau: 1995, 19).

4) Período actual

Las nuevas condiciones políticas, primero a través de las reformas y del consenso y luego de la "alternancia", reafirmada a partir de las elecciones generales celebradas el 27 de septiembre de 2002, han permitido poner en marcha varios procesos. Por un lado, se ha alcanzado un mayor grado de maduración del conjunto del movimiento asociativo: debates y autocríticas, ampliación de los márgenes de autonomía, coordinación interasociativa, cooperación de nuevo tipo con ciertas instancias de la administración... Por otro, ha tenido lugar un aparente desplazamiento, por parte del *Majzen*, de las Asociaciones Regionales, volcándose en iniciativas que tienen por función contribuir a dar una imagen diferente del actual monarca (como la *Fundación Mohamed V para la Solidaridad*, dirigida a los sectores de población más desfavorecidos). Además, han ido apareciendo asociaciones de nuevo tipo, que tienen por objeto la promoción de valores ciudadanos (*Afak, Alternatives, Transparency Maroc, Maroc 2020...*), con voluntad de educar en la ciudadanía y presionar en los centros de decisión.

Un hecho significativo es, asimismo, la creación de una red de coordinación estable. En diciembre 1996 se creó *Espace Associatif*, una plataforma que agrupa a unas 40 asociaciones, ofrece servicios de formación, contactos con posibles fuentes de financiación, visibilidad y capacidad de interlocución con el poder. Sus objetivos se centran en propiciar el refuerzo institucional de las asociaciones, mejorar su capacidad de gestión, apoyar la promoción de mecanismos de concertación, coordinación y asociación, así como hacer *lobbying* ante instituciones y organismos nacionales e internacionales

4 - LAS RAZONES DEL AUGE ASOCIATIVO EN LA ACTUALIDAD

Se pueden señalar al menos cuatro órdenes de factores que han incidido en la evolución del asociacionismo en los últimos años: los imperativos de la crisis económica, los cambios en la esfera política, el auge de las demandas de la población y el factor externo.

4.1 - Los imperativos de la crisis y el cambio de la función del Estado

El Estado post-colonial marroquí se erigió con la pretensión de ser el referente exclusivo en la organización sociopolítica del país y en la distribución de sus recursos. En la esfera política utilizó a los partidos políticos, cuando no los

creó directamente, en su papel de mediadores entre el Estado y la sociedad y de ejecutores (partidos administrativos), entendiéndolos en todo caso como instrumentos auxiliares. Aquéllos que no entraron en el juego fueron marginados de la escena política clientelar que se fue conformando (Khatibi: 2000, 95). Además, pretendió encuadrar al conjunto de la población, ejerciendo un rígido control desde la cúspide del sistema hasta las autoridades locales en los barrios.

En el área económica se constituyó como Estado-providencia, con la intención de atender todas las necesidades de la población. Sin embargo, la crisis del modelo económico obligó a una mutación forzada de su papel. La aplicación de los Programas de Ajuste Estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional, desde 1983, y diseñados prioritariamente para permitir a Marruecos hacer frente a sus obligaciones en materia de deuda externa, se tradujo en un incremento de la inestabilidad social y en un retroceso en términos de nivel de bienestar de la población. El Estado se vio incapaz de cubrir las necesidades sociales de la población y fue forzado a abandonar una serie de prácticas (subvenciones, precios artificialmente bajos, mantenimiento del empleo público) que habían permitido "comprar" la paz social en épocas anteriores. La apertura al exterior, con la caída de sus ingresos aduaneros, y la puesta en marcha de reformas fiscales limitaron, aún más, la capacidad de las autoridades para hacer frente al significativo coste social que estas medidas tenían para la gran mayoría de la población marroquí.

Los efectos sumados de estas variables tuvieron una clara incidencia en el movimiento asociativo:

Al preverse un crecimiento de la exclusión que afectaría a una mayoría de la población, se consideró necesario que una serie de servicios básicos fueran asumidos por entidades no gubernamentales, especializadas en labores de asistencia, que pudieran canalizar la ayuda externa y que se coordinasen con las instituciones públicas.

Esto entronca, coyunturalmente, con la concepción liberal dominante en la actualidad, según la cual el sector público tiene que ser aligerado y sustituido por el sector privado. Por otro lado, en esas circunstancias se prevé un aumento de las demandas de participación política; por lo que se abre el campo a una mayor participación de los actores sociales. En suma, aún en un sistema autoritario, los imperativos económicos son difícilmente disociables de algunas reformas políticas y de una mayor participación social.

Por ello se puede establecer una relación directa entre el impacto social de los planes de ajuste estructural y el aligeramiento del Estado, y una nueva función, que no abandona la idea de la instrumentalización, del movimiento asociativo. Esto ha llevado a una progresiva liberación de ciertos obstáculos, que frenaban el desarrollo de la sociedad civil, y ha abierto la administración a los contactos y al diálogo con las asociaciones.

4.2 - Los cambios en la esfera política

El ajuste económico tuvo lugar en un momento de bloqueo político, lo que contribuyó a incrementar el ya enrarecido clima de conflictividad social. Poco a poco, y con un cierto desfase, se irían operando reformas políticas (lenta liberalización política, apertura de espacios y libertades) que incluían ya en su agenda objetivos como el establecimiento de un Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y del pluralismo o la plena participación ciudadana en todos los campos.

Uno de los intentos del régimen para reducir la carga desestabilizadora que se percibía fue, a principios de los años noventa, la creación de un conjunto de consejos consultivos (*Conseil National de la Jeunesse et de l'Avenir* (CNJA), *Conseil de Suivi du Dialogue Social* (CSDS), *Conseil Consultatif des Droits de l'Homme* (CCDH)...). Estas iniciativas de la monarquía, sin ser verdaderos mecanismos de concertación, pretendían dar una imagen de voluntad de crear consensos, apertura y participación, al tiempo que permitían cooptar a destacadas figuras de la oposición.

Los cambios tomarán un nuevo rumbo, a partir de 1996, con la reforma constitucional aceptada por la oposición, el consenso para la reforma, la convocatoria de elecciones legislativas, celebradas finalmente el 14 de noviembre de 1997, y, por último, la designación de un "gobierno de alternancia" que encargaba a la *USFP* (*la Unión Socialista de Fuerzas Populares*) la dirección del gabinete ministerial.

En este marco, el asociacionismo no sólo es funcional en tanto que ejecutor, sino que el poder marroquí comienza a percibir a las asociaciones como un actor no desdeñable en el proceso de restablecimiento de los equilibrios económicos, políticos y culturales rotos en la etapa anterior. El *Majzen* percibe a las asociaciones, desde entonces, como un soporte básico para poner en marcha un proceso de desarrollo participativo. Ve en ellas unos actores en los que delegar las tareas que no quiere, no sabe o no puede cumplir. Además, esto le permite transmitir una imagen nítida de su apuesta por la apertura del régimen.

Se alienta así la cooperación entre asociaciones y colectividades locales, ministerios...; aunque, en la práctica, esta relación será muy desigual. La realidad muestra que frente a las dificultades que todavía mencionan numerosas asociaciones nítidamente independientes, esta colaboración se desarrolla sin trabas con las más próximas al poder, entre las que destacan las reconocidas de utilidad pública, así como con las grandes Asociaciones Regionales.

El auge asociativo de los años noventa va acompañado de una apertura del campo de la participación política por iniciativas y declaraciones reales que alientan el activismo social (Denoeux y Gateau: 1995, 19). Así, en 1994, el propio Hasan II llegaría a declarar públicamente su percepción de que las asociaciones constituían un "teso-

ro" que debería ser impulsado y promovido desde todas las instancias de poder. En cualquier caso, cabe preguntarse hasta qué punto esa aparente bendición de las autoridades reflejaba una real voluntad de apertura y de liberalización política, o si sólo era la expresión de un *Majzen* modernizado y una estrategia para ganarse el apoyo de la comunidad internacional

4.3 - Las demandas de la población

Por la dinámica propia de los acontecimientos en el plano sociopolítico y económico también se han ido incrementando las demandas de espacios autónomos y de mayor cuota de protagonismo por parte de la sociedad marroquí. Son los actores más inquietos, a los que todavía se les niega una plena incorporación en el juego político o que optan por espacios de participación social autónoma, los que con mayor ímpetu presionan para ampliar su margen de maniobra.

Esta actitud viene motivada no sólo por un lógico proceso de concienciación frente al poder del Estado, sino por la frustración acumulada tras largas décadas de sometimiento a unos modelos de organización que se han caracterizado por su ineficacia en dar respuesta a las necesidades básicas de una población en aumento. Frente a un aparato estatal que nunca ha mostrado una voluntad sostenida para lograr resolver los problemas que sufre la mayoría de la población, se han ido movilizandodiferentes actores sociales con idea de llamar la atención de las autoridades y de buscar solución, por sí mismos, a sus propios problemas.

4.4 - El factor externo

Desde finales de los años ochenta, los organismos internacionales que apoyaron las reformas económicas del reino (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) insisten en hacer ver a los responsables políticos marroquíes la importancia de crear interlocutores válidos que sirvan a la estrategia de liberalización política, y, sobre todo, económica. En su filosofía, la estrategia para el desarrollo pasaba- junto a la adopción de sus recetas económicas, la descentralización del poder y las prácticas del "buen gobierno"- por facilitar la emergencia de una sociedad civil fuerte y activa. No hay que olvidar, por otra parte, que la negativa imagen que el Gobierno y la administración marroquíes tenían a los ojos de estas instituciones, había provocado un práctico bloqueo en las líneas de ayuda oficial. Para estos organismos, vista la inoperancia de la administración (mezclada con prácticas de despilfarro y de corrupción excesivamente frecuentes), era necesario promover la aparición de otros interlocutores en la sociedad civil, con capacidad y voluntad decidida de enfrentarse a los verdaderos problemas del subdesarrollo.

A partir de los años noventa, la Unión Europea (UE), que prioritariamente mira al país en clave de riesgos (problemas migratorios, drogas, islamismo radical y terro-

risimo), comienza a actuar también en esa línea. Así debe interpretarse el Acuerdo de Asociación Euro-Mediterránea³ en su conjunto y, más específicamente, su capítulo de cooperación social, humana y cultural, dirigido a estrechar los lazos entre las sociedades de las dos orillas y a estimular la consolidación de unos agentes sociales más activos en Marruecos.

Es necesario recordar, sin embargo, que las potencialidades de este ámbito de cooperación no han sido adecuadamente explotadas, entre otras razones, por una falta de voluntad política de Bruselas por llevar a la práctica sus propios planteamientos y su timidez a la hora de emplear los enormes recursos financieros con los que cuenta (Núñez: 1999). Así ha ocurrido tanto con los programas de cooperación descentralizada (especialmente con *Med-Campus*, *Med-Media* y *Med-Urbs*), en el marco de la Política Mediterránea Renovada (1992-96) como, posteriormente, con otros como *Meda-Democracia* o incluso con iniciativas como el Forum Civil Euromed. Queda por ver si el Programa MEDA II (2000-06) ha supuesto una mayor implicación comunitaria, aunque nada indica, de momento, que así haya sido.

En términos globales, para muchos donantes, Marruecos parece ofrecer un escenario adecuado para el desarrollo asociativo y el apoyo externo al asociacionismo se entiende, simultáneamente, como una forma de fortalecimiento del proceso democrático y de resolución de los problemas del subdesarrollo.

5 - LA SOCIEDAD CIVIL MARROQUÍ EN UN CONTEXTO DE REFORMAS POLÍTICAS

Para entender la actual situación de la SCM en el contexto político marroquí hay que tener presente que:

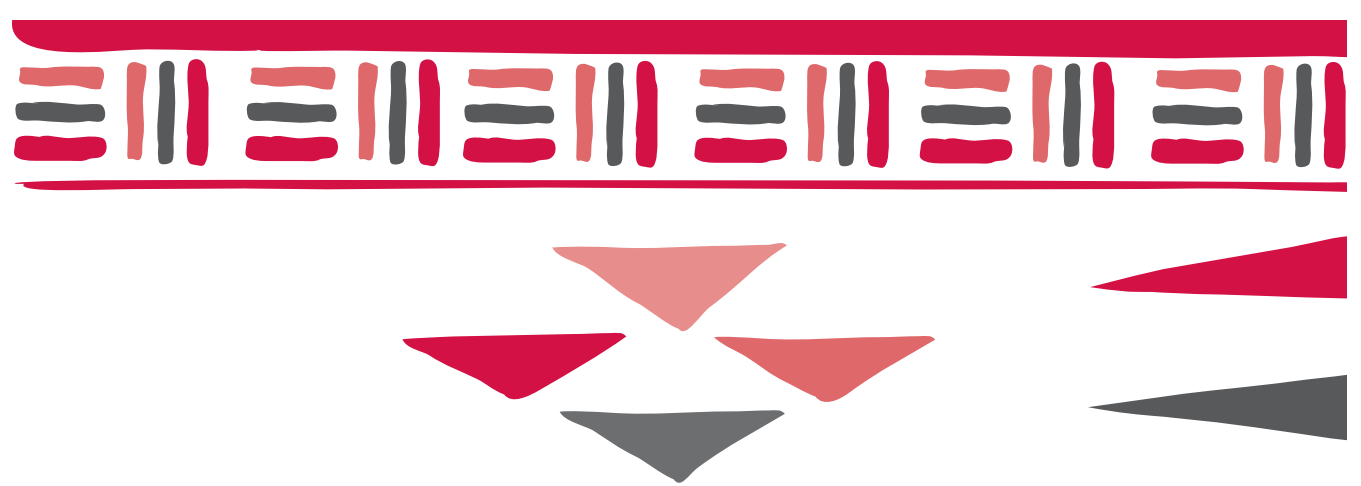
- a) la dinámica asociativa es el producto de una evolución y de la acumulación de prácticas organizativas diferentes. Esto no impide que exprese, como pocas otras manifestaciones, los deseos de autonomía y de participación efectiva de una parte de la población;
- b) la proliferación asociativa actual refleja las contradicciones y las ambigüedades de una situación en la que se trata de conciliar una opción económica liberal, las tendencias a una mayor cohesión social y el dirigismo político, que sigue presente en la práctica política. Esto sitúa a las asociaciones en un nuevo debate sobre las funciones del Estado y de los actores sociales y económicos, con el objeto de rediscutir y renegociar esas funciones.
- c) a pesar de la apertura del campo de las libertades y de los cambios políticos, el *Majzen* reformado no ha renunciado a las interferencias, al control o la cooptación, y sigue disponiendo de medios para controlar y neutralizar a otros actores.

³ Firmado en febrero de 1996 y entró en vigor el 1 de marzo de 2000.

Las presiones no han desaparecido. Quienes pretenden abordar temas políticamente sensibles tardan en ser legalizados (es el caso de la *Association Nationale des Diplomés Chômeurs* o de *Transparency Maroc*) o ven sus actividades entorpecidas (asociaciones beréberes). Y se siguen creando asociaciones "paraguas" (pretendiendo dar una imagen de pluralismo asociativo)...

Asimismo, persisten todavía restricciones abiertas o veladas que han llevado, en algunos casos a alianzas singulares (el movimiento de los diplomados en paro (no legal) y algunas asociaciones beréberes (legales) recurren a escudarse en la *Union Marocaine du Travail (UMT)*, central sindical histórica y que ha adoptado un perfil de oposición no condescendiente con el Gobierno, para manifestarse). En suma, el *Majzen* sigue buscando domesticar la noción de sociedad civil y vaciarla de su connotación de contrapoder potencial (Denoeux y Gateau: 1995, 31).

Por todo ello, aunque hoy las asociaciones sean más conscientes de sus debilidades y estén abordando el debate sobre la función ciudadana de la sociedad civil, el movimiento asociativo marroquí, todavía incipiente, tiene una autonomía limitada y está sometido a las interferencias de la acción política y a viejas pautas clientelares. No obstante, su lenta pero evidente progresión en los últimos años debe contribuir, y de hecho así lo hace en determinados aspectos y ámbitos, a amortiguar las citadas prácticas de domesticación y a fortalecer, paulatinamente, el carácter independiente de las asociaciones.



III - SISTEMA POLÍTICO Y MARCO LEGAL

1 - SISTEMA POLÍTICO

La piedra angular del sistema político marroquí reside en el artículo 19 de la actual Constitución, de 13 de septiembre de 1996. Dicho precepto establece que el rey, "*Amir al Mouminine*" ("Comendador de los Creyentes", en referencia a su liderazgo religioso), es el representante supremo de la nación, símbolo de su unidad, garante de la perennidad y de la continuidad del Estado y el encargado de velar por el respeto del Islam y de la Constitución. Además, el texto precisa que el monarca es el protector de los derechos y libertades de los ciudadanos, grupos sociales y colectividades. La articulación de estos principios otorgan al rey una posición preeminente en la jerarquía normativa y en su relación con los actores políticos, de tal forma que ni siquiera la Constitución es la culminación del sistema normativo, puesto que el monarca se sitúa por encima del pacto constitucional, recibiendo su poder directamente de Dios y del Profeta (Tozy: 1999).

El sistema jurídico marroquí se sustenta en el *dahir*⁴, acto de carácter sagrado que emana del rey y que constituye la fuente esencial de la mayoría de las reglas vigentes. El Tribunal Supremo marroquí ha declarado en numerosas resoluciones que todos los actos jurídicos unilaterales del soberano son inatacables, confiriendo al *dahir* una inmunidad absoluta.

El rey es, además, el jefe de una organización bicéfala compuesta de un *Majzen* tradicional y de una administración moderna. Constituido por un entramado de relaciones que se extiende por todos los ámbitos del poder, ya sea administrativo, político, militar o económico, el *Majzen* es un concepto secular y profano, desprovisto de connotaciones religiosas o sagradas. En su triple dimensión, el concepto de *Majzen* designa a los elementos del Estado que lo conforman- la monarquía, el Gobierno, las fuerzas armadas y una burocracia muy completa-, se refiere también al estilo de gobierno que le es propio, caracterizado por un notable autoritarismo, la coacción y el uso de la fuerza, y alude, por

⁴ Dahir: decreto o ley.

último, a una corriente oculta, a un poder subyacente a la propia sociedad y, al mismo tiempo, por encima de ella. Un poder que mide hábilmente las relaciones de las fuerzas locales y que evalúa con precisión la parte y la naturaleza de los recursos de cada uno de sus componentes: legitimidad histórica, riqueza, influencia, nobleza, religión, prestigio heredado, adquirido o potencial (Claisse: 1992).

El monarca se rodea, a su vez, de un equipo de consejeros reales que detentan competencias claves en los asuntos políticos del reino. En 1998 Hassan II logró que el partido socialista marroquí (la *USFP*) formase parte del Gobierno, iniciándose la denominada etapa de "alternancia consensuada". Las elecciones generales de septiembre de 2002 marcaron otro hito en la historia política del país, al convertir al islamista *Partido Justicia y Desarrollo* en la tercera fuerza parlamentaria.

La nueva etapa iniciada por Mohamed VI tras su ascensión al trono en julio de 1999 no ha modificado de manera sustancial el marco de referencia original. Queda por comprobar si los reiterados anuncios de que Marruecos debe iniciar una nueva y definitiva transición, hacia un modelo plenamente acorde con aquéllos con los que pretende equipararse, traspasan el papel para convertirse en una realidad incuestionable. Por si no fuera suficiente con el cúmulo de factores negativos que ya vienen indicando la urgencia de adoptar profundas reformas del modelo político y económico actual, los atentados de Casablanca perpetrados por grupos terroristas de raíz islámica, en mayo de 2003, marcaron un importante punto de inflexión en el país y pusieron de relieve la acuciante necesidad de acelerar el proceso de reformas.

2 - MARCO GENERAL DE LAS LIBERTADES PUBLICAS

Los factores que configuran el marco general marroquí de las libertades públicas son el sistema político, las garantías jurisdiccionales y el dispositivo normativo.

El sistema político condiciona de forma decisiva el dispositivo institucional y jurídico. El reconocimiento constitucional de un completo abanico de libertades públicas queda circunscrito con frecuencia a un marco más formal que de observación efectiva, en el que los jueces se comportan de hecho más como agentes administrativos de mantenimiento del orden público que como protectores de dichas libertades.

Los textos legales de referencia sobre las libertades públicas se promulgaron mediante *dahir* en 1958 y regulan el derecho de asociación, las reuniones públicas y la libertad de prensa. Posteriormente, en 1973, y como resultado de una etapa convulsa marcada por dos intentos de golpe de Estado, se instauró en Marruecos un nuevo "orden moral", en virtud del cual se reforzaron las prerrogativas del poder ejecutivo y se elevaron considerablemente las penas de prisión.

El temor de que las asociaciones encubrieran en el fondo actividades políticas llevó al poder a manifestar su clara voluntad de prohibir toda acción colectiva susceptible de representar una amenaza al régimen establecido. La libertad de aso-

ciación se vio condicionada por la obligatoriedad de efectuar una declaración previa y, de igual manera, la libertad de reunión quedó sujeta a la autorización previa de las autoridades. En esa misma línea, el Ministro del Interior quedó habilitado para secuestrar una publicación por motivos de orden público y el Primer Ministro para decidir su prohibición.

Por lo que respecta al ámbito de las asociaciones, es en la década de los ochenta cuando el Estado marroquí empieza a desarrollar un discurso sobre sus parabiénes, en el que el fomento de su dinamismo se presenta como una manifestación suplementaria de la apertura democrática del país. Como ya se ha señalado, su reconocimiento como elementos esenciales del desarrollo económico y social vino condicionado por la liberalización económica impuesta por los organismos financieros internacionales. En esta misma etapa se inició una mayor tolerancia hacia las asociaciones de ámbitos políticamente sensibles, como las de derechos humanos, defensa del estatuto personal de la mujer y beréberes.

Habrá que esperar, en cualquier caso, a la llegada al trono de Mohamed VI para que se produzca un intento de perfilar un nuevo concepto de autoridad y legitimidad, cuyos fundamentos pretenden ser la supremacía de la ley, la protección de las libertades públicas y la consolidación del Estado de derecho.

En 2002 la regulación de la libertad de asociación, de prensa y de reunión experimentó algunas modificaciones. Algunas de las medidas adoptadas a partir de ese momento pretenden ser una nueva muestra por parte del régimen de su voluntad de apertura y de su capacidad para atender las reivindicaciones de la sociedad civil. Sin embargo, esta última mantiene sus críticas al respecto, por entender que las reformas aprobadas quedan todavía lejos del concepto de autoridad proclamada por el nuevo monarca y de la legalidad constitucional e internacional vigente en Marruecos.

En los cinco últimos años el ámbito de las libertades públicas ha sido objeto de una combinación entre medidas aperturistas y políticas represivas. En el haber del régimen destaca una mayor libertad de prensa, una cierta disposición para hacer frente a las reclamaciones derivadas de las violaciones de derechos humanos cometidas durante los denominados *años de plomo* y, cuestión de primer orden, una modificación de la ley de estatuto personal (*mudawana*), que regula lo concerniente al matrimonio, divorcio, filiación, herencia y custodia, que ha logrado superar un prolongado bloqueo y debe entenderse como el resultado de una extraordinaria movilización de la sociedad civil, fundamentalmente de las asociaciones de mujeres.

En el otro lado de la balanza pesan varios periodistas encarcelados por delitos de opinión (algunos de ellos en virtud de una ley antiterrorista aprobada acto seguido de los citados atentados de mayo de 2003), la represión violenta de manifestaciones pacíficas (como sucede, de forma reiterada, con las manifestaciones de jóvenes licenciados en paro) y las violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas policiales a partir de dichos atentados contra islamistas, de las que han dejado constancia varios informes de organizaciones de derechos humanos internacionales

y nacionales. En julio de 2003 el monarca instó la aprobación urgente de una ley sobre partidos políticos que prohibirá las formaciones de base religiosa, étnica, lingüística o regional.

El expediente de Derechos Humanos, asunto fundamental para el futuro del país, entró en una nueva fase en enero de 2004 con la creación de la *Instancia Equidad y Reconciliación (IER)*, organismo creado por el rey con el fin de articular una resolución relativa a las violaciones de derechos humanos que se produjeron durante los denominados *años de plomo* (que abarcan desde los años 60 hasta finales de los 80). Dentro de este proceso, a finales de 2004 se puso en marcha un sistema de audiciones públicas con testimonios de varias víctimas. El debate más inmediato se centra en la exigencia de justicia que propugnan algunas asociaciones y, en consecuencia, un procesamiento judicial para los responsables de dichas violaciones (cuestión zanjada por el momento, en sentido negativo, por la propia *IER*).

La cuestión de fondo sigue siendo, en todo caso, la necesidad de una reforma constitucional que conlleve una adecuada separación de poderes, rechazada hasta ahora por el monarca, y la propia viabilidad de un auténtico proceso democrático.

3 - MARCO LEGAL DEL DERECHO DE ASOCIACIÓN

La libertad de asociación está garantizada en Marruecos por la Constitución (artículo 9), por el Pacto Internacional relativo a los Derechos Civiles y Políticos (artículo 22) y por el Pacto Internacional relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (artículo 8). Salvo algunas asociaciones dotadas de un estatuto especial, como las deportivas o las de microcrédito, la gran mayoría tienen su base legal en el mencionado *dahir* de 15 de noviembre de 1958, modificado en 1973 y en 2002. Las uniones y federaciones de asociaciones pueden constituirse libremente, con sujeción a las mismas formalidades y normas que el resto de las asociaciones registradas por el *dahir* de 1958.

Mientras no se apruebe la citada ley de partidos políticos, éstos y las asociaciones políticas se rigen por el mismo *dahir* de 1958, con una serie de disposiciones especiales relativas a la nacionalidad, adhesión y financiación.

La última reforma legislativa ha estado precedida por una intensa campaña de movilización, en la que participaron, bajo la égida de la plataforma asociativa *Espace Associatif*, más de seiscientas asociaciones.

3.1 - Definición y características

El artículo primero del *dahir* de 1958 define la asociación como la convención mediante la cual dos o más personas ponen en común, de manera permanente, sus conocimientos o sus actividades, con una finalidad distinta a la de compartir los

beneficios. Las asociaciones marroquíes, incurren en nulidad de pleno derecho si, además de tener una causa u objeto ilícito o contrario a las buenas costumbres, tienen como objeto atentar contra la religión islámica, la integridad del territorio nacional o el régimen monárquico, o hacer un llamamiento a la discriminación.

La ley marroquí no regula las fundaciones- entidades de base patrimonial caracterizadas por la asignación de un patrimonio, de forma irrevocable, a una finalidad de interés público-, por lo que, mientras persista la actual laguna legal, únicamente se puede crear una fundación mediante *dahir*, como es el caso, por ejemplo, de la *Fundación Hasan II*, de residentes marroquíes en el extranjero. Junto a este tipo de fundaciones figuran otras, denominadas impropiedades como tales, que son en realidad asociaciones reconocidas de utilidad pública o entidades creadas por las grandes empresas con finalidades de mecenazgo.

El término Organización No Gubernamental, que en la práctica marroquí es empleado con profusión, no se recoge como tal en ningún texto legal.

3.2 - Constitución

En su redacción inicial, el *dahir* de 1958 no requería para la constitución de una asociación ninguna formalidad ni declaración, si bien aquéllas que no hubiesen cumplido con la declaración previa establecida en la ley no poseían capacidad jurídica. Tras la reforma de 1973, el artículo 5 de la ley exige que todas las asociaciones realicen una declaración previa en la sede de la autoridad administrativa local (*caid o pacha*), con los datos de la asociación, los estatutos sociales y la documentación relativa a los fundadores.

El problema que surge en la práctica es que en ocasiones la entrega por la administración del recibo de haber realizado la declaración previa, al cual tienen derecho las asociaciones por el mero hecho de efectuar dicha declaración, se demora durante meses o no se llega a expedir nunca. En estos casos los fundadores de la asociación no tienen medio alguno para probar que han efectuado dicha declaración. La administración condiciona el reconocimiento legal de la asociación a la obtención de dicho recibo, convirtiendo un régimen asociativo de tipo únicamente declarativo en un régimen sujeto *de facto* a una autorización administrativa. En la práctica, la administración tolera la existencia de asociaciones a las que no ha entregado el mencionado recibo, lo que no evita que la situación resultante sea de una evidente inseguridad jurídica para las asociaciones afectadas.

La reforma legal de 2002 pretende resolver este problema, obligando expresamente a la autoridad administrativa a entregar un recibo provisional en el momento de la declaración previa y un recibo definitivo en un plazo máximo de 60 días, si la documentación presentada por la asociación es la que prescribe la ley. De no entregarse el recibo definitivo en dicho plazo, la asociación podrá ejercer su actividad conforme al objeto estatutario. La administración está obligada, además, a remitir una copia de la declaración al tribunal de primera instancia para que se pronuncie, si lo estima necesario, sobre el expediente. Pese

a que la nueva redacción del artículo 5 es clara en sus términos, su cumplimiento efectivo y generalizado por parte de la administración marroquí requerirá un cierto tiempo.

Cualquier modificación estatutaria o relativa al órgano de dirección, así como la creación de delegaciones o filiales, está sujeta también a declaración administrativa, en el plazo de un mes.

3.3 - Suspensión o disolución

Otra novedad importante ha sido la de eliminar la competencia de las autoridades administrativas para resolver sobre la nulidad, la suspensión o disolución de una asociación, y su atribución en exclusiva a los jueces, quienes además serán los únicos competentes para conocer las acciones penales o civiles en el ámbito de las asociaciones. La privación de libertad para los fundadores o cargos representativos de una asociación, que mantengan su actividad o la reconstituyan una vez que ésta haya sido disuelta por resolución judicial, puede llegar hasta los seis meses.

Desaparece también del nuevo texto legal la mención al orden público como posible motivo para la disolución de una asociación, lo cual hace prever un reforzamiento de la seguridad jurídica.

3.4 - Capacidad jurídica

a) Patrimonial

El *dahir* de 1958 y sus modificaciones reflejan, por un lado, la sospecha por parte de los poderes públicos respecto a las agrupaciones sin fin lucrativo y consagra, por otro, una noción tradicional de la asociación inspirada en las de tipo asistencial o deportivas. Las asociaciones marroquíes reivindican, por su parte, una mayor capacidad patrimonial para poder desarrollar de forma más efectiva su importante condición de agentes del desarrollo económico y social.

a. 1) Capacidad de las asociaciones regularmente declaradas u ordinarias

Las asociaciones regularmente declaradas, también llamadas asociaciones ordinarias (que son aquellas que han cumplido con las formalidades del artículo 5 de la ley y han obtenido el correspondiente recibo), tienen capacidad, conforme al artículo 6 del *dahir* de 1958, para realizar adquisiciones a título oneroso y para poseer y administrar, además de las subvenciones públicas:

- a) las cotizaciones anuales y los derechos de adhesión de sus miembros;
- b) los locales y el material destinado a la administración de la asociación y a la reu-

nión de sus miembros (la venta de bienes muebles y artículos en general no les está permitida, salvo autorización especial);

- c) los inmuebles necesarios para el cumplimiento de los objetivos asociativos;
- d) las ayudas provenientes de una parte extranjera o de organismos internacionales, (salvo si son asociaciones de carácter político o partidos políticos);
- a) las ayudas del sector privado.

Los dos últimos apartados han sido introducidos mediante la reforma de 2002.

Frente al vacío legal relativo a la posibilidad de que las asociaciones ordinarias puedan obtener ingresos derivados de la prestación de determinadas actividades o servicios, varios autores se pronuncian en sentido afirmativo, argumentando que al tratarse de recursos materiales que no están formalmente descartados, y siempre que se trate de actividades o servicios incluidos en el objeto estatutario, es de aplicación, como derecho supletorio, el *dahir* de 1912 sobre Obligaciones y Contratos. Siguiendo esta tesis, el hecho de prohibir a las asociaciones un fin lucrativo presupone la posible existencia de actividades remuneradas, siendo el reparto de los beneficios lo que está formalmente prohibido.

a. 2) Las asociaciones reconocidas de utilidad pública

Salvo las asociaciones de carácter político y los partidos políticos, cualquier otra que lo solicite puede, en principio, ser reconocida de utilidad pública por decreto, previa evaluación de la autoridad administrativa y en un plazo máximo de seis meses desde la solicitud. La introducción de este plazo es obra de la última reforma y tiene como objetivo evitar el silencio administrativo, demasiado frecuente ante este tipo de solicitudes.

Los representantes asociativos reclaman a la administración que cuando se deniegue la solicitud se haga por escrito y de forma motivada, además de una mayor transparencia y rigor en cuanto a los criterios para el reconocimiento de utilidad pública a las asociaciones. Actualmente son sólo unas decenas las asociaciones que han obtenido dicho reconocimiento, la mayoría con relaciones directas en los círculos del poder.

Las asociaciones reconocidas de utilidad pública tienen una mayor capacidad patrimonial que las de carácter ordinario y son prácticamente las únicas receptoras de subvenciones estatales. Pueden ejercer las siguientes facultades:

- a) Poseer los bienes muebles o inmuebles necesarios para el objetivo asociativo o para el cumplimiento de la obra social propuesta. En este sentido, la diferencia con las asociaciones ordinarias estriba en que las de utilidad pública pueden dis-

poner de forma más amplia de este tipo de bienes; si bien la apreciación de esas necesidades queda a criterio a la autoridad administrativa, que fija en el decreto de reconocimiento el valor máximo de los bienes que se pueden poseer.

- b) Adquirir, a título gratuito, entre vivos o por testamento y adquirir a título oneroso, dinero, valores, objetos muebles e inmuebles, con sujeción a las condiciones previstas en sus estatutos y previa autorización del Primer Ministro.

Mientras las asociaciones ordinarias están sujetas a la necesaria autorización del Secretario General del Gobierno para poder organizar colectas u otro tipo de actividades solicitando la generosidad pública (conforme a la Ley 004-71, de 1 de octubre de 1971), las de utilidad pública están autorizadas a prescindir de dicha autorización una vez al año.

b) Capacidad para ser parte en procesos judiciales

Cualquier asociación tiene derecho a ser parte en un procedimiento judicial a través de las personas designadas en sus estatutos o, en su defecto, representadas por su presidente. Una asociación puede ser parte en un procedimiento penal o civil, siempre que tenga un interés directo derivado de un perjuicio material o moral.

El problema se presenta cuando, como sucede con frecuencia, el perjuicio es únicamente indirecto, si bien con una relación evidente con los derechos o bienes que la asociación tiene como objetivo defender (derechos humanos, medioambiente...). En estos supuestos es el juez quien decide, conforme a su criterio. En la práctica, son numerosas las asociaciones que ven continuamente denegada su pretensión de ser parte procesal, como es el caso de aquellas que defienden a las víctimas de la violencia doméstica.

3.5 - Régimen fiscal y obligaciones contables

a) Régimen fiscal

- **Impuesto de Sociedades.** El artículo 4 de la ley del Impuesto de Sociedades dispone la exención de este impuesto en las operaciones que sean conformes al objeto estatutario.
- **Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA).** Las prestaciones de servicios por parte de las asociaciones de utilidad pública están exentas del pago del IVA. Esta medida se suele extender en la práctica a las asociaciones ordinarias. Sin embargo, estas últimas están sujetas a IVA en sus adquisiciones de equipo, material o servicios. Las dos únicas excepciones son las asociaciones de carácter exclusivamente filantrópico, autorizadas al efecto respecto a sus bienes de equipo, y las de discapacitados, respecto al material y a los bienes de equipo.
- **Ventajas fiscales relacionadas con las asociaciones de utilidad pública.** El Impuesto de Sociedades y el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas esta-

blecen la desgravación fiscal de las donaciones efectuadas en beneficio de las asociaciones de utilidad pública que trabajen en el ámbito caritativo, científico, cultural, literario, educativo, deportivo o sanitario. Estas asociaciones también están exentas del Impuesto de Contribución Urbana.

Por parte del movimiento asociativo se viene reivindicando desde hace tiempo, sin éxito hasta el momento, un tratamiento fiscal más coherente con la actividad social que desempeñan, en aspectos como la exoneración de IVA en sus adquisiciones o la extensión a un mayor número de asociaciones de la desgravación fiscal de las donaciones para así incentivar a los donantes.

b) Obligaciones contables

Las asociaciones que reciban periódicamente subvenciones de un importe superior a los 10.000 dirhams (aproximadamente, 1.000€) procedentes de una colectividad local o de un establecimiento o empresa pública, están obligadas a presentar su contabilidad a los organismos que les hayan otorgado dichas subvenciones. Además, las asociaciones reconocidas de utilidad pública están obligadas a llevar una contabilidad que refleje adecuadamente su patrimonio y situación financiera y a presentar un informe anual, avalado por un auditor, en la Secretaría General del Gobierno.

c) Obligaciones relativas a ayudas extranjeras

Las asociaciones que reciban ayudas extranjeras están obligadas a presentar una declaración en la Secretaría General del Gobierno, en un plazo de 30 días, especificando el importe obtenido y su origen, bajo pena de disolución por la autoridad judicial.

Es preciso señalar que las obligaciones contables no tienen un fiel reflejo en la práctica. Ni la mayoría de las asociaciones cuentan con medios ni formación adecuada, ni la administración marroquí con capacidad y determinación para exigir su cumplimiento. Esta situación de inobservancia se produce también respecto a la obligación de efectuar la pertinente declaración en caso de modificación estatutaria o cuando se reciben lo que la ley denomina de forma genérica "ayudas extranjeras".

3.6 - Las asociaciones extranjeras

Las asociaciones extranjeras, que se rigen también por el *dahir* de 1958, son aquellas agrupaciones que tienen su sede en el extranjero o, si la tienen en Marruecos, tienen dirigentes extranjeros, o al menos la mitad de sus socios son extranjeros.

El artículo 22 del citado *dahir* autoriza a la autoridad administrativa local a solicitar a estas asociaciones cualquier información sobre la sede a la cual están vinculadas, su objeto real y la nacionalidad de sus miembros, administradores y dirigentes.

Además, el Gobierno puede, en un plazo de tres meses a partir del depósito de la declaración previa, oponerse a su constitución, así como a cualquier modificación de sus estatutos, cambio en el personal de dirección o administración o creación de sucursales, filiales o establecimientos derivados.

Para la creación y ejercicio de la actividad de una ONG extranjera en Marruecos, la ley exige que se realice la declaración previa del artículo 5, reseñada anteriormente, así como que los miembros extranjeros del órgano directivo sean residentes en Marruecos. En la práctica son muy pocas las ONG extranjeras que trabajan en Marruecos y que han obtenido un reconocimiento jurídico por parte de la Administración marroquí, por lo que la mayoría se encuentran toleradas de hecho pero limitadas en su capacidad jurídica y sin una adecuada cobertura legal. Esta situación contrasta claramente con el volumen, la operativa y la implantación de numerosas ONG extranjeras en Marruecos y dificulta su trabajo. Pese a que las autoridades marroquíes efectuaron en 2004 una declaración formal de intenciones, anunciando la regularización de la situación de las ONG españolas en el país, cabe constatar que a principios de 2005 todavía no se había materializado ninguna decisión en ese sentido.

3.7 - Las asociaciones de microcrédito

La Ley 18-97, de asociaciones de microcrédito, es un ejemplo de la voluntad del Gobierno de facilitar la actividad económica de las asociaciones de desarrollo económico-social mediante un marco jurídico e institucional específico, aumentando su capacidad jurídica patrimonial a cambio de una especialización y un mayor control administrativo.

Para el desarrollo de su actividad precisan la autorización del Ministro de Finanzas. Únicamente pueden tener como objeto la distribución de microcréditos y las operaciones relacionadas con la concesión de los mismos a sus beneficiarios, especialmente la formación, el asesoramiento y la asistencia técnica. El importe máximo del microcrédito se fija mediante decreto, no pudiendo exceder en todo caso de 50.000 *dirhams* (aproximadamente unos 5.000€). Estas asociaciones deben someterse, al menos una vez al año, a una auditoría externa.

Sus recursos pueden estar constituidos por donaciones o subvenciones, públicas o privadas, préstamos, intereses y comisiones de los microcréditos, y recursos obtenidos en su favor por el Estado en el marco de la cooperación bilateral o multilateral. Pueden también recurrir, siempre que lo deseen y sin autorización previa, a la colecta pública de fondos.

Además de la exoneración del IVA en las operaciones de microcrédito y en la adquisición de los bienes de equipo, las personas físicas y jurídicas que efectúen donaciones en beneficio de estas asociaciones tienen derecho a la correspondiente desgravación fiscal. Estas ventajas fiscales son concedidas a las asociaciones de microcrédito mediante decisión del Ministro de Finanzas y por un período, en principio improrrogable, de cinco años.

4. - EL NUEVO MARCO DE COLABORACIÓN CON LAS ASOCIACIONES

Como parte de su política de descentralización de la gestión de los asuntos locales, el Gobierno marroquí pretende articular un nuevo marco de colaboración con las asociaciones, cuyas primeras manifestaciones jurídicas han sido la nueva *Carta Comunal* (ley municipal), de febrero de 2003, y una serie de circulares administrativas posteriores.

La actual *Carta Comunal* pretende reforzar la democracia local y la autonomía de las colectividades locales. Algunas de sus disposiciones orientan claramente la acción de estas colectividades hacia una mayor colaboración con la sociedad civil, mediante la participación del movimiento asociativo y la consideración de las auténticas necesidades de la población.

El principal problema es que dichas disposiciones únicamente establecen principios generales y no se prevén los mecanismos efectivos para llevarlos a la práctica. Para paliar esta situación ya han surgido iniciativas en el movimiento asociativo, proponiendo que se cree, mediante una circular administrativa, un órgano a modo de Comité Consultivo Comunal, en el que tengan cabida tanto el concejal responsable en la materia y los servicios técnicos municipales como los representantes de las asociaciones locales y de los barrios afectados.

Además de dos circulares novedosas de orden menor, una de ellas instando una mayor atribución de fondos por parte de las colectividades locales en favor de las asociaciones de discapacitados y la otra reclamando de los *walis* y gobernadores un mayor apoyo a ONG y asociaciones locales en su trabajo de proximidad (a la vez que se les pide que redoblen la vigilancia en materia de seguridad y lucha contra los extremismos), la norma que pretende iniciar una nueva política estatal de colaboración con las asociaciones es la circular del Primer Ministro de junio de 2003.

Esta última circular tiene como finalidad establecer un marco de trabajo con las asociaciones más flexible y ágil. Tiene, además, como objetivos principales la mejora de la eficacia de las políticas de proximidad y dotar de mayor capacidad de acción a las asociaciones. La asignación de los fondos (que no serán en principio objeto de subvenciones convocadas con regularidad) se determinará en función de los proyectos que presenten las asociaciones y de una evaluación de la ejecución de los mismos.

Las disposiciones de la circular exigen profesionalidad y transparencia a las asociaciones y una mejor coordinación e información a la administración y presuponen el establecimiento de nuevos programas de trabajo y de nuevas líneas de financiación. No obstante, para llevar con éxito a la práctica el nuevo marco de colaboración, los funcionarios del Ministerio del Interior y de la autoridad local, que formarán parte de los comités de selección de proyectos que prevé la circular, deberán establecer nuevos criterios y pautas de actuación en su relación con las asociaciones.



IV - MARCO SOCIOPOLÍTICO Y ECONÓMICO

1 - DE MARRUECOS

Una vez superada la etapa de consolidación del actual monarca- empeñado en una política que ha tenido más de simbólica (cese de anteriores altos responsables, viaje de reconciliación nacional a la zona norte del país (de mayoría bereber), reintegración en la vida nacional de anteriores disidentes...) y de reemplazo generacional que de cambios sustanciales- el balance de estos últimos cinco años sigue siendo insatisfactorio, por mucho que se hayan producido ciertos avances. Por lo que respecta a la situación política, aunque se ha logrado evitar el peligro de desestabilización que algunos anunciaban tras la desaparición de Hassan II, se siguen manifestando con crudeza las resistencias internas de todo tipo para permitir que Marruecos termine por encarar definitivamente el camino de las reformas, tal como exige un modelo que concentra en manos del rey poderes que difícilmente se corresponden con la imagen de monarquía constitucional, democrática y social (según el artículo primero de la Constitución), con la que el régimen pretende identificarse. Al mismo tiempo, se ha constatado sobradamente que el carácter de líder religioso que corresponde al monarca no ha servido para inmunizar a la sociedad marroquí del virus del islamismo radical o reformista, sino que, por el contrario, las opciones de este signo (tanto las que han sido integradas en el juego oficial parlamentario como las que se mueven al margen de éste) siguen ganando peso entre el conjunto de la población. Por si las tradicionales reservas del *Majzen* a modificar las bases del modelo de control de las palancas de poder no fueran suficientes por sí mismas para retrasar el eternamente pendiente proceso de reformas, la inclusión de Marruecos en el campo de acción del terrorismo en estos últimos tiempos no ha hecho más que incrementar las respuestas represivas y la aversión a los cambios.

Entre las razones que explican esta deriva social, más allá de obligadas referencias a la omnipresente identidad islámica del país, hay que destacar la creciente desafección de los marroquíes por los partidos políticos tradicionales, percibidos como meros instrumentos de una lucha por el poder entre representantes de unas elites desconectadas en gran medida de las preocupaciones del pueblo. Igualmente importante es entender que la pervivencia de una negativa situación socioeconómica, que deja a amplias capas de la población en una situación estructural de marginación y

pobreza, acrecienta el atractivo de las opciones islamistas, como resultado de su sabia combinación de un discurso crítico contra la ineficiencia y corrupción del sistema actual y de actuaciones, que buscan resolver los problemas más acuciantes de los más desfavorecidos.

En ningún caso puede sorprender que aumente continuamente la atracción que estos grupos islamistas reformistas ejercen sobre la población marroquí cuando se constata la profundización de los problemas que les afectan tan directamente y, aún más, la falta de voluntad decidida por parte de los gobernantes actuales para afrontarlos. Marruecos sigue ocupando posiciones muy bajas en la clasificación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (en términos del índice de desarrollo humano ha ocupado el puesto 125, en 2004; uno menos que el que tenía en 1999).

Por otra parte, sigue transmitiendo señales igualmente negativas el proceso de crecimiento demográfico, con un ritmo que, a pesar de haber experimentado un frenazo considerable (actualmente en torno al 1,5% anual)⁵, está siendo difícil de encajar con los bajos registros en el crecimiento de la economía nacional, sometida sucesivamente al impacto de más de una década de aplicación de programas de ajuste estructural y al de la preparación para el nuevo marco definido en el Acuerdo de Asociación Euro-Mediterránea.

Todo ello ha supuesto un coste social innegable para el conjunto del país, más notable entre los más desfavorecidos, a lo que se añade, entre otros factores, un entorno climático desfavorable que produce períodos de sequías cada vez más graves, lo que directamente contribuye a incrementar el éxodo rural (no puede olvidarse que todavía algo más del 40% de la población activa nacional está ocupada en el sector primario) y a dificultar el objetivo de garantizar un nivel adecuado de autosuficiencia alimenticia para toda la población. En definitiva, las desigualdades sociales continúan incrementándose (si en 1990 el porcentaje de población que vivía por debajo de la línea de pobreza era del 13%, en 2000 ya rondaba el 20%), el nivel de desempleo se resiste a bajar (moviéndose en niveles muy superiores al 23% de paro urbano que oficialmente se maneja; todo ello en un mercado laboral en el que cada año tratan de integrarse, con problemas crecientes, unos 250.000 nuevos demandantes), la aglomeración urbana genera problemas crecientes (si en 2001, según el PNUD, la población urbana ya era del 56,1%, las previsiones para 2015 llegan al 64,4%; por otra parte, el informe de 2004 sobre la pobreza del Banco Mundial señala que la población urbana crece un 4% anual, principalmente por el éxodo rural) y las necesidades básicas de la población no están cubiertas adecuadamente por el Estado, escasamente eficaz y poco centrado históricamente en lograr el bienestar de la ciudadanía.

Todavía podría añadirse que, casi cincuenta años después de su independencia, el porcentaje de analfabetismo en Marruecos sigue por encima del 50% y que los últimos resultados cosechados no auguran que se pueda lograr, como proponía en noviembre de 1999 la Comisión Especial de Educación y Formación, la erradicación

del problema en el año 2015. En el otro extremo del espectro, las deficiencias del sistema educativo alcanzan también a los niveles de enseñanza superior, dado que sólo 5 de cada 100 escolarizados llegan a alcanzar un diploma de estudios superiores, lo que no evita, por otra parte, que el desempleo sea ya un problema grave para este colectivo, con unos conocimientos que no se ajustan mayoritariamente a las necesidades del mercado laboral (la Dirección de Estadística marroquí fijó, en 2001, la tasa de paro de los jóvenes con estudios superiores en la región de Tánger-Tetuán en un 26,4%).

Problemas similares pueden señalarse en relación con la dotación de infraestructuras (vivienda incluida), vitales para que Marruecos pueda cubrir las necesidades de su población y para hacerse más atractivo ante los potenciales inversores internacionales. Con una excesiva concentración de la actividad económica nacional en torno al eje Rabat-Casablanca, el resultado final es una marginación de otras regiones marroquíes, sumidas en un olvido consciente que se traduce en graves carencias en redes viarias, en telecomunicaciones o en suministro eléctrico, haciendo aún más difícil aprovechar sus potencialidades a corto plazo.

Ante esta realidad, es evidente que no basta con una política de gestos más o menos llamativos, que apenas han conseguido modificar la esencia de un sistema desigual que condena al subdesarrollo a un volumen muy significativo de una población que ya supera los treinta millones de personas (de los cuales un 32,3%, según los datos del PNUD, no sobrepasa la edad de quince años). En términos reales, las condiciones de vida han empeorado para la generalidad de la población, y si bien es cierto que el deterioro está muy repartido geográficamente, no lo es menos que las provincias del Norte presentan un perfil muy negativo en todos los órdenes, destacando incluso del resto del país. Dicho de manera muy resumida, el Rif marroquí no sólo ha sido desatendido históricamente por su antigua potencia protectora (España) o por la Unión Europea en sus políticas de cooperación al desarrollo sino, sobre todo, por los sucesivos responsables políticos de Marruecos. Sobre la base de una desconfianza mutua y de desencuentros históricos, las autoridades de Rabat poco han hecho durante décadas para borrar las huellas del subdesarrollo que caracteriza a la región.

Cabe recordar que si la visita realizada a la zona en octubre de 1999 por el nuevo monarca fue calificada de histórica se debe, precisamente, a que con ella se pretendía poner fin, hasta ahora sin mucho éxito, a la marginación a la que el anterior jefe del Estado había condenado a estas provincias como resultado de la viejas heridas producidas tras la represión de la revuelta bereber de 1958, dirigida personalmente por el entonces príncipe heredero, Hassan II. Desde entonces, y a pesar de publicitadas ceremonias de inauguración de nuevas infraestructuras, paralizadas en su práctica totalidad desde entonces, y de declaraciones profusamente difundidas sobre el compromiso gubernamental para cerrar las inmensas brechas existentes en la zona con respecto a la media nacional en cualquier terreno, la situación actual no permite albergar grandes esperanzas a corto plazo.

2 - DE LAS PROVINCIAS OBJETO DE ANÁLISIS

El territorio objeto de estudio en el presente informe viene enmarcado en términos generales por la cordillera del Rif, que se extiende entre la desembocadura del río Muluya, al Este, y el Estrecho de Gibraltar, al Oeste. Lejos de conformar un territorio con personalidad administrativa unitaria, las cuatro provincias objeto de análisis forman parte, siguiendo la estructura regional que se deriva de la entrada en vigor de la Ley de la Región de 1999, de la región de Tánger-Tetuán (en lo que afecta a las provincias de Tánger, Tetuán y Chefchaouen) y de la región Alhucemas-Taza-Taounate (por lo que respecta a la provincia de Alhucemas). La primera de las regiones citadas se divide a su vez en dos *wilayas*: la que corresponde a la provincia de Tánger, denominada *Wilaya* de Tánger (que se compone de dos prefecturas: Tánger-Ashila y Fahs Béni-Makada) y la *Wilaya* de Tetuán (que, a su vez, se compone de tres provincias: Tetuán, Chefchaouen y Larache).

De los 710.850Km² que ocupa Marruecos, el conjunto de estas cuatro provincias representan 15.300Km² y suponen, al mismo tiempo, una porción importante de los 3.446Km. de la franja costera marroquí (512 en la zona mediterránea y el resto en la fachada atlántica). A pesar de esto último, es un hecho que, aunque se registra un creciente interés por la explotación portuaria para el tráfico internacional en alguno de sus puertos (principalmente en Tánger y en Nador), queda cierto margen de explotación de las riquezas pesqueras que atesoran estas aguas, limitadas en cualquier caso, para atender a la alimentación de su población.

En términos demográficos cabe reseñar que la región del norte de Marruecos, que en su conjunto está habitada aproximadamente por unos seis millones de personas (de las cuales en 2002, según datos del *Centre d'Études et de Recherche Démographique (CERED)*, 2.351.000 habitaban en las cuatro provincias objeto de este estudio), registra la mayor densidad poblacional de Marruecos, con una media de 101 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que supone prácticamente el doble de la densidad media nacional.

Como parte de la barrera montañosa del norte de Marruecos, el macizo rifeño posee características y particularidades ecológicas, bioclimáticas, físicas y socioeconómicas muy especiales, que lo distingue de otras zonas marroquíes. El Rif occidental, que se extiende por una superficie de casi 20.000Km², está caracterizado por singularidades geomorfológicas, geológicas y estructurales, que explican la especificidad, la riqueza y la diversidad de su flora.

Los bosques rifeños, que abarcan un total de 600.000 hectáreas, tienen un gran interés ecológico, biológico y forestal, tanto a nivel nacional como internacional, por su diversidad forestal y por la importancia de las especies vegetales que contienen (más de 2.000).

Los espacios cultivables son, bastante escasos debido principalmente a tres factores limitantes: la topografía, el dominio de los espacios forestales y la fragilidad de

los suelos. El sistema agrícola está basado en una agricultura de subsistencia, donde el secano ocupa la mayor parte de las tierras. Ésta se practica en suelos ganados al bosque, generalmente pobres y con pendiente alta. Las parcelas de regadío, por su parte, ocupan una superficie reducida, y se concentran en los fondos de valles y a lo largo de las márgenes de los escasos cursos de agua. Al margen, en muchos casos, de las estadísticas oficiales, es preciso destacar, sin embargo, que un gran porcentaje de la tierra cultivable de la región está siendo crecientemente empleada para el cultivo del cannabis (con estimaciones que sobrepasan las 100.000 hectáreas), excediendo las zonas tradicionales para acaparar nuevos terrenos que o bien desplazan al bosque o a otros cultivos menos rentables a corto plazo desde el punto de vista económico.

Por otra parte, la ganadería de la región está constituida por un 90% de caprino, que cubre más del 70% de sus necesidades alimentarias en el bosque y en los terrenos próximos. Se trata, en esencia, de un sistema ganadero extensivo, poco productivo y que genera bajos rendimientos.

Uno de los principales problemas que presenta el intento por reflejar una fotografía actual de la región es la ausencia de estudios sistemáticos por parte de los organismos estadísticos marroquíes, más allá de la labor que en este campo viene desempeñando la Agencia para la Promoción y el Desarrollo Económico y Social de las Prefecturas y Provincias del Norte del Reino y de los puntuales intentos de diferentes donantes exteriores por conocer con mayor detalle un territorio en el que tratan de realizar diferentes proyectos de cooperación. Esto implica que, todavía hoy en día, los datos recogidos en el "*Programme d'Action Intégrée pour le Développement et l'Aménagement de la Région Méditerranéenne Marocaine*" (PAIDAR-Med)- impulsado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI, Ministerio de Asuntos Exteriores) y con el Ministerio de Interior marroquí como contraparte- sigan siendo utilizados, a falta de otros más actuales.

En un ejercicio de síntesis de diferentes fuentes consultadas, puede resumirse la situación socioeconómica de las cuatro provincias, conforme a la organización administrativa expuesta anteriormente, en los siguientes términos:

2.1. La región Tánger-Tetuán

Abarca una extensión de 11.750Km², cubierta en un 80% por las montañas del Rif. Más del 60% de sus habitantes se localiza en el medio urbano, aunque las diferencias son muy notables, por ejemplo, entre la provincia de Tánger (donde el 91% de la población reside en entornos urbanos) y la de Chefchaouen (en la que únicamente lo hace el 10%). Conforme al censo nacional de 1994, la mayor densidad de la región se encuentra en la prefectura de Fahs Béni-Makada (673 habitantes/Km²) y la menor en Chefchaouen (119). La región se caracteriza además por la juventud de sus habitantes, no rebasando el 40% de ellos los 15 años (32,3%, a nivel nacional). Dicha región comprende las siguientes circunscripciones:

A.- La *Wilaya* de Tánger

Como se ha señalado, está compuesta por las prefecturas de Tánger-Asilah (tres comunas urbanas y ocho rurales) y la de Fahs-Béni Makada (una comuna urbana y cuatro rurales). Su superficie es de 1.195Km² (863,3 la de Tánger-Asilah y 331,7 la de Fahs-Béni Makada).

Desde la perspectiva demográfica, la población de la *wilaya* de Tánger, tenía en el año 2002, conforme a los datos del *CERED* aludidos, una población de 764.000 habitantes, de los cuales 550.000 corresponden a la prefectura de Tánger-Asila y 214.000 a la de Fahs Béni-Makada (a modo indicativo de la evolución demográfica, la *wilaya* de Tánger figura en el censo nacional con una población en 1982 de 436.227 habitantes y en 1994 de 627.963). Los rasgos más relevantes en este ámbito se concentran en la abrumadora concentración urbana de su población (de los 550.000 habitantes de la primera de las prefecturas y de los 214.000 de la segunda, vivían en 2002 en el medio urbano, respectivamente, 509.000 y 192.000 personas), en la densidad poblacional (525 habitantes/Km²) y en su carácter de punto de concentración de un importante volumen de población inmigrante, procedente de otras zonas del país (no únicamente de las provincias del Norte), tanto con intención de buscar en sus núcleos urbanos una mejor alternativa de vida como, en muchos casos, en su calidad de antesala a su intento por alcanzar las costas españolas con vistas a construir un futuro mejor en territorio comunitario.

Económicamente, las bases de la *wilaya* de Tánger se localizan en la actividad industrial, centrada en el sector textil, que en la prefectura de Tánger-Asilah acapara el 60% de la actividad económica (como resultado de las ventajas comparativas que la hacen atractiva en el marco del creciente fenómeno de deslocalización de empresas que buscan mano de obra cualificada y más barata en zonas próximas a los mercados comunitarios), y en el de la construcción (alimentada tanto por el efecto de arrastre de la actividad ligada al sector textil como por el interés de emigrantes marroquíes en el exterior de reinvertir una parte importante de sus ahorros, sin olvidar el pujante fenómeno de blanqueo de capitales procedentes de los comercios ilícitos de la zona). Las tasas de actividad laboral son del 36,2% en la prefectura de Tánger-Asilah (54,8% hombres y 17,7%, mujeres) y del 33,1% en la de Fahs-Beni Makada (52% hombres y 14,2%, mujeres).

En esa misma línea es preciso mencionar la importancia sobresaliente que implica la actual construcción de un nuevo puerto con importante presencia de inversores y empresas constructoras extranjeras. Este nuevo complejo portuario permitirá a Tánger asentar su condición de segundo centro industrial del país, tras Casablanca, concentrando ya en torno al 64% del tejido industrial de la región y el 72% de los puestos de trabajo permanentes generados en este sector. El proyecto del complejo portuario "Tánger-Med", con una inversión prevista de 1.100 millones de euros (que abarcará cerca de 900 hectáreas de complejos logísticos, industriales y comerciales y que incluye varias decenas de kilómetros de autopista y ferrocarril, así como la construcción de una presa y de instalaciones turísticas), pretende ser un vector de desarrollo para toda la región.

Esta situación, en principio atractiva, no puede dejar de lado la preocupación que genera un entorno urbano incapacitado para integrar plenamente a una población de aluvión en constante crecimiento (el área de la ciudad de Tánger concentra, por sí sola, hasta el 40% de la población migrante de la región) y la precariedad del empleo, preferentemente femenino, que se mueve en unas condiciones manifiestamente mejorables.

En estas condiciones se manifiestan notables insuficiencias de infraestructuras y servicios públicos que provocan efectos negativos en la ciudad, sometida a un proceso de crecimiento incontrolado, que termina saturando la capacidad de las instancias administrativas locales y generando la aparición de núcleos de chabolas y de construcciones precarias en el extrarradio.

En lo que respecta al ámbito agrícola, cabe señalar que la superficie útil cultivable en la prefectura de Tánger-Asilah es únicamente de 51.000 hectáreas, además de otras 25.500 de bosque. En la de Fash-Béni Makada se reparten entre 19.000 hectáreas para cultivos y 4.900 para el bosque. La pluviosidad media en el período 2001-2002 fue de 650,1mm.

B.- La Wilaya de Tetuán

Las provincias objeto del presente estudio comprendidas en esta *wilaya* son las siguientes:

(I)- La provincia de Tetuán

Está dividida en 31 comunas, de las que 25 son rurales, que ocupan una superficie de 2.541Km². Según datos del año 2002, su población es de 638.000 habitantes (482.000 en el medio urbano y 156.000 en el rural). La población femenina activa de la provincia está más presente en el medio urbano (73,3%) que en el rural (26,7%), desempeñando su trabajo, según las estadísticas nacionales del año 2000, especialmente en la artesanía (alrededor de 40% del total), la salud y acción social (24,4%), la agricultura (14,8%) y el sector servicios (14,1%).

Pese a su claro componente urbano y sus teóricas potencialidades en el sector textil, agro-alimentario y metalúrgico, la actividad industrial en la provincia está subdesarrollada. Lo mismo ocurre en el sector servicios, en relación con la potencialidad turística de la provincia. Por otra parte, Tetuán despliega una gran actividad comercial, predominando el comercio de contrabando (se calcula que más de tres cuartas partes de las personas que se dedican al contrabando son mujeres), dada la proximidad con la ciudad de Ceuta (las estimaciones de 2001 fijaban en 600 millones de euros anuales las ventas en dicha ciudad con destino a Marruecos).

La principal fuente de ingresos de la población rural es la ganadería, compuesta de bovino (unas 78.000 cabezas), ovino (unas 79.000 cabezas) y, principalmente, caprino (cerca de 130.000 cabezas). La agricultura de la provincia, en la que predomina el cereal, está claramente condicionada por su orografía montañosa (que ocupa el

75% de la superficie total). La pluviosidad media en el período 2001-2002 fue de 794,2 mm.

Las cifras de la provincia en el año 2000, relativas a analfabetismo e infraestructuras, son muy significativas respecto a las diferencias que separan a hombres y mujeres y al medio urbano del rural. El 51,3% de las mujeres en el medio urbano y el 86,9% en el rural son analfabetas (26,6% y 68,2%, respectivamente, de los hombres) y únicamente 19,1% de los hogares rurales disponen de un pozo o fuente de agua, en tanto que el suministro eléctrico únicamente alcanza al 11,7% del total (75,7% y 85,8%, respectivamente, de los hogares urbanos). Otro dato que interesa destacar es el bajo nivel de escolarización de las niñas (47,9%, en el medio urbano, y 19,7%, en el medio rural), muy distinto al de los niños (81,1% y 76,8%, respectivamente).

(II).- La provincia de Chefchauen

Con sus 33 comunas rurales (junto a sólo una comuna urbana y cuatro *círculos*) engloba una superficie de 4.348Km², con una población que en el año 2002 se cifraba en 529.000 personas (51.000 de ellas en el medio urbano y 478.000 en el rural). A pesar de la dispersión territorial de la población, provocada fundamentalmente por la montañosa configuración de su territorio, su densidad de población es claramente superior a la media nacional.

Ubicada en la zona montañosa que anuncia ya la cordillera del Rif, con lluvias abundantes (que sobrepasan los 1.000 mm. anuales), concentra la mayor superficie forestal en la región de Tánger-Tetuán. Desde una perspectiva económica las únicas actividades destacables, dentro de un perfil significativamente bajo que apenas permite pensar más que en términos de subsistencia, son las agrícolas (cereales, leguminosas, arboricultura (ocupando la sexta plaza a nivel nacional en producción de aceite, con 15.000Tm) y explotación forestal (el bosque ocupa 175.000 hectáreas, el 40% de la superficie provincial), en las que se emplea la inmensa mayoría de la población (en torno al 85% del total de la población activa), y ganaderas (ya en 1999 el censo ganadero estima la cabaña provincial de bovino en 75.000 cabezas, las de ovino en 89.200 y las de caprino en 263.200). No deja de sorprender negativamente que, a pesar de los 120Km de costa mediterránea que dispone la provincia, la actividad pesquera sea tan reducida (con una única instalación portuaria reseñable en Jebha, aunque sus conexiones por carretera con el resto de la provincia sean muy precarias), contando únicamente con unas 400 embarcaciones, con una capacidad total de 656 toneladas, y poco más de 1.000 marineros. En el ámbito industrial la actividad es marginal, con graves carencias básicas que hacen a la provincia claramente dependiente en todos los subsectores.

Esos rasgos negativos se pueden aplicar asimismo a otros campos como el de la educación (en 2000, únicamente el 15% de las niñas del medio rural estaban escolarizadas), con altísimos niveles de analfabetismo (que llega al 90% de las mujeres en el medio rural), el del equipamiento sanitario (con apenas 95 médicos públicos, 15 privados, 27 farmacias y 225 trabajadores sanitarios cualificados, según datos del

Ministerio de Sanidad marroquí, en 2002), el de disponibilidad de agua potable y de suministro eléctrico y de agua (únicamente el 5% de los hogares rurales tienen electricidad, 45% de ellos disponen de un pozo y tan sólo 1,2% de agua corriente) o el de infraestructuras viarias.

Por último, el censo nacional de 2000 reflejaba un porcentaje de la población activa femenina en el medio rural del 94,6% y en el medio urbano del 5,4%, siendo en el entorno rural la tasa de paro femenina del 1,3% y en el urbano del 36,7%. Mientras que en el sector agrícola la presencia de las mujeres es abrumadora (80%), en el artesanal apenas llegan al 10%.

2.2. La provincia de Alhucemas

Junto a Taza y Taounate, con las que conforma la misma región administrativa, la provincia de Alhucemas (con tres *círculos* y 35 comunas, de las cuales 31 son de carácter rural) está situada en la vertiente mediterránea de la cadena montañosa del Rif, abarcando una superficie total de 3.550Km². Su población se estimaba, en 2002, en 420.000 habitantes (137.000 en el ámbito urbano y 283.000 en el rural), con una densidad media de 112 habitantes por Km² y con un predominio de las personas con menos de quince años de edad, que representan el 42% del total.

El cuadro general que presenta Alhucemas es, en muchos casos, más negativo que el de Chefchaouen, por cuanto que es menor el porcentaje de población con acceso a agua potable o al suministro regular de electricidad, así como en lo que hace referencia al equipamiento viario o sanitario. En esas condiciones, agravadas por las dificultades que la orografía del terreno presenta para el movimiento y por la precariedad de la economía familiar, tampoco sorprende que los niveles de analfabetismo sean muy notables (afectando al 65% de la población en su conjunto). Únicamente en lo que respecta a la dotación de servicios sanitarios parece estar Alhucemas en mejores condiciones que Chefchaouen, puesto que dentro de la preocupante situación que ambas provincias presentan, en este caso se registran, según datos del Ministerio de Sanidad para el año 2002, 102 médicos públicos, 33 privados, 54 farmacias y 352 profesionales sanitarios.

Una vez más, desde una óptica económica, vuelven a ser la agricultura y la ganadería las principales actividades de la provincia, todo ello en un entorno meramente de autoconsumo, que no alcanza a abastecer totalmente a los mercados locales. Únicamente contribuye a romper este panorama negativo, el efecto beneficioso de las remesas de emigrantes que actúan como auténticas sostenedoras de un gran número de familias de la zona.

Se trata, prácticamente al mismo nivel que Chefchaouen, de una zona deprimida, sumida en un constante deterioro que no consigue quebrar la espiral de subdesarrollo en la que se mueve desde hace décadas.



V - ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO EN LAS PROVINCIAS DE TÁNGER, TETUÁN, CHEFCHAOUEN Y ALHUCEMAS

En función de los planteamientos iniciales del proyecto, el análisis de las asociaciones existentes en las provincias objeto de estudio se ha centrado exclusivamente en los sectores identificados como preferentes para las estrategias de cooperación de las entidades impulsoras del presente informe. Éstos son:

- **Escolarización y alfabetización, especialmente de niñas y mujeres.**
- **Promoción de la mujer.**
- **Sanidad básica a través de la atención primaria, la educación para la salud, la nutrición, la salud reproductiva y materno-infantil.**
- **Fortalecimiento de las capacidades productivas de los sectores rurales, mejora de la capacitación laboral de los recursos humanos y servicios de apoyo a las actividades productivas de creación y desarrollo de microempresas.**
- **Protección del medioambiente.**
- **Promoción de la sociedad civil mediante servicios de apoyo a las asociaciones locales.**

Por tanto, son estos campos los únicos reflejados en las páginas que siguen, sin que ello quiera decir, en ningún caso, que el resto de los ámbitos de actuación de las asociaciones sea menos relevante. En realidad, una de las escasas enseñanzas sólidas que hasta ahora se ha extraído del estudio de los conflictos y del subdesarrollo es que no existe un esquema universal que permita determinar, con precisión incuestionable, cuáles son las áreas que deben ser enfocadas de manera prioritaria en cualquier estrategia orientada a lograr el desarrollo y la estabilidad en territorios necesitados de apoyo externo por cualquier causa. Lo que, sin embargo, ha podido identificarse es que la existencia de desigualdades profundas entre grupos sociales y la exclusión, marginación y pobreza de amplias capas de población son, todas ellas,

causas esenciales de las dinámicas de desestabilización y de profundización en el subdesarrollo. En consecuencia, las acciones dirigidas directamente a la erradicación de las desigualdades y de la exclusión sirven directamente a los objetivos del desarrollo y la estabilidad. En esa línea, y a partir de la constatación de los serios problemas que afrontan las provincias marroquíes del norte, debe entenderse que los sectores aquí analizados, junto a muchos otros, forman parte destacada de esa agenda.

1 - SECTOR DE ESCOLARIZACIÓN Y ALFABETIZACIÓN

1.1 - Características del sector y del tejido asociativo

En las provincias analizadas, los proyectos de alfabetización y escolarización suelen tener muy buena acogida entre las asociaciones y, al menos inicialmente, entre la población beneficiaria, sobre todo en lo que respecta a las mujeres. Algunas asociaciones se acogen a acuerdos firmados con los ministerios implicados, quienes aportan los salarios de los formadores y los manuales de los cursos, al tiempo que utilizan la alfabetización como trampolín o complemento para la realización de otras actividades.

Los beneficiarios de los proyectos de alfabetización son, en su mayoría, mujeres adultas, tanto en el medio urbano como en el rural.

En cualquier caso, los programas de alfabetización establecidos por el Ministerio de Educación Nacional imponen a las asociaciones unas directrices que limitan significativamente su margen de maniobra. La opinión crítica de las asociaciones locales encargadas de estas tareas, destaca:

- **La lentitud administrativa en la aplicación de los programas**, que provoca una discontinuidad del esfuerzo, dado el excesivo tiempo que transcurre entre un programa y el siguiente.
- **La baja dotación económica** presupuestada para el pago del personal docente.
- **La inadecuación del material pedagógico**, de marcado carácter urbano, androcéntrico e infantil, al perfil de la población beneficiaria, sobre todo cuando se trata de mujeres en zonas rurales que, en muchos casos, tienen al *tamazigh* no sólo como lengua materna, sino como la única que conocen en la práctica. Aquellas personas que no son *tamazigh* parlantes se enfrentan también al fenómeno de la diglosia¹. Hay algunos esfuerzos aislados de alfabetización en dialecto marroquí, por ejemplo el de la asociación *Attawasul Iytimai*, que crea materiales en dialecto y los distribuye de manera casi gratuita entre las asociaciones que lo demandan.

¹ Diglosia: convivencia de dos lenguas o niveles de lengua. En los países árabes, como ocurría en la Europa medieval, la lengua escrita es el denominado árabe clásico y la lengua hablada, los dialectos nacionales o regionales. Cada país tiene su(s) dialecto(s) que pueden ser más o menos cercanos a la lengua escrita. En el caso marroquí, la diferencia es considerable, hecho que dificulta el aprendizaje de la lengua escrita.

Además de los puntos señalados por las propias asociaciones, es necesario destacar otros factores de tipo organizativo y funcional que, tomados en su conjunto, completan el crítico panorama resultante. Entre ellos cabe reseñar:

- **La falta de coordinación a nivel provincial o regional** para la realización de actividades de forma conjunta.
- **La falta de identificaciones que definan en detalle las características e intereses de las y los potenciales beneficiarios**, que suelen proceder de ámbitos socioeconómicos muy específicos, que pertenecen a franjas de edad muy variadas y que presentan motivaciones diversas respecto a su implicación en los programas educativos.
- **La inadecuación del personal docente para las tareas que deben realizar**. Su selección se realiza exclusivamente sobre la base de criterios académicos, sin considerar otras capacidades fundamentales para un mayor rendimiento de su labor sobre el terreno, en función de las características y necesidades de las y los beneficiarios.
- **La falta de suficientes y adecuadas herramientas pedagógicas específicamente diseñadas para las tareas a desarrollar**. Con frecuencia, el personal docente no está preparado para utilizar adecuadamente los manuales elaborados por el Ministerio de alfabetización de población adulta, por lo que se acaba recurriendo a otros textos de enseñanza primaria, con los que están más familiarizados, aunque sea a costa del rendimiento alcanzado.
- **La escasa disponibilidad de locales adecuados para el desarrollo de los programas**. Las salas donde se llevan a cabo los cursos son, con frecuencia, aulas diseñadas para niños y niñas. Al ser el Ministerio de Educación Nacional el que habilita las aulas para las asociaciones, surgen evidentes condicionamientos en materia de horarios, ya que sólo suelen estar disponibles a partir de las seis de la tarde. Esta limitación horaria condiciona, a su vez, el número de las y los beneficiarios, sobre todo de aquellas mujeres que precisamente a partir de dicha hora tienen que estar en sus casas para atender sus tareas domésticas. Por otra parte, es evidente que los adultos no se sienten cómodos en un espacio diseñado y utilizado por niños. Por último, en muchas escuelas no hay electricidad, hecho que en invierno imposibilita que se den cursos a esa hora en que ya no hay luz natural.
- **La ausencia de una planificación regular que establezca esquemas permanentes para facilitar la formulación de los objetivos a lograr en los diferentes programas emprendidos**, así como para detectar los problemas que vayan surgiendo en dichos programas y para reaccionar de manera adecuada sobre la marcha.
- **La incapacidad, por falta de medios propios**, para que las propias asociaciones puedan realizar un buen seguimiento de la eficacia de los programas de alfabetización y su correspondiente evaluación. Las personas encargadas de realizar

dichas tareas son normalmente inspectores de enseñanza primaria, sin formación específica en pedagogía de la enseñanza de población adulta.

- **La visión reduccionista del tema educativo**, que lleva a no considerar suficientemente otros factores sociales o económicos que derivan en numerosas ocasiones en el abandono o en la no plena integración escolar de niños y niñas, que se ven obligados desde edades muy tempranas a colaborar en el sostenimiento de las cargas familiares.

Sin una estrategia global, que contemple la multiplicidad de factores que se conjugan en el terreno educativo para lograr el éxito en la alfabetización de las y los adultos y en la plena escolarización de las y los más jóvenes, no es posible modificar el actual escenario de deterioro sostenido del capital humano de estas provincias. Esto es válido, asimismo, en lo que respecta a la educación no formal, dirigida a niños, niñas y jóvenes de edades entre 8 y 16 años, que han dejado la escuela o nunca han sido escolarizados. Estos niños y niñas se enfrentan a enormes problemas para aprovechar los mecanismos de inserción establecidos por el Estado - los mencionados programas de Educación no formal, orientados a su integración en los ciclos de educación formal o su posible matriculación en programas de formación profesional. Atados fundamentalmente a tareas de ayuda familiar- sobre todo las niñas, obligadas a encargarse de las labores del hogar, tanto en sus propias casas como, en ocasiones, bajo un régimen de cuasi-esclavitud como asistentes de familias urbanas de mayor poder adquisitivo- o a labores agrícolas- en el marco de la economía de subsistencia propio de los entornos rurales de estas provincias-, se enfrentan a la imposibilidad de romper por sí mismos la dinámica que los expulsa de los circuitos educativos, cegando, en muchos casos de manera irreversible, su futuro. Otras razones son la falta de implementación de estos programas estatales y la no sensibilización de la población respecto a la importancia de la educación de los niños y sobre todo de las niñas.

La actividad de las asociaciones que operan en esta región se centra fundamentalmente en parchear, en la medida de sus limitadas posibilidades, los agujeros más sobresalientes. Escapa a sus fuerzas plantearse, al menos hasta ahora, objetivos más ambiciosos, conscientes de su debilidad organizativa y financiera. No mayor es, en general, su capacidad sensibilizadora, frente a una población que apenas puede plantearse otros horizontes distintos a los de la mera supervivencia y a un aparato estatal escasamente movilizado para vencer resistencias bien conocidas y que, por otra parte, opta en demasiadas ocasiones por descargar sobre actores no gubernamentales (a los que no dota de medios suficientes) una labor que constituye, antes que muchas otras, una responsabilidad básica de todo gobierno.

Las carencias del sector afectan al conjunto de las cuatro provincias básicamente por igual. Son sobre todo las características y condicionantes del medio urbano y rural, las que marcan las diferencias. Por una cuestión propia del entorno urbano, que favorece un mayor desarrollo de algunas asociaciones, es en Tánger donde éstas son más numerosas y algunas tienen mayor capacidad de acción, con la asignatura pendiente de acometer más proyectos en el medio rural. Por otra parte, la dificultad de

acceso a determinados pueblos o *duares* condiciona de forma generalizada la presencia asociativa e incide, además, en la tasa de abandono y escolarización.

Como en otros sectores, sí cabe reseñar una diferencia entre las asociaciones de ámbito nacional, algunas de utilidad pública, y el resto del entorno asociativo, dotado con medios inferiores. La excepción a lo anterior la constituyen algunas asociaciones locales que han conseguido un cierto grado de desarrollo sobre la base de sus relaciones o capacidad profesional, como *Darna* (calificada de utilidad pública), *Barzakh* o *Aide et Secours en Tánger*.

1.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

Pocas son las asociaciones en la zona que se dedican con exclusividad a las actividades de escolarización, alfabetización y educación no formal. Entre las más representativas del sector cabe destacar a las siguientes:

- *Barzakh*, en Tánger, creada en 1998, y con un 90% de sus actividades dedicadas a programas de alfabetización, siendo un 80% de sus beneficiarios mujeres. Su programa 2005 tenía como objetivo unos 3.000 beneficiarios y beneficiarias. Está formada íntegramente por un profesorado que demuestra un buen conocimiento del sector. Por falta de medios no tienen una capacidad adecuada para hacer un seguimiento de la población beneficiaria una vez finalizados los programas, lo cual, de cualquier manera, es norma en el sector.
- *Tawasoul de Culture et Sciences*, en Chefchaouen. Tiene como particularidad que trabaja con medios propios, si bien está abierta a colaborar con la Administración.
- *Association d'Aide et Secours*, en Tánger, con bastante capacidad (tanto en medios como en personal y preparación) y buena progresión. En 2000 firmó un acuerdo con la Secretaría de Estado encargada de la Formación Profesional del Ministerio de Trabajo, Desarrollo Social y Solidaridad para alfabetizar 3.000 personas adultas, con el objetivo de integrarlos posteriormente en su entorno socioeconómico. Desde 1997 imparten también cursos de educación no formal, atendiendo anualmente a unos 250 niños y niñas. Entre sus necesidades más evidentes cabe destacar la mejora de la formación de sus voluntarios.
- *Masirat An-Nour*, creada recientemente en Alhucemas, está dedicada exclusivamente a la alfabetización. Aunque todavía resulta prematuro evaluar su labor, su organización y estructura resultan aún precarios.
- *Zakoura Educati3n*, asociación nacional con representación en Tánger, cuenta con un programa personalizado basado en la creaci3n de escuelas en las zonas rurales, insistiendo especialmente en la educaci3n de las niñas. Su programa de educaci3n no formal, con un ciclo que suple en tres a3os los seis de la escuela primaria, est3 integrado en el denominado *Programa de Desarrollo Integral de*

Duars. La publicación mensual de una revista, dedicada especialmente a los beneficiarios alfabetizados, es una referencia significativa del grado de desarrollo alcanzado por esta entidad.

- También asociaciones de barrio en Tánger- como *Dradeb Ain Hayani, Mesnana, Hay Ben Kirane o Al Mouatina*-, gracias al apoyo de una ONG española, realizan actividades de alfabetización. Su proximidad con las y los beneficiarios les otorga una importante representatividad social.
- Prácticamente todas las asociaciones femeninas entrevistadas realizan, asimismo, actividades de alfabetización, normalmente en las zonas urbanas. Estas acciones se suelen enmarcar en programas más amplios que implican, además, algún tipo de formación. Éste es el caso de la Asociación *Forum des Femmes du Maroc (AFM)*, en Alhucemas, o de la *Union de l'Action Feminine (UAF)*, en Tánger. Esta última ha llevado a cabo programas de alfabetización dirigidos a cerca de mil mujeres. Por su parte, la *Union National des Femmes du Marocaines (UNFM)* destina uno de sus locales de Tánger a la alfabetización de mujeres y niñas, a las que se les imparten también cursos de costura, con especial atención a las niñas que trabajan en el servicio doméstico. Además, esta última asociación tiene proyectos en el resto del norte de Marruecos (Chefchaouen, Tetuán y otras pequeñas ciudades) e imparte educación no formal en el medio rural, para lo que cuentan con tres institutrices.
- También en Tánger, *Darna*- una de las asociaciones más desarrolladas en el norte de Marruecos y que cuenta con bastante apoyo económico tanto de particulares como de la administración marroquí y de la Cooperación Española- posee un centro para mujeres, donde además de formarlas profesionalmente reciben cursos de alfabetización. En otro de los centros que posee *Darna*, el llamado "Centro-refugio", se alojan unos 160 niños de la calle que siguen de forma estable cursos de alfabetización no formal. Esta asociación destaca por su capacidad de reflexión y visión estratégica, liderada por la persona que la preside. A diferencia de la mayoría, ha conseguido una importante autonomía operativa, cuyo complemento ideal sería una mayor comunión e identificación con la población beneficiaria en la línea de algunas asociaciones de barrio.
- Otras asociaciones femeninas, como *Assaida al Horra*, en Tetuán, o *Hanna Massouda*, en Chefchaouen, añaden la alfabetización a otros proyectos de sensibilización y formación profesional. En las zonas rurales, asociaciones como *Association de Développement Local de Chefchaouen (ADL-Chefchaouen)* o la *Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales (ATIL)*, en Tetuán, realizan proyectos de alfabetización en colaboración con ONG extranjeras. Completa el panorama en Tetuán la asociación urbana: la *Association des Initiatives de Développement de Tetuán et sa Région (AIDTER)*.
- Por último, en Alhucemas destaca la asociación *Izemmouren*. Esta asociación, que desarrolla una buena coordinación entre diferentes actividades y actores,

desarrolla un proyecto socioeducativo de sensibilización y alfabetización de mujeres, además de incidir en la lucha contra el absentismo escolar, sobre todo de niñas, con la puesta a disposición de la comuna de un microbús escolar que las recoge en sus hogares y las acerca a las escuelas.

1.3 - Líneas de actuación prioritarias

De las carencias anteriormente descritas se desprenden los grandes retos tanto del sector en general como de las asociaciones en particular.

Los ámbitos de actuación prioritarios se derivan de lo ya expuesto, si bien conviene insistir en las necesidades enormes del medio rural, el cual no está adecuadamente atendido. Son necesarias más acciones de apoyo escolar en pueblos y duares, dirigidas sobre todo a las niñas, y de fomento de la concienciación por la escolarización y contra el abandono escolar.

También es muy conveniente que se incida en una faceta actualmente desatendida, como es la de formar adecuadamente a las personas que imparten las clases de alfabetización. Sin olvidar la importancia de realizar más programas de alfabetización en aquellos sectores sensibles que, por su trascendencia socio-económica o por sus tasas elevadas de analfabetismo, así lo requieran (como, por ejemplo, los sectores pesquero, industrial y construcción).

Por último, es preciso insistir en la necesidad de adaptación de los cursos y materiales a la realidad cultural y personal (rural-urbano, hombres y mujeres, población adulta o infantil, tamazigh o árabo parlantes, etc) de la población meta.

2 - SECTOR DE LA PROMOCIÓN DE LA MUJER

2.1 - Características del sector y del tejido asociativo

En lo que se refiere a las asociaciones presentes en estas provincias del Norte se confirma que, en general, aún están lejos de incorporar un enfoque de género que abogue por un cambio en las relaciones de poder entre hombres y mujeres y por la promoción de la equidad en el proceso de desarrollo. Incluso en algunas de las asociaciones femeninas analizadas no se ve clara esta perspectiva, ni se percibe en numerosas ocasiones que las actividades que están llevando a cabo, y que teóricamente pretenden servir a ese propósito, estén realmente conectadas con dicho objetivo. En la práctica, se comprueba como ciertos proyectos buscan el acceso más o menos inmediato de la mujer a los recursos económicos, sin que se plantee una perspectiva a largo plazo que ponga de relieve una sensibilidad sobre la situación de desigualdad existente entre ambos sexos y sobre la idea de cómo superarla. En muchos casos parece que se actúa respondiendo a una exigencia exterior, sin una clara concienciación de la importancia de las acciones realizadas. Es común entre las asociaciones que, aun si tienen concien-

cia de las desigualdades de género, carecen de herramientas para llevar a la práctica la mencionada perspectiva. Un error habitual es la confusión entre género y mujeres. Se realizan actividades dedicadas exclusivamente a un público femenino, actividades que suelen contemplar sus necesidades prácticas - tendentes a facilitar el acceso a determinados recursos, como agua potable, u hornos mejorados - y no sus intereses estratégicos - ligados a su posición social (mayor capacidad de toma de decisiones, relaciones de género más igualitarias, conocimiento de sus derechos, mayor control de los recursos y la salud sexual y reproductiva, libertad de movimientos, etc). Estas dificultades no son propias únicamente de las asociaciones del Norte de Marruecos sino también de muchas asociaciones de ámbito nacional y de muchas ONG españolas. Si se analiza el tejido asociativo, se observa que, en el conjunto de las cuatro provincias, la incorporación de las mujeres a éste es muy escasa. La mayoría de las asociaciones son exclusivamente masculinas, y las que cuentan con mujeres entre sus socios, de carácter sobre todo urbano, tienen con frecuencia una distribución organizacional de las responsabilidades y las retribuciones discriminatoria. Por el contrario, entre las asociaciones que actúan exclusivamente con proyectos destinados a la mejora de la condición femenina, la práctica totalidad de sus miembros son mujeres.

Las características principales de las llamadas asociaciones femeninas, de tipología y actuación muy diferentes, son:

- **Creación muy reciente.** A nivel nacional las asociaciones femeninas han ido adquiriendo un peso creciente desde hace veinte años, siendo a partir de la década pasada cuando han logrado crear un espacio más sólido en la escena pública. En las provincias del Norte de Marruecos, exceptuando las antenas locales de asociaciones nacionales, se han ido creando en los últimos diez años. En este sentido destaca la provincia de Alhucemas, la última en incorporarse a este proceso, que presenta mayores carencias en la formación, la consistencia y los recursos de este tipo de asociaciones, con la excepción de *Forum des Femmes*,.
- **Perfil eminentemente urbano.** Es sobre todo en los núcleos urbanos donde concentran sus actividades, al tiempo que reconocen serias dificultades para acceder a las mujeres de las zonas rurales. En todo caso, comienzan a registrarse intentos de poner en marcha proyectos comunes con asociaciones rurales, lo que abre la vía a un mayor contacto con las beneficiarias en dicho entorno.
- **Falta de especialización.** No es frecuente encontrar asociaciones especializadas, de forma que sus actividades abarcan indistintamente labores de sensibilización en temas jurídicos, alfabetización o realización de proyectos generadores de ingresos. La especialización se plantea básicamente como un deseo, actualmente fuera de sus capacidades y de su realidad de constante adaptación a las orientaciones de los potenciales donantes para sus proyectos.
- **Existencia de fuertes lazos con organizaciones políticas.** Aunque casi todas se consideran apolíticas, es perceptible la proximidad de muchas de ellas al ámbito partidista, normalmente de perfil izquierdista, y no es extraño el fenómeno de la doble mili-

tancia. Es el caso, entre otras, de *Assaida Al Horra* y de la *Association de Recherche Féminine pour le Développement et la Coopération (ARFEDEC)*, en Tetuán, y de la *Association Forum des Femmes du Maroc (AFM)*, en Alhucemas. En otros casos se las relaciona con partidos islamistas, como *Zainab pour la Solidarité Sociale*, en Chefchaouen, cercana al *Partido Justicia y Desarrollo: Sahil pour le Développement Sociale*, en Tetuán, o, la *Association Al Karama*, en Tánger. Lógicamente, la manera de abordar la cuestión de género varía entre asociaciones, lo que se refleja en su trabajo con las beneficiarias, sobre todo en las actividades de sensibilización y de educación sobre los derechos de las mujeres y en sus planteamientos sobre la salud sexual y reproductiva, la violencia de género y la búsqueda de una mayor equidad en las relaciones conyugales.

A nivel más general, cabe señalar en este punto que las dos organizaciones nacionales principales de mujeres islamistas- la *Organización para la Renovación de la Conciencia Femenina* y la asociación *Insaf*- surgen también de dos movimientos políticos, que son el *Partido Justicia y Desarrollo*, respecto a la primera, y el movimiento *Al Adl ua al Ishan (Justicia y Espiritualidad)*; no legalizado pero tolerado en la práctica), respecto a la segunda. Con planteamientos y estrategias diferentes sobre la cuestión de los derechos de la mujer, ambas asociaciones comparten el terreno de acción con las asociaciones de mujeres progresistas. Las asociaciones consideradas islamistas juegan con la ventaja que les otorga la legitimidad de un Islam que se atribuyen como propio, mientras que las asociaciones progresistas reivindican una referencia cultural anclada también en el Islam, al tiempo que propugnan principios feministas. En el momento actual, parece difícil disociar la cuestión de género del ámbito religioso.

- **Subordinación a otras asociaciones de ámbito nacional.** Algunas de las asociaciones que actúan en estas provincias son secciones regionales de organizaciones nacionales. Así ocurre con la *UAF*, en Tánger, o la *UNFM*, en Tánger y Alhucemas. Mientras que la primera es una reconocida ONG progresista, con un fuerte protagonismo en el proceso de reformas sobre la situación de las mujeres, la segunda, creada en los años cincuenta, presenta un neto perfil conservador, está muy asociada a la casa real y cuenta con el reconocimiento de asociación de utilidad pública.
- **Reducida representación social.** Salvo las de corte islamista y algunas de base, no existe una adecuada comunicación con las beneficiarias, sobre todo en las zonas rurales, lo que repercute evidentemente en el impacto de sus acciones. La desconexión con las bases sociales se debe con frecuencia a una incapacidad para comunicar adecuadamente con ellas, como si ambas partes estuviesen en niveles diferentes de lenguaje y transmisión de ideas. Esto no impide que, como sucede en Chefchaouen y Tetuán, sus actividades tengan gran acogida, ante las carencias de los servicios estatales para atender los problemas e intereses de las mujeres en muchas áreas.
- **Marcado perfil personalista.** Al igual que ocurre con muchas de las asociaciones femeninas y no femeninas del resto del país, su actividad viene muy influida por

la impronta personal de sus dirigentes. El núcleo dirigente puede estar muy motivado y cualificado, pero difícilmente logra crear estructuras funcionales que actúen de manera autónoma, al margen de que la cabeza visible de la asociación que tiende a concentrar en exceso el poder decisorio en sus manos. En esta línea, un problema añadido es la consolidación del proyecto más allá del ciclo militante de sus promotores, con grandes dificultades para llevar a cabo el relevo generacional y la capitalización de la memoria histórica.

- **Escaso nivel de formación.** Como un rasgo general del tejido asociativo marroquí, se perciben también en este sector claras deficiencias en prácticamente todas las áreas de actuación de las asociaciones, desde la identificación y formulación de los proyectos a su gestión o evaluación, sin olvidar el trabajo a realizar con las beneficiarias. Lo mismo cabe decir sobre su conocimiento de potenciales fuentes de financiación, que normalmente queda reducida a la información que le puedan hacer llegar las ONG extranjeras.
- **Escasa coordinación entre las asociaciones.** Aunque dentro del sector existe un conocimiento general de la labor que llevan a cabo las distintas asociaciones dentro de la misma provincia, son prácticamente inexistente las actividades comunes, ni tan siquiera la coordinación entre ellas. Tampoco es frecuente la pertenencia a redes regionales o nacionales de asociaciones femeninas, con algunas excepciones en el marco de la red nacional *Le Printemps de l'Égalité* creada en torno a las reivindicaciones relativas a la *Mudawana*, que engloba a unas 200 asociaciones y se financia únicamente con recursos propios- o en casos como la *UAF*, en Tánger, adscrita a "*Espace de Citoyenneté*", que a su vez forma parte de una red regional, con centros en Argelia y Túnez. Otras dos redes de carácter regional a las que pertenecen algunas asociaciones son la *Assemblée Générale de Coordination Régional du Travail de la Femme* y la *Assemblée de Coordination Régional de l'Action Féminine*.

En términos generales, y dentro de la clara desigualdad que registra el desarrollo asociativo femenino en las provincias del Norte, el sector muestra un perfil de precariedad más intenso aún que en otras zonas de Marruecos, tanto en lo relativo a sus capacidades internas como al alcance de sus acciones. Tienden a concentrar su actuación en problemas muy inmediatos; por una parte, se dedican a labores de alfabetización, porque entienden que esos programas sirven como base para actividades posteriores, hay una gran demanda entre la población femenina y son una buena plataforma para actos de sensibilización. Por otra, se esfuerzan por mejorar las oportunidades de incorporación de la mujer al desarrollo. En cualquier caso, sus acciones en este campo presentan una excesiva uniformidad, volcándose en su mayoría en labores de costura, bordado, decoración, pastelería... Se conciben directamente como actividades generadoras de ingresos para las mujeres beneficiarias, aunque no suele haber un estudio que evalúe su adecuación o rentabilidad (no es extraño que, en ocasiones, la capacitación alcanzada o los productos elaborados no encuentren posteriormente acomodo en el mercado laboral o en los circuitos comerciales).

Es general, asimismo, la percepción que tienen casi todas estas asociaciones sobre la nula o escasa ayuda recibida por las instancias oficiales (con ciertas excepciones por parte de las comunas), como señal evidente de que la administración marroquí no ha mostrado un interés real por su potenciación, hasta que ellas mismas, por sus propios méritos, logren asentarse y ser reconocidas por la sociedad. Por el contrario, sí suelen confirmar que han venido recibiendo diferentes apoyos, puntuales o sostenidos según los casos, de actores extranjeros, fundamentalmente por parte de ONG españolas. En este sentido, mantienen un tono general de crítica, contra lo que perciben como una relación vertical con sus contrapartes extranjeras, que no reconocen adecuadamente sus capacidades.

En el ámbito geográfico hay que resaltar que las asociaciones urbanas de Tánger y Tetuán tienen, en general, más experiencia que las de Chefchaouen y Alhucemas. Esto es debido a las sinergias propias del entorno urbano y a las diferencias culturales y de acceso a recursos existentes entre ambas zonas, lo que se suele traducir en una visión más clara y una mejor planificación por parte de las primeras (a pesar de que están más expuestas a la dependencia de fondos extranjeros).

Como en el resto de los sectores, la provincia de Alhucemas destaca por su escaso desarrollo asociativo. Las pocas asociaciones que trabajan para la promoción de la mujer en dicha región, son muy recientes (con menos de cinco años de experiencia), con la excepción de la *UNFM*, de ámbito nacional, y de la *AFM*. Salvo la asociación *Touya*, que se orienta a actividades para minusválidas, estas asociaciones no están especializadas y la formación de su personal es escasa. Por otra parte, las asociaciones de mujeres están prácticamente ausentes del medio rural en las cuatro provincias y las que trabajan en el mismo son asociaciones urbanas, en colaboración con las autoridades locales u ONG locales o extranjeras. Como referencia destacable en las zonas rurales de Alhucemas, algunas comunas juegan un papel activo en coordinación con ONG españolas, siendo las mujeres las principales beneficiarias de estas acciones a través de cursos de alfabetización, creación de cooperativas y formación profesional.

2.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

Al margen de los condicionantes negativos ya expresados anteriormente, interesa retener algunos proyectos merecedores de atención entre los que destacan:

- *La Association Forum des Femmes du Maroc (AFM)*, registrada en 1998, es la más antigua de la provincia de Alhucemas y la que más peso tiene en toda la provincia.
- *Touya*, en Alhucemas. De creación muy reciente, plantea dedicar sus esfuerzos a mujeres minusválidas. Se trata de una pequeña asociación que está recibiendo una creciente atención y financiación del exterior.

- *Espace de Citoyenneté*. Está compuesta por cinco asociaciones de mujeres y cuenta con representación de tres sindicatos. Es la única red en Tánger con sede propia. Imparte ciclos de formación jurídica (incidiendo de forma especial en el estatuto personal y los derechos laborales) y presta asesoramiento jurídico y psicológico a las mujeres víctimas de la violencia doméstica. Ha puesto a disposición de otras asociaciones de mujeres un espacio para reuniones, denominado "*la maison de la femme*" (lo cual es importante, ya que muchas asociaciones no disponen ni siquiera de dicho espacio, ante la insuficiencia evidente del que ofrece la administración a través de las llamadas "*maisons de jeunes*").
- *Amna*, en Tánger. Es la única asociación en dicha ciudad especializada en la atención a mujeres víctimas de la violencia conyugal. Disponen de un local muy limitado, cedido temporalmente por la Administración. Sus escasos medios (únicamente una persona contratada, cuyo salario es pagado por una ONG extranjera) no le permiten extender su campo de acción, pese a que desempeña un trabajo activo. La denegación judicial para actuar como parte defensora en los procesos judiciales, es, además de una nota común en el entorno asociativo, un evidente obstáculo en su actuación.
- *Darna*. Cuenta con un centro en Tánger, creado con el apoyo de una ONG española y con capacidad para 350 mujeres, en el que se imparten cursos de alfabetización y orientación y formación profesional.
- *Nour, pour l'équité et le soutien de la femme*, se creó en Tánger en 2002 y se ha centrado por el momento en la asistencia a las mujeres que trabajan en el servicio doméstico, mediante un programa de alfabetización e integración profesional y social.
- *Al Karama*, en Tánger, compuesta únicamente por mujeres, refleja una interesante evolución desde sus orígenes (2002), en torno a un debate sobre el plan nacional de integración de la mujer al desarrollo. De perfil islamista, la asociación cuenta con un centro de atención de víctimas operativo una vez por semana y, a falta de medios, trabaja con voluntarias.
- *Assaida Al Horra*, en Tetúan presente también en Chefchaouen, dispone de centros para la alfabetización, sensibilización y formación de las mujeres y es una de las pocas asociaciones urbanas que trabajan en el medio rural. Ha creado también un centro para la asistencia sanitaria, social y educativa. Cuenta con fondos extranjeros para la realización de sus proyectos y una buena relación con algunas entidades extranjeras.
- *Al Mahroun pour le Développement et la Communication* en Tetúan, también realiza algunas acciones relativas al sector.
- Las asociaciones *Recherche Féminine pour le Développement et la Coopération* y *Sahil de Développement Social*, en Tetúan. La primera, que no

tiene apoyo de la Administración, cuenta en su haber con la creación de un centro para las mujeres víctimas de la violencia (al cual acuden muchas beneficiarias y necesita más voluntarios para atenderlas). La segunda dispone de un local para la organización de programas de alfabetización y formación a las mujeres y cuenta con buenas relaciones con la Administración.

- *Hanna Massouda*, en Chefchauen, es la primera asociación de mujeres creada en la provincia, que cuenta con una cooperativa de confección para mujeres, gracias a un proyecto de cooperación con una ONG española. Su más inmediata necesidad se centra en la obtención de más recursos para el mantenimiento de su local. También hay que señalar a la Asociación *Zainab pour la Solidarité Sociale*. Ambas trabajan en actividades de alfabetización, sensibilización y formación de las mujeres.
- Asociaciones de barrio que, además de la alfabetización, capacitan a la mujer para desarrollar algún oficio, como, por ejemplo, las asociaciones *Dradeb Ain Hayani*, *Mesnana* o *Al Mouatina*, en Tánger.
- Asociaciones de zonas rurales, donde destaca la acción de las ONG españolas que, bien a través de los gobiernos locales como contraparte o con asociaciones locales, realizan proyectos que contemplan actividades destinadas a las mujeres. Destaca en esa línea la creación de centros multifuncionales, en los que se realizan diversas actividades que van desde la alfabetización hasta la creación de cooperativas. Así lo han entendido diferentes comunas en Alhucemas, como *Ajdir*, *Imzouren*, *Beni Hadifa* o *Ait Karma*. En especial, es notable la labor llevada a cabo en Alhucemas por la asociación *Izemmouren*, que incorpora a diferentes actores (ayuntamiento, delegaciones de los ministerios, beneficiarios) y que ha logrado un impacto considerable en sus proyectos, entre los que sobresalen un centro femenino de formación en costura industrial y un proyecto de formación de mujeres en la cría de conejos.
- Otras asociaciones en zonas urbanas para las que la promoción de las mujeres destaca como eje de actuación son la asociación *Asasha* y la asociación *Badis*. La asociación *Asasha*, que sobresale por el hecho de que el 80% de sus socios son mujeres, tiene bastante fuerza e implantación, o *Badis*, que goza de una notable reputación, ambas en Alhucemas, son ejemplos a citar.

2.3 - Líneas de actuación prioritarias

Algunas líneas de actuación que deben reforzarse o atenderse preferentemente, son:

- Apoyar proyectos enfocados a conseguir trabajo e ingresos para las mujeres, actividades productivas, concesión de microcréditos o creación de microempresas, deberían ser objeto de atención preferente, previo estudio de la concordancia

cia de los proyectos con el mercado laboral y con las características relativas a la zona de acción y a las beneficiarias.

- Otra de las facetas que es imprescindible abordar, y que no está suficientemente marcada en la agenda de las asociaciones del sector, es la de la formación de mujeres jóvenes para la gestión y dirección asociativa, dado el importante problema reseñado de relevo generacional.
- Uno de los grandes retos del sector, tanto de las asociaciones de mujeres progresistas como de las islamistas, se desarrollará en torno a la cuestión de la mejora de las condiciones personales, legales y sociales de la mujer y su materialización en la práctica. Ambos tipos de asociaciones tienen ante sí el enorme desafío de, realizar un trabajo sólido de conexión con sus bases y de claridad explicativa, en un marco alejado del enfrentamiento actual y tendente a un debate respetuoso, abierto y constructivo.
- Apoyar proyectos que mejoren la coordinación entre asociaciones que tienen objetivos comunes,
- Mejorar la formación técnica y teórica en la aplicación de la perspectiva de género,
- Promover la sensibilización y concienciación de mujeres y hombres de todas las edades sobre las desigualdades de género.

3 - SECTOR DE SANIDAD BÁSICA

3.1 - Características del sector y del tejido asociativo

Las asociaciones marroquíes del ámbito de la salud concentran prioritariamente su atención en aquellas materias en las que el Estado no está presente o en las que su labor no es suficiente. Si bien a nivel nacional han demostrado en los últimos años un desarrollo importante, en el norte de Marruecos la situación no es equiparable, en tanto que el número de las asociaciones especializadas es notablemente menor y la mayoría de sus acciones son de carácter puntual, sin una planificación a largo plazo, inscribiéndose como una más de sus actividades de apoyo a la población.

Como un elemento nada desdeñable hay que recordar que determinados asuntos de salud e higiene (basta pensar en los que afectan a las enfermedades de transmisión sexual o en los programas de planificación familiar) siguen siendo descuidados bajo excusas de índole cultural o religiosa, con el consiguiente riesgo de desatención de determinados problemas graves. Esto es bien evidente en relación con el problema del SIDA, para el que no existen programas estatales suficientemente dotados, pese a que el ministerio correspondiente trate de enfatizar su compromiso para desarrollar campañas de prevención y de tratamiento (las cifras oficiales de seroposi-

tivos, 1.237 casos, contrastan con las de la *Association de Lutte contre le Sida* (ALCS), que estiman entre 25.000 y 30.000 el total de personas afectadas).

Entre otras consecuencias, esta realidad disuade a muchas asociaciones de entrar en un terreno tan controvertido, dejando que únicamente las de perfil nacional se atrevan a encargarse de ellos. Por seguir con el mismo ejemplo, estas asociaciones se enfrentan a las críticas de los movimientos islamistas, que incluso llegan en algún punto a sostener que sus acciones fomentan la prostitución.

Lo mismo podría decirse de otros problemas, como el que afecta a personas con algún tipo de minusvalía (estimadas en torno a un 10% de la población marroquí), la atención materno-infantil y la planificación familiar, que no reciben suficiente atención por parte del Estado en estas provincias y además presentan rasgos negativos añadidos a los que pueden considerarse a nivel nacional, como resultado de las dificultades de acceso a los servicios de salud. Cabe decir, sin embargo, que de manera creciente se van registrando iniciativas de diferentes asociaciones especializadas surgidas en estos últimos años.

En todo caso, y a pesar de que las asociaciones del sector insisten en señalar la escasa implicación estatal para resolver las graves carencias detectadas, en temas sanitarios se viene percibiendo una mayor sensibilidad de las instancias de la administración, sobre todo de ámbito local (delegaciones del Ministerio de Sanidad, hospitales públicos, centros de salud...). En esa misma línea es obligado reconocer que, mientras que hasta hace poco se seguía trabajando únicamente con estadísticas nacionales, ahora ya se cuenta con otras que incorporan las especificidades locales, con indicadores propios, que evidentemente se ajustan mejor a la realidad de estas regiones. Como último punto a destacar, cabe indicar que la mayoría de sus miembros suelen ser profesionales médicos o sanitarios, o bien funcionarios de los servicios de salud. De ahí que, para su labor, algunas de ellas puedan contar con el apoyo, principalmente en concesión de locales o aportación de medios, siempre dentro del marco de precariedad que define al sector, de los centros sanitarios de la localidad o de sus proximidades.

Por otra parte, es importante dejar constancia del criterio selectivo utilizado por el Ministerio de Sanidad en relación al proyecto *Wilada*, lo que ha supuesto el rechazo de varias asociaciones de perfil islamista que previamente habían sido seleccionadas por una ONG extranjera. Al cabo de tres años de un proceso en el que se crearon una serie de consejos consultivos para que participasen las asociaciones, en el marco de un programa de salud materno infantil con muy pocos fondos y dependiente de cada delegación de salud, dicho proyecto fue finalmente reformulado, quedando la *Association Marocaine de Planification Familiale* (AMPF) como única colaboradora (mientras que otras asociaciones, con cierta actitud crítica sobre la política de dicho ministerio, como algunas de corte sindicalista, no fueron ni siquiera candidatas al proyecto).

En este sentido, hay que reafirmar la presencia de asociaciones islamistas con potencial para prestar servicios en el sector, fundamentalmente en Tánger, ya que en Alhucemas no destaca ninguna y en Tetuán y Chefchauen se han limitado a labores de

sensibilización sobre la educación para la salud y la organización de actividades a beneficio de los niños y niñas, especialmente con campañas de circuncisión y de vacunación.

Debido a las enormes necesidades sanitarias y a la debilidad global del tejido asociativo, no cabe tampoco señalar diferencias especiales entre provincias, salvo la que puede venir marcada por la labor de asociaciones especializadas, ya sean éstas de ámbito nacional (como la *AMPF* o la *Association de Lutte Contre le Sida*) y las que se puedan deducir de los rasgos relevantes que se mencionan respecto a las asociaciones más representativas.

3.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

Como ya se ha señalado, en estas provincias no es habitual la especialización de las asociaciones en temas sanitarios; por lo tanto, la identificación de las que se consideran más interesantes se articula preferentemente en torno al tipo de acciones que realicen, al margen de que la asociación citada se dedique exclusivamente a ello o sea ésta una más de sus actividades:

- **LUCHA CONTRA EL SIDA**

A nivel nacional, y en colaboración con el Ministerio de Sanidad, destaca la labor desarrollada por la *Association de Lutte contre le Sida (ALCS)*, en el marco de un plan estratégico contra esa enfermedad. Está presente tanto en Tánger como en Tetuán, con proyectos cuyos beneficiarios son mujeres profesionales del sexo, obreros de zonas industriales y jóvenes (16-26 años) que consumen drogas duras. Sus proyectos están financiados tanto con fondos nacionales como internacionales (ONUSIDA, Unión Europea, ONG españolas, Ministerio de Sanidad marroquí...). Cuenta con personal especializado, encargado directamente del desarrollo de los proyectos, con una orientación centrada en suplir las deficiencias de la administración.

- **SALUD MATERNO-INFANTIL Y PLANIFICACIÓN FAMILIAR**

La principal referencia es la *Association Marocaine de Planification Familiale (AMPF)*, de ámbito nacional, vinculada y creada por el Estado y considerada de utilidad pública. Trabaja en todo el norte del país. En Tánger llevan a cabo el proyecto *Service à Base Communautaire* que, gracias a una unidad móvil, atiende zonas alejadas, montañosas o marginales que no cubre la administración. Disponen además de dos centros, uno en el que distribuyen anticonceptivos y otro en el que realizan consultas de salud sexual reproductiva. En Alhucemas la asociación también ha realizado un proyecto de prestación sanitaria, con medios móviles.

En este terreno también hay que hacer mención a las asociaciones femeninas, que se encargan de algunas acciones puntuales, sobre todo en temas de sensibilización. *La Union National des Femmes du Maroc (UNFM)*, en Tánger, colabora con el Ministerio de Sanidad en su campaña de salud materno-infantil. *La Association Forum des Femmes du Maroc (AFM)*, de Alhucemas, ha incluido en algunos de sus proyectos actividades de sensibilización sanitaria destinada a las mujeres. Por su parte, en

Tetuán y Chefchauen, las asociaciones femeninas realizan actividades de sensibilización en materia de salud reproductiva, destacando a ese respecto *Hanna Massouda*, *Zainab pour la Solidarité Sociale* y *Assaida al Horra*. La *Asociación Nahda*, en Tánger, lleva a cabo un proyecto de formación de comadronas y trabaja asimismo en proyectos de sensibilización y promoción de la salud.

• ATENCIÓN A MINUSVÁLIDOS

Se trata de un sector poco atendido por parte estatal, pero que tradicionalmente cuenta con importantes apoyos de la sociedad civil. Es notable la presencia de la asociación *Colombe Blanche pour la Protection des Jeunes Handicapées*, en Tetuán, con un proyecto de creación de un centro de formación, sensibilización e inserción laboral para minusválidos. En esta asociación destaca de forma muy positiva su experiencia en la creación de un centro de formación, sensibilización e inserción de minusválidos, en colaboración con una ONG española. Su mayor problema deriva de las limitaciones de su capacidad de gestión ante la gran demanda que recibe por parte de potenciales beneficiarios.

En Chefchauen, la asociación *Amitié pour les Personnes Handicapées*, distribuye material para minusválidos donado por diferentes entidades.

En Alhucemas, únicamente la asociación femenina *Touya*, ya reseñada, está intentando enfocar sus acciones en estos temas. En Tánger hay varias asociaciones dedicadas a los minusválidos que llevan a cabo una actividad considerable.

• ATENCIÓNES DIVERSAS

Entre las asociaciones que surgen en el seno del cuerpo médico o del personal de los centros de salud merecen mención la *Association Nationale de Médecins de la Santé Publique* y la *Association Regional des Comunes pour la Protection de la Santé*, en Tetuán, así como *la Association des Prestations Sanitaires d'Alhoceima*. También en Alhucemas, *la Association Nkour* se dedica al tratamiento de la hemodiálisis, como único ejemplo en toda la provincia que atiende a este tipo de enfermos, costeándoles el tratamiento gracias a fondos españoles provenientes fundamentalmente de la congregación religiosa que trabaja desde hace años en el Hospital General de Alhucemas.

En las zonas urbanas de Tánger, y entre las asociaciones de barrio que se dedican a pequeñas acciones (como campañas de sensibilización sobre la higiene, de circuncisión de niños, de vacunación, de ayuda en la adquisición de medicamentos...) presentan una imagen reconocida *Dradeb Ain Hayani y Mesnana*, esta última con un dispensario dedicado a consulta médica.

En zonas rurales, y dentro de la escasa significación de los actores sociales dedicados a estos temas, es interesante la atención prestada a zonas de difícil acceso por las unidades sanitarias móviles, como las del *Centro de Estudios Operativos para el Desarrollo Local (CECODEL)*, cuya antena acaba de instalarse en Alhucemas, o las

acciones de *AMPF*, tanto en Tánger, donde está instalada, como en Alhucemas. En esta última provincia, la asociación *Izemmouren* también ha realizado actividades de sensibilización a mujeres en temas sanitarios. Por último, la Asociación tetuaní *Al Mahron pour le Développement et la Communication* ha abierto un dispensario en el *duar* Al Khzana (Chefchaouen).

3.3 - Líneas de actuación prioritarias

En un sector caracterizado por grandes necesidades y escasas asociaciones, el primer reto que se impone es aumentar la presencia de actores asociativos sobre el terreno que vayan alcanzando progresivas cotas de eficacia.

En las zonas rurales de las cuatro provincias analizadas la atención sanitaria por parte de las asociaciones es mínima, a pesar de ser uno de los sectores que más atención necesitan. En este ámbito, ha habido experiencias puntuales en algunas zonas rurales, con clínicas móviles y actividades de planificación familiar, que han resultado exitosas, y que han tenido el apoyo de las autoridades locales, tanto políticas como religiosas, en una vía interesante a desarrollar en el futuro.

La falta de centros de atención médica en las zonas rurales hace que éste sea un sector en el que se debe insistir con actividades dirigidas a:

- Concienciación sobre salud reproductiva y planificación familiar.
- Sensibilización en enfermedades de transmisión sexual.
- Acciones de atención a minusválidos.
- Formación de matronas y creación y habilitación de salas de parto en el medio rural
- Formación de jóvenes matronas. Respecto a las matronas que viven en las ciudades y son formadas para proyectos en el medio rural, es preciso que estén dispuestas a desplazarse a los pueblos y *duares*, especialmente a las zonas más apartadas o, mejor aún, que sean originarias de la zona rural.
- Mejora y refuerzo de la atención primaria de salud.

Por último, hay que señalar la necesidad de que las asociaciones de barrio se vayan dotando de más y mejores medios para la prestación de servicios sanitarios, así como de que los proyectos que impliquen la utilización de material sanitario y de laboratorio conlleven una formación adecuada de sus potenciales usuarios.

En un marco más general, la necesidad de aprovechar mejor el trabajo, la capacidad organizativa y la conexión con las bases populares de las asociaciones de perfil islamista es un reto de peso, no sólo para la Administración (que normalmente

niega su criterio selectivo excluyente) sino también para el conjunto del tejido asociativo, articulando acciones y esfuerzos para una mejor comunicación con dichas asociaciones y su incorporación a proyectos conjuntos.

4 - SECTOR DE FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES PRODUCTIVAS

4.1 - Características del sector y del tejido asociativo

En las provincias del Norte de Marruecos este sector, en el que actúan un número importante de asociaciones- dedicadas fundamentalmente a la formación profesional, al fortalecimiento de las capacidades productivas en el medio rural, a la creación y mejora de las infraestructuras de producción y a la creación y desarrollo de microempresas-, es bastante dinámico y sus actividades cuentan con una considerable difusión en los medios de comunicación. Pese a ello, son pocos los proyectos de peso en relación al número de asociaciones y escasas las que están especializadas. En términos generales, la realidad del sector queda definida por los siguientes rasgos:

- **La presencia de numerosas asociaciones en el sector no ha redundado en un fortalecimiento correlativo de su tejido asociativo.** Muchas de ellas han surgido en respuesta al interés y la necesidad tanto del Estado- con una política que ha fomentado su creación, especialmente desde principios de los años noventa- como de los agentes de la cooperación internacional (la mayoría, ONG españolas), de contar con contrapartes locales. Como resultado de esta dinámica, varias asociaciones locales no han tenido ninguna actividad, al no cumplirse sus expectativas respecto a la obtención de fondos, y bastantes han quedado inactivas al finalizar el proyecto que dio origen a su creación. Entre las que, por el contrario, han mantenido un cierto nivel de actividad sigue siendo apreciable su nivel de dependencia de los fondos provenientes del extranjero y, en menor medida, de la Administración marroquí.
- **Fuerte dependencia de apoyo exterior.** Esa dependencia, señalada igualmente en otros sectores, sigue generando las críticas contra sus socios extranjeros, al considerar, en muchos casos con razón, que éstos desembarcan en la zona con proyectos ya definidos de antemano y prácticamente cerrados, sin atender suficientemente a la opinión de los actores locales.
- **Las asociaciones del sector no trabajan conjuntamente ni están integradas en redes asociativas.** No es infrecuente que se produzca la coincidencia de actividades similares, a veces en la misma zona, por parte de diferentes asociaciones, lo que no sólo impide la realización de proyectos en otras zonas igualmente necesitadas sino que provoca en algunos casos conflictos entre ellas
- **Influencias partidistas.** Muchos de sus miembros son profesionales cualificados (ingenieros, técnicos, diplomados...) o funcionarios con diversas especialidades. Cuando, como ocurre en numerosas ocasiones, los representantes de las aso-

ciaciones son concejales o miembros de las comunas rurales, las tendencias políticas terminan reflejándose, de modo no siempre positivo, en las zonas de intervención y en el tipo de actividades que se realizan.

- **Falta de permanencia de personal.** Bastantes de las asociaciones del sector disponen, a diferencia de lo que se detecta en otros casos, de medios materiales y personales aceptables para la realización de sus proyectos. No obstante, salvo en las de ámbito nacional especializadas o aquellas que están bastante consolidadas, la mayoría del personal está contratado únicamente para la ejecución de un proyecto (gracias a los fondos aportados desde el exterior).
- Las asociaciones rurales, todas ellas de reciente creación, son las que presentan carencias más notables. No suelen tener personal preparado para la gestión de la asociación ni, en su mayoría, medios materiales básicos. En ocasiones, estas asociaciones están formadas por miembros de la comuna o personas que han sido candidatas a los comicios locales. Por otra parte, es frecuente la presencia entre sus miembros de jóvenes en paro (con diferentes niveles de cualificación académica o profesional) y no hay apenas presencia de mujeres.
- **Deficiencias de formación.** Pese a que muchas de ellas reconocen haber recibido algún tipo de formación, la gran mayoría de las entrevistadas subrayan la necesidad de mejorarla o completarla, especialmente en relación con la identificación, formulación y gestión de proyectos. Este problema es constantemente señalado como uno de los principales obstáculos para su desarrollo.
- **Personalismo en los órganos directivos.** El deficiente proceso de toma de decisiones y la escasa agilidad en la gestión de sus proyectos, generados por un exceso de centralización y personalismo en los órganos directivos, limita en no pocos casos los resultados previstos.
- **Buena imagen.** La naturaleza de las actuaciones realizadas en este contexto, con una incidencia muy directa en la calidad de vida de los beneficiarios, tiene connotaciones muy positivas en la imagen de estas asociaciones y en el tipo de relación que logran establecer con la población beneficiada.
- **Vocación principalmente urbana,** salvo en Chefchaouen donde destaca claramente la vocación rural de las asociaciones instaladas en el núcleo urbano, a diferencia de las instaladas en Tetuán o en Tánger. La mayoría de las asociaciones del sector declaran una buena relación con las autoridades locales. También es un sector en el que, a diferencia del resto, tanto en Chefchaouen como en Alhucemas existen asociaciones que han conseguido adquirir una buena experiencia sobre el terreno.

4.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

Sin ningún ánimo de exhaustividad, y asumiendo que en este sector no es posible

limitar la identificación al estricto marco provincial analizado en el informe, se opta por una clasificación en cinco grupos, que pretende reflejar al menos las que resulten más representativas:

• **ESPECIALIZADAS EN MICROCRÉDITOS O APOYO A LA MICROEMPRESA**
(empresas que no superan los 5 empleados)

Son ONG nacionales consolidadas que desarrollan, a través de sus delegaciones en el Norte de Marruecos, una serie de proyectos de alcance progresivo. Entre ellas destacan asociaciones de amplia experiencia, como *Zakoura*, *Al Amana*, *FONDEP* o la *Association Marocaine d'Appui et la Promotion de la Petite Entreprise (AMAPPE)*. Concretamente, *Al Amana* inició en Tánger, en 2002, una experiencia piloto, de tres años, de apoyo a 200 microempresas de confección, carpintería y trabajos metalúrgicos (como principal obstáculo del proyecto, cabe señalar la considerable tasa de analfabetismo y la falta de formación profesional de los responsables de las empresas, quienes demuestran estar más interesados en el desarrollo de su faceta técnica y comercial que en mejorar sus herramientas de gestión).

Por su parte, *AMAPPE* es la única asociación que está realmente especializada en el apoyo a la creación de microempresas y que desarrolla estudios en la materia. Pese a su nivel de desarrollo y de capacitación profesional- a ella recurren organismos extranjeros, ante la carencia de asociaciones en el norte de Marruecos especializadas en microempresa y también son consultados por la propia Administración marroquí-, la propia asociación señala que necesita más medios para hacer un seguimiento evaluativo completo de sus proyectos. En relación con el fomento de las capacidades productivas de la mujer rural interesa hacer especial mención a su programa *PADEF (Programme d'Appui à la Promotion de l'Entrepreneuriat Féminine)*.

• **ESPECIALIZADAS EN ATENDER LAS CARENCIAS Y NECESIDADES DEL MEDIO RURAL** Son asociaciones de carácter regional emplazadas en las ciudades y cuya finalidad es atender las necesidades de la población en el medio rural. La mayoría realizan actividades tanto en este sector como en otros (salud, alfabetización o promoción de la mujer).

Entre éstas destacan, por su desarrollo y especialización, la *Association de Développement Local de Chefchaouen (ADL-Chefchaouen)*, con proyectos en apicultura, ganadería, sector agroforestal, desarrollo rural integral, formación y cualificación profesional. Es la asociación más representativa y conocida en la provincia y tiene una remarcable experiencia acumulada, lo que no evita que dependa para la realización de sus proyectos en un 90% de la financiación extranjera.

Otra asociación con una importante experiencia con la cooperación española es la *Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales (ATIL)*, con un importante número

de proyectos en su haber, tanto en el medio urbano como en el rural y con un equipo bien formado en la elaboración y gestión de proyectos. Su alto grado de dependencia respecto a sus contrapartes españolas condiciona plenamente la realización de futuros proyectos.

En Alhucemas, la asociación *Asasha* comunica objetivos claros y definidos y tiene una amplia experiencia en proyectos con organismos internacionales y ONG españolas, una buena parte de ellos sobre creación de microempresas y formación orientada al empleo dirigidos a mujeres.

También hay que incluir en esta lista a las asociaciones de *Chefchaouen*, *Ennour pour le Développement Rural et la Solidarité Sociale*- que ha realizado un proyecto de plantación de 3.000 olivos y de formación de 40 agricultores- y a la *Association Talassemrane pour l'Environnement et le Développement (ATED)*- que ha llevado a cabo también proyectos en el ámbito rural, como plantaciones de árboles frutales, formación de animadores de desarrollo local y apoyo de cooperativas.

Junto a las anteriores, cabe señalar asimismo a la *Association pour le Soutien aux Services de Base Intégrés en Milieu Rural (ASSBI)*, en Chefchaouen, con una presencia fundamental en el medio rural. Lleva varios años trabajando en colaboración con *UNICEF* y ha desarrollado un ambicioso programa de alfabetización, educación de adultos y cualificación profesional (3.000 beneficiarios). No cuenta con un equipo técnico para sus proyectos y todo el trabajo asociativo lo realiza la Junta Directiva, formada por profesores y funcionarios del Ministerio de Educación Nacional. Además, la asociación *Badis*, en Alhucemas, realiza proyectos para la creación de cooperativas de mujeres artesanas. Por otra parte, la *Association des Jeunes Entrepreneurs de la Province de Chefchaouen* tiene como objetivo el apoyo a jóvenes promotores.

En la ciudad de Tánger no hay apenas asociaciones que trabajen en el medio rural. La gran mayoría subraya la necesidad de intervenir en dicho medio, pero justifican su ausencia debido a las dificultades para acceder a los núcleos rurales. En cualquier caso, *Al Amana*, que cuenta con cuatro oficinas en Tánger, decidió en 2003 ampliar sus actividades al medio rural.

- **ESPECIALIZADAS EN MUJERES.** Asociaciones de mujeres, o en las que predominan las mujeres, y que tienen entre sus principales facetas el fortalecimiento de las capacidades productivas o impartir programas de formación profesional - En este grupo sobresalen asociaciones locales como *Darna* (con un centro con capacidad para 350 mujeres), o nacionales, como la *Union d'Action Feminine (UAF)* y la *Union National de Femmes Marocain (UNFM)*, todas ellas en Tánger, y la *Association Forum des Femmes du Maroc (AFM)*, en Alhucemas, que realizan actividades que van desde la alfabetización y sensibilización hasta la formación profesional y creación de cooperativas. Algunos de los proyectos de la *AFM*, financiados por la AEIC, han consistido en la restauración de un zoco de mujeres en

Imzouren (como apoyo a una de las pocas actividades comerciales, en vías de extinción, "permitidas" a las mujeres dentro de las estrictas costumbres-rifeñas) y la creación de un centro de promoción y capacitación para la mujer en Souani.

- **ASOCIACIONES DE ZONAS RURALES**, que realizan diversas actividades para la promoción de las capacidades productivas de la región y proyectos de mejora de infraestructuras (arreglo de pistas, mejora de canalizaciones, plantaciones...) - No tienen una identidad muy definida, pudiendo actuar en diferentes sectores (tanto en temas educativos como en proyectos de género o creación de microempresas). Destacan la asociación *Izemmouren*- en Alhucemas, que, entre otras acciones, intenta fomentar las capacidades productivas de las mujeres mediante la creación de cooperativas y desarrollar ideas que permitan adaptar mejor los proyectos a las especificidades locales- y la *Association de Développement et de Protection de l'Environnement de Oued Laou et Bassin Versant*- asociación rural de la provincia de Tetuán formada por funcionarios con experiencia en desarrollo local, pero con carencias remarcables en formación de personal, especialmente en formulación y gestión de proyectos. Ha creado un centro de alfabetización y formación para mujeres y uno de formación profesional para jóvenes. En la provincia de Alhucemas, donde prácticamente cada *duar* tiene su asociación, cabe mencionar también la *Comuna* de Ait Karma, especialmente la asociación Tazaghine, que realiza un proyecto financiado por la *Asociación de Inmigrantes Marroquíes de las Islas Baleares*, consistente en la creación de un centro para mujeres.
- **ASOCIACIONES QUE REALIZAN ACTIVIDADES DE FORMACIÓN PROFESIONAL**. Unas lo asumen como una actividad estable, como la asociación *Aide et Secours*, y otras de manera esporádica, como la asociación *Fadaat*, ambas en Tánger. En Tetuán, también la asociación *Tetuán ASMIR*, de utilidad pública, con mucho apoyo económico de la Administración y con proyectos socio-culturales de diversa índole, ha realizado algún proyecto de microempresa.
- **ASOCIACIONES DE BARRIO**. En Tánger vuelve a destacar la asociación *Dradeb Ain Hayani*, que gracias a su desarrollo ha conseguido llevar a cabo varios proyectos de microempresa. En Chefchaouen, la *Association Ras el Maa de Coopération Socioculturelle des Hauts Quartier* es también un buen ejemplo de asociación de barrio, extendiendo su acción, a través de pequeños proyectos y con pocos fondos, a varios barrios de la ciudad. Tiene una buena reputación y cuenta con muchos voluntarios, si bien necesita formación a todos los niveles.

4.3 - Líneas de actuación prioritarias

- Por lo ya señalado, es evidente el desafío que supone para las asociaciones del sector su imprescindible reforzamiento operativo, además de una mayor especialización y orientación de sus proyectos hacia zonas marginadas por las dificultades de acceso y, consecuentemente, con grandes necesidades básicas.

- Tratándose de áreas con un potencial importante de emigración, resulta también necesario incidir con mayor fuerza en la formación de jóvenes, teniendo presente la dificultad que implica determinar qué beneficiarios son candidatos potenciales a la inmigración. En este ámbito sería interesante evaluar los proyectos que ya se han puesto en marcha por parte de algunas ONG españolas.
- En lo que respecta a las actividades productivas que tengan como beneficiarias a la mujer, es necesario también insistir en la necesidad de un enfoque acorde con las particularidades culturales y económicas de cada región. Como ejemplo, el caso de Alhucemas es significativo: en un contexto muy conservador, la mujer está recluida al ámbito familiar y no se ocupa de ninguna actividad comercial, salvo lo zocos exclusivos de mujeres, que están desapareciendo, por lo que para poder trabajar con ellas, partiendo de dicha realidad y como primer paso, es necesario buscar fórmulas alternativas que deben evaluarse caso por caso. A lo anterior se suma que la artesanía de Alhucemas no es tan variada como en otras provincias del norte, además de ser una actividad en declive, lo que supone una dificultad añadida a la hora de plantear actividades comerciales que puedan realizar las mujeres.
- Algunos proyectos de creación de cooperativas, con participación española, son también buenos referentes de futuro. A modo de ejemplo, el caso de la cooperativa *Solidarité Feminine*, creada por siete mujeres en Tánger- previa alfabetización y formación en repostería, conforme a un programa organizado por la UAF, el PNUD y la administración marroquí, y con el apoyo para la compra de material de una ONG española- es un modelo interesante para la promoción e integración profesional de la mujer.

5 - SECTOR DE PROTECCIÓN DEL MEDIOAMBIENTE

5.1 - Características del sector y del tejido asociativo

Las asociaciones del sector, la mayoría con una trayectoria muy corta, adolecen de las mismas carencias que el conjunto del movimiento asociativo, si bien hay determinados aspectos en los que, aún compartiendo dichas carencias, se impone un matiz propio. En resumen, se concretan en que:

- **Falta de medios operativos básicos, tanto materiales como personales, para poner en marcha proyectos de un cierto impacto**, salvo aquellas asociaciones que desarrollan un proyecto con una contraparte extranjera o han obtenido financiación internacional.
- **Necesidad de especializarse en medioambiente, tanto el personal y representantes de las asociaciones como sus voluntarios, unido a** las carencias compartidas en la región por la práctica totalidad de las asociaciones civiles marroquíes, en materia de formulación y gestión de proyectos.
- **Dependencia excesiva de actores de cooperación internacional.** Las relacio-

nes con la cooperación internacional, generan una dependencia contraproducente, pero que, en última instancia, resulta vital para asegurar su supervivencia.

- **Limitada colaboración del sector empresarial en proyectos medioambientales.**
- **Escaso apoyo social.** Pese a que algunas entidades han aumentado considerablemente el número de socios (la proporción de mujeres en los órganos asociativos es incluso más baja que en otros sectores) no hay una integración efectiva de las asociaciones en el entramado social.
- **Escaso impacto.** La mayoría de las asociaciones llevan a cabo actividades de sensibilización y proyectos puntuales de pequeña entidad (acciones de limpieza, recuperación de espacios verdes...). La dinámica del sector denota en ocasiones un exceso de encuentros, jornadas y acciones de reflexión, en torno a objetivos demasiado generales, y, paralelamente, una significativa falta de proyectos sobre el terreno, con auténtico impacto, incluso entre las asociaciones especializadas.
- **Falta de coordinación.** Aunque muchas de ellas estén integradas en redes de ámbito regional, nacional o internacional suelen actuar de forma aislada y son muy escasos los proyectos realizados en común, en detrimento del aprovechamiento de sus conocimientos y experiencia.

Condicionadas por las carencias referidas, que son, de nuevo, generales a las cuatro provincias objeto de estudio, las asociaciones de este sector se encuentran ante un proceso complejo e incipiente. Como se señala a continuación son muy pocos los proyectos asociativos relevantes. La nota destacable en función de las provincias la marca la asociación *Azir*, en Alhucemas, que destaca en todo el norte de Marruecos por su especialización y por la calidad de sus acciones, demostrando además una notable capacidad crítica respecto a las políticas estatales. En Chefchaouen, las dos asociaciones que destacan cuentan con buenas relaciones con las autoridades locales, mientras que en Tetuán las tres que se citan a continuación son de menor entidad que las de Chefchaouen. Por último, en Tánger el proyecto de referencia es el que desarrolla la cooperación técnica alemana y que denota claramente el infradesarrollo asociativo y la ausencia de una mentalidad adecuada de la Administración marroquí.

5.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

Las asociaciones de ámbito nacional, concentradas en Casablanca y Rabat, son las más evolucionadas. Algunas de ellas como *Enda Maghreb*, *Adrar* o *Afak* desarrollan también parte de sus actividades en las provincias del Norte, con labores de apoyo a las asociaciones locales.

En el marco específico de las cuatro provincias analizadas son muy pocas las asociaciones locales o regionales que, como la asociación *Azir*, en Alhucemas, se dedican íntegramente al medioambiente. En Tetuán están especializadas la *Association*

Culturelle et de Protection de l'Environnement Arc en Ciel, que no recibe ningún apoyo de la Administración, *el Centre Méditerranéen pour l'Environnement et le Développement (CMED)*, en la que todos los miembros del órgano directivo son funcionarios, y la *Association de Protection de l'Environnement de la Wilaya* de Tetuan (APEWT), que colabora con el Ministerio de Medio Ambiente para la realización de algunas de sus actividades y es un buen ejemplo de la actividad que se puede desplegar con pocos medios económicos.

La mayoría de las asociaciones consideran el medioambiente como una más de sus facetas de trabajo. Algunas de ellas, como sucede en la zona de Tetuán y Chefchaouen, intervienen en acciones de fortalecimiento de las capacidades productivas de los ámbitos rurales y, por extensión, desarrollan algunas acciones medioambientales. Es el caso, en Chefchaouen, de *ATED* o de *ADEM*, configurando esta última el ecoturismo como un vector de desarrollo socioeconómico. Entre las asociaciones de barrio también hay algunas que realizan acciones relacionadas con el medioambiente urbano, como sucede en Tánger.

En ese panorama escasamente activo, constituye una sobresaliente excepción la ya citada asociación *Azir*, en Alhucemas, que ha adquirido un buen nivel de profesionalización y una visión integral de su proyecto, al tiempo que han conseguido plantear una estrategia de influencia real sobre la Administración, con propuestas para la coordinación de las diferentes instancias administrativas y para la resolución de conflictos de competencias entre departamentos ministeriales. Muy activa en la sensibilización de la protección del medioambiente y los recursos naturales, la asociación se enfrenta al reto de ahondar en la especialización de sus miembros y conseguir una mayor representatividad social. *Azir* ha trabajado tanto con organismos internacionales especializados como con instituciones y ONG españolas.

Por otro lado, un buen referente de las posibilidades de progresión del sector es la articulación de proyectos en red a nivel local, como los que representan la *Red de Asociaciones del Parque de Alhucemas (RODPAL)*, creada en Alhucemas en 2000, y el *Forum des Associations de Tanger*, en 2003.

La *RODPAL* está formada por once asociaciones locales y tiene como finalidad desarrollar proyectos socioeconómicos para la población de la zona, unas 48.000 personas, en el marco de una estrategia de desarrollo sostenible. La participación de los beneficiarios (el proyecto ha recibido ciertas críticas por ser una iniciativa externa a los mismos) y el fortalecimiento de las asociaciones miembros (se impone un refuerzo muy importante tanto en la coordinación en el seno de la red como en el de las once asociaciones que la componen, algunas de ellas de muy pequeña entidad), serán determinantes para confirmar en la práctica el interés del proyecto, que cuenta con el apoyo del Banco Mundial y la participación del Ministerio de Aguas y Bosques. Salvo *Izemmouren*, con experiencia y una visión bien definida, el resto de las asociaciones integradas son de muy reciente creación.

El *Forum des Associations de Tanger* está creado por iniciativa, y con el apoyo, de la

Cooperación Técnica Alemana y engloba a 25 asociaciones, tanto de nivel nacional como local. La finalidad del foro, estructurado en cuatro grupos con cometidos distintos y en torno a un comité de coordinación con representantes de cada grupo, es la de hacer frente a los problemas medioambientales de la ciudad de Tánger y fortalecer el sector asociativo. Sus primeros pasos se han orientado hacia la formación básica de las asociaciones seleccionadas, y, posteriormente en estrategias de comunicación medioambiental y hacia la creación de un centro de educación medioambiental.

Por último, interesa destacar que, aunque casi como excepciones a la regla común del conjunto asociativo, algunas asociaciones de este sector vienen haciendo importantes esfuerzos por paliar su falta de visibilidad y por mejorar sus medios de comunicación. Es significativo a este respecto que dos de ellas, *ATED* y *Azir*, cuenten ya con página web (www.assated.org y www.alhoceima.com/azir/).

5.3 - Líneas de actuación prioritarias

Los proyectos en red aludidos, tanto en Tánger como en Alhucemas, por sus características y sinergias prometen ser una referencia de futuro. Dada su reciente creación será necesario realizar un adecuado seguimiento, del que se extraerán experiencias fructíferas. Tratándose de un sector tan incipiente, lo que contrasta con la trascendencia de la materia y la entidad de los retos, es determinante que se vaya avanzando de forma firme y progresiva desde principios básicos. Así, parece necesario que las asociaciones insistan en actividades de concienciación sobre el medioambiente, tanto de la sociedad civil como de los poderes públicos y que, a su vez, se vayan consolidando y especializando.

A nivel de realización de proyectos resulta prioritario, además de incidir en aquellos que responden a exigencias imperiosas (residuos, vertidos...), prestar más atención a los sectores que tienen una relación "productiva" con el medioambiente, como el pesquero, el forestal la agricultura o la ganadería.

6 - SECTOR DE PROMOCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL MEDIANTE SERVICIOS DE APOYO A LAS ASOCIACIONES LOCALES

6.1 - Características del sector y del tejido asociativo

Las tareas a realizar en este campo implican la existencia previa de asociaciones en diferentes niveles de consolidación, que operan asimismo en sectores muy diversos. Aparecen, por lo tanto, como entidades de segunda generación, que nacen a partir de una demanda insatisfecha que manifiestan las que podrían considerarse de primera generación (en muchos casos, como iniciativas espontáneas que buscan cómo sobrevivir más allá de su primer proyecto). En esas condiciones cabe esperar que sean muy pocos los actores (con experiencia, con entramado organizativo, con medios personales y financieros...) realmente capacitados para asumir la carga que supone la potenciación desde dentro del tejido asociativo preexistente.

En principio, son las asociaciones de ámbito nacional las únicas que parecen dotadas de los medios adecuados para realizar esta labor, con un grado aceptable de profesionalidad y de organización operativa. Son ellas las que, desde hace varios años, llevan a cabo diversos proyectos en el norte de Marruecos. Estas asociaciones, junto con las agrupaciones o redes asociativas del sector y otras menos especializadas, tienen como finalidad dotar de más y mejores medios al movimiento asociativo, tanto a través de apoyo económico (financiación de proyectos, aportación económica para material o para locales) como de formación sobre gestión asociativa (financiera, jurídica, administrativa, de estrategia comunicativa) y sobre proyectos.

Por su parte, las escasas redes y asociaciones de ámbito local o regional del sector dependen, no sólo en el terreno económico, de fondos y apoyo de la cooperación internacional para llevar a cabo sus proyectos y conseguir la continuidad de sus actuaciones.

Al margen de las necesidades internas de todo tipo, un objetivo inicial, pero fundamental al mismo tiempo, en su actuación es lograr un amplio conocimiento de la realidad asociativa de la zona donde se vaya a actuar y conseguir, simultáneamente, ser reconocidos por las asociaciones como entidades de referencia. Una tarea que choca contra una realidad cargada de desconfianza mutua, de afán de protagonismo y de desconocimiento generalizado, pero que debe ser encarada de manera firme si se pretende avanzar en el camino de la promoción de la sociedad civil marroquí. Si se hace mención especial a este tema es precisamente al constatar, en muchas de las entrevistas mantenidas sobre el terreno, que iniciativas tan remarquables como el Forum des ONG du Nord du Maroc (F.O.NORD), una entidad con sede central en Tánger, con una estrategia definida en este campo y que incide además en aspectos importantes de las asociaciones, resulta desconocida para muchas de ellas.

En otros casos, como en el de la red asociativa *Chabaka*, de Tánger, el principal problema es la falta de medios propios para desarrollar su trabajo con una cierta proyección. Esto explica que la mayor parte de sus actividades giren en torno a la reflexión sobre los problemas del movimiento asociativo, con grandes dificultades para poder materializar en la práctica sus conclusiones y evaluaciones. Más precaria es aún la situación de asociaciones locales de promoción de una ciudadanía activa, como *Fadaa el Mouatana*, de Tetuán, en la que es evidente la influencia de determinados intereses políticos y partidistas. Estas últimas son, por lo general, asociaciones que apenas disponen de medios, en relación directa con la debilidad del conjunto del tejido asociativo, aunque van ganando progresivamente socios y voluntarios.

Existe una reflexión por parte de las entidades más experimentadas en el área que pone de manifiesto la ineficacia de la formación que se imparte a corto plazo y el escaso impacto que tiene la formación impartida a los representantes de las asociaciones sobre el resto de sus miembros (entre otras causas, porque los beneficiarios de la formación suelen ser las mismas personas o porque aquellos permanecen poco tiempo en la asociación).

No obstante, y pese a que los resultados no han sido los esperados, a juicio de las asociaciones entrevistadas ha habido en los últimos años una tímida mejora de las capacidades de algunas asociaciones y una mayor profesionalización de algunos cuadros asociativos, además de la creación de algunas asociaciones nuevas.

Cabe añadir que el concepto de promoción de sociedad civil para una asociación local se entiende, normalmente, en su dimensión de fortalecimiento de sus propias capacidades y de las otras asociaciones, para así poder evolucionar (normalmente significa tener más medios personales y materiales). Son todavía pocas las asociaciones que han incorporado de forma consciente y con convicción su faceta potencial de devenir actores de iniciativas sobre reformas sociales y vectores de transformación democrática, ejerciendo un papel activo frente a las autoridades públicas. Impera una mentalidad en la que la Administración no se concibe al servicio de los ciudadanos sino de la Autoridad. De hecho, se puede apreciar que bastantes dirigentes asociativos no discernen el ámbito de actuación de sus asociaciones del de los poderes públicos, incapaces, por tanto, de deslindar cometidos y exigir obligaciones a estos últimos.

Únicamente determinadas asociaciones nacionales, entre las que destaca *Espace Associatif*, o algunas excepciones regionales, como el *F.O.NORD*, están dotadas de una formulación integral del concepto de sociedad civil coherente con un proyecto de ciudadanía. El *F.O.NORD* centra la base de su trabajo en fortalecer las capacidades del movimiento asociativo y su solidaridad interna, como primer paso para que dichas asociaciones adquieran una auténtica autonomía y una mayor libertad en sus iniciativas y decisiones.

Por su parte las asociaciones islamistas desarrollan su trabajo, como se ha señalado, en un plano diferente, en el sentido de que están enmarcadas y siguen un proyecto social bien configurado y modelado en torno al Islam. Sobre todo aquellas que tienen como referencia al movimiento *Al Adl ua al Ishan*, acometen su trabajo en los barrios como parte de un proceso integral de cambio social y político. El concepto de la sociedad civil deriva, por tanto, de dicho proyecto y la labor de promoción de la misma está integrada en su seno. Con un componente importante de apoyo mutuo entre dichas asociaciones, a través de un entramado de relaciones personales solidarias, las derivaciones que se desprenden de sus acciones y de la identificación que consiguen por parte de los beneficiarios son factores clave para entender la conformación de la sociedad civil que actualmente se está gestando en Marruecos (con Tánger, en su condición de feudo islamista, como una de las máximas referencias a nivel nacional).

En cuanto a las carencias del sector, son las mismas en las cuatro provincias, con la diferencia de que, como ya se ha señalado, por una cuestión de dinámica y sinergias, algunas asociaciones del medio urbano son más susceptibles de alcanzar cotas de mayor desarrollo que las del medio rural. Salvo excepciones remarcables como el *F.O.NORD*-con sus antenas locales-, brillan por su ausencia, por las razones expuestas, las asociaciones locales o regionales especializadas. Son las ONG nacionales y las extranjeras, fundamentalmente las españolas, las que protagonizan las acciones en este sector.

6.2 - Identificación de las asociaciones más representativas

En el norte de Marruecos, las asociaciones de este sector pueden dividirse en tres grupos:

- ASOCIACIONES NACIONALES ESPECIALIZADAS

Las asociaciones del sector más consolidadas tienen su sede principal en Rabat. La *Association Marocaine de Solidarité et Développement (AMSED)*, *L'Espace Associatif* y la *Association Marocaine d'Appui et la Promotion de la Petite Entreprise (AMAPPE)*, además de algunas especializadas en medioambiente, como *Adrar* y *Enda Maghreb*, han realizado programas de formación y de capacitación dirigidos a las asociaciones locales.

La *AMSED* se dedica, desde 1995, a consolidar las capacidades internas de las asociaciones del norte del país, a través de ciclos de formación en gestión e identificación de proyectos, cursos de apoyo para el personal, equipamiento y realización de pequeños proyectos demostrativos de implicación.

La *AMAPPE*, con sede en Tánger, Tetuán y Chefchaouen, realiza acciones de apoyo económico y de asistencia en la búsqueda de financiación de proyectos y, asimismo, refuerza la capacidad de las asociaciones en los ámbitos de la formulación de proyectos, contabilidad y gestión asociativa. En materia de formación al personal de las asociaciones, intenta realizar un seguimiento de sus programas. A través del citado Programa *PADEF (Programme d'Appui à la Promotion de l'Entrepreneuriat Féminine)* se imparte formación a las cooperativas femeninas y a otras asociaciones locales, reforzando además su gestión administrativa.

- ASOCIACIONES Y REDES, LOCALES O REGIONALES, ESPECIALIZADAS, O QUE TIENEN COMO UNO DE SUS PRINCIPALES OBJETIVOS LA PROMOCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL

La red asociativa regional más desarrollada y especializada en el norte de Marruecos es el *Forum des ONG du Nord du Maroc (F.O.NORD)*, creada en 1997, como resultado de un proyecto de reflexión sobre el movimiento asociativo desarrollado en partenariat con asociaciones de inmigrantes marroquíes, sobre todo de Holanda. La estructura organizativa del *F.O.NORD* consiste en un Consejo de Administración, compuesto por seis asociaciones de diferentes localidades, que a modo de antenas locales se encargan a su vez de apoyar a las asociaciones de cada una de ellas, y un órgano ejecutivo.

En Tetuán, su antena local es la *Association de Recherche Féminine pour le Développement et la Coopération (ARFEDEC)*; en Chefchaouen, la *Association Talasemtane pour l'Environnement et le Développement (ATED)*; y en Alhucemas, la *Association BADIS pour l'Animation Sociale et Economique*.

Un Comité de Aprobación de proyectos es el encargado de evaluar las propuestas que presentan las asociaciones, sobre la base de una serie de principios-

como el enfoque participativo de los beneficiarios, que éstos pertenezcan a las capas más desfavorecidas, el enfoque de género y la viabilidad y perdurabilidad de los proyectos- con un seguimiento de al menos dos años, una vez finalizado el proyecto. En 2002, un total de 11 asociaciones locales en el norte de Marruecos propusieron acciones asociativas que fueron apoyadas por las antenas locales y recibieron también apoyo institucional. En dicho año, el 59% de los beneficiarios de los proyectos apoyados fueron mujeres y el 55% de sus actividades se centraron en el medio rural.

En 2004, esta red inició una etapa de tres años, en la que se va a privilegiar especialmente el reforzamiento de las dinámicas locales, las redes temáticas (sobre todo asociaciones de mujeres y minusválidos) y el aspecto institucional. Sus otros dos ejes de actuación preferente son una labor de "lobbying" y de reflexión sobre el papel de la sociedad civil.

Los planteamientos que sobre estrategia, carencias asociativas y aspectos claves de gestión interna realiza el *F.O.NORD* están bien elaborados y reflejan un trabajo profesional de análisis previo. Además, es de las pocas asociaciones en el norte que ha empezado a dar algunos pasos en materia de inmigración. Demuestran una buena evolución, aunque condicionada a la obtención de fondos suplementarios, considerando, además, que dependen totalmente de la ayuda que reciben de sus contrapartes extranjeras.

Por su parte, la agrupación *Chabaka*, creada en Tánger en junio de 2001, integra a cerca de 60 asociaciones de diferentes sectores que forman el Consejo Regional. Su misión principal es el refuerzo y consolidación de las asociaciones del Norte de Marruecos, en su condición de actores imprescindibles de desarrollo del país y de su consolidación democrática. Además de las actividades realizadas con el fin de analizar diferentes aspectos del movimiento asociativo, con reuniones cada 15 días, han llevado a cabo algunas sesiones de formación. La agrupación no tiene sede propia.

El marco de actuación más importante de la Chabaka lo constituyen los tres encuentros celebrados hasta la fecha con un conjunto de ONG andaluzas. De este intercambio de experiencias y conocimientos ha surgido la creación de la *Red de las Dos Orillas*, que tiene como finalidad la implicación del movimiento asociativo de ambos países en un proceso de desarrollo participativo y equilibrado. El mayor reto que, visto desde fuera, presenta este proyecto es el de dar una continuidad a las conclusiones y recomendaciones resultantes de dichos encuentros, mediante algún tipo de materialización práctica y de seguimiento evaluativo.

Igualmente reseñable es la *Association de Développement Local Méditerranéen (ADELMA)*, creada en 2002- como culminación de un trabajo de reflexión previo por parte de sus miembros, de diferentes profesiones-, y con sede en Tánger. Desarrolla un proyecto de apoyo a la cooperación territorial, cuya primera fase ha consistido en la formación de un total de 20 personas, tanto representantes de las

asociaciones como de las comunas, sobre planificación estratégica, análisis de la problemática social relativa a la pobreza y gestión financiera de proyectos; todo ello con el fin de mejorar las capacidades de colaboración entre asociaciones y autoridades locales, dos actores que empiezan a conocerse y que tienen por delante un proceso de mayor apertura recíproca y reconocimiento mutuo de su trabajo. La asociación cuenta con el trabajo de la representante de una ONG española, incorporada en su sede. Para llevar adelante la agenda que se proponen, necesitan más cuadros competentes y una mejor estructuración de su órgano ejecutivo en cuanto a la toma de decisiones.

La asociación tetuaní *Fadaa el Mouatana* es una de las más representativas de un tipo de actores locales que realizan, en el norte de Marruecos, una labor de sensibilización con asociaciones y ciudadanos. Tratan de activar el papel de las primeras en el desarrollo social y de promover la defensa de los derechos de los segundos, realizando además un seguimiento de las actividades y de los compromisos de entidades públicas.

Una última referencia en este grupo es la iniciativa del *Grupo Balear*, constituido por asociaciones locales, que podría contribuir al refuerzo asociativo regional.

• ASOCIACIONES QUE REALIZAN ESPORÁDICAMENTE LABORES DE APOYO A OTRAS ASOCIACIONES

En este grupo se encuentran asociaciones con cierta experiencia y peso en Alhucemas, como las asociaciones *Badis*, *Azir*, *Asasha*, *la Union National des Femmes du Maroc (UNFM)* y la *Association Forum des Femmes (AFM)*. Sus actividades de apoyo a las asociaciones locales consisten en la formación en gestión, apoyo económico para acceder a un local o a la compra de material. También se apoya la realización de proyectos, sobre todo en las zonas rurales.

En Chefchaouen, la *Asociación de Desarrollo Local de Chefchaouen (ADL-Chefchaouen)* y, en Tetuán, la Asociación *Tetuaní de Iniciativas Laborales de Tetuán (ATIL)*, han realizado algún proyecto en este sector, sin bien en número limitado debido a los escasos apoyos de la Administración.

En Tánger, asociaciones como *Aide et Secours*, mediante formación a personal de otras asociaciones y apoyo para la preparación de sus proyectos, y la *Union de l'Action Feminine (UAF)*, a través de formación de cuadros jóvenes de asociaciones, también han hecho sus aportaciones a este sector.

6.3 - Líneas de actuación prioritarias

Lo expuesto en relación con este sector indica claramente la necesidad de contribuir, tanto por parte de las ONG e instituciones nacionales como de las internacionales, a reforzar el movimiento asociativo en su faceta potencial de actor de primer orden en el proceso democrático.

Las líneas de trabajo a seguir por las asociaciones del sector tienen que tomar nota especialmente de la experiencia adquirida hasta el momento. Al efecto, proyectos como el del *F.O.NORD*, que necesitan primero fortalecer sus antenas locales para que éstas puedan a su vez hacerlo respecto a las asociaciones locales de menor entidad, son una buena referencia de partida.

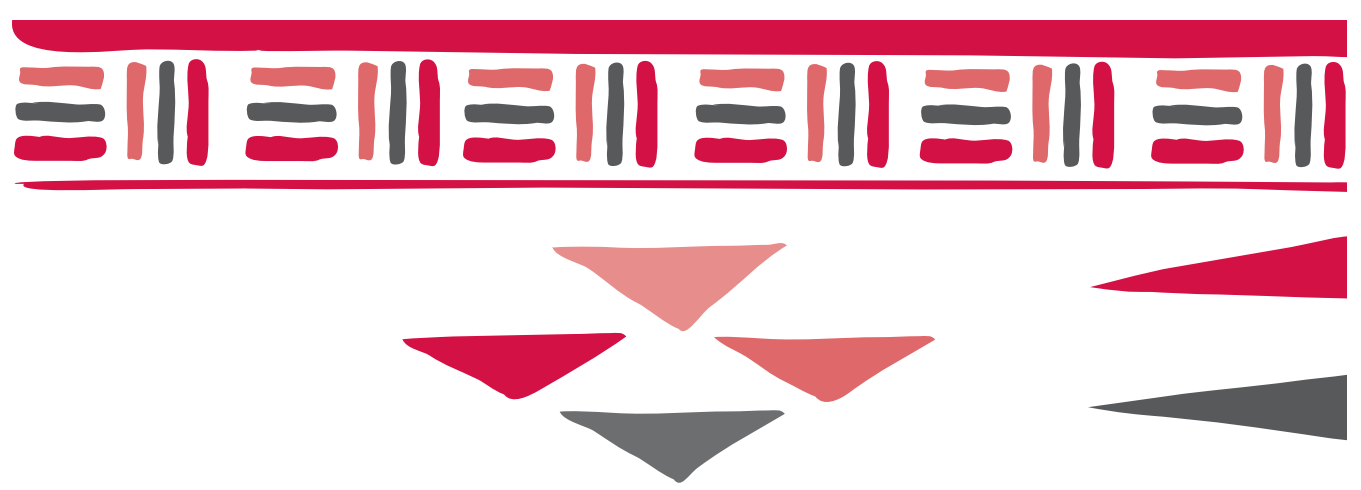
Otra referencia que surge de las propias connotaciones del sector es la que atañe al fortalecimiento de aquellas redes asociativas que tengan una base potencial adecuada (lo que no es el caso en la mayoría), que sean susceptibles de aportar recursos a las asociaciones y que permitan crear vínculos entre las asociaciones orientadas hacia su consolidación.

Siendo la formación del personal y miembros de las asociaciones (tanto de los encargados de la gestión como de los miembros del órgano directivo, especialmente el presidente) determinante, la experiencia demuestra que los ciclos de formación de corta duración (que son la mayoría) resultan poco eficaces. Es necesario, por tanto, articular proyectos que planteen una formación a largo plazo, como, en este sentido, viene trabajando recientemente la asociación *Darna* con alguna contraparte española. A esta necesidad perentoria se le une la ya referida crisis de relevo generacional que exige de forma urgente e imperativa formar a los jóvenes, tanto mujeres como hombres, y abrir espacios en las asociaciones para que puedan ir asumiendo tareas de mayor responsabilidad.

Las deficiencias ya reseñadas de los servicios que presta la Administración en materia de formación inducen a pensar en la posibilidad, pese a las dificultades de su traslación a la práctica, de la creación de una escuela de formación especializada, como vivero de referencia para cuadros asociativos y personal de gestión.

Es también preciso reiterar que no sólo es prioritario que las asociaciones refuercen su capacidad operativa, sino que es cuestión esencial el acceso a la información. Por tanto, aquellos proyectos que tengan como objetivo centralizar la información (sobre todo obtención de fondos, proyectos asociativos, cursos de formación...), haciéndola fácilmente accesible a todas las asociaciones, podrían ser de extraordinaria utilidad. Como se ha señalado, la inmensa mayoría de las asociaciones carecen de conexión a internet y de página web (lo mismo sucede a nivel nacional), pero cabe pensar que para muchas asociaciones, y en una primera fase, sería extremadamente práctico tener acceso a un espacio compartido y a bajo coste (no son pocos los casos en los que teniendo medios informáticos, no son bien aprovechados por falta de formación o, simplemente, por cuestiones técnicas como, por ejemplo, la lentitud de conexión).

La referencia a nivel nacional en internet sobre el entorno asociativo es el portal de recursos *Tanmia* (<http://www.tanmia.ma>), creado con financiación estadounidense en el año 2004. Este portal se perfila, si se desarrolla y estructura adecuadamente, como una herramienta fundamental al servicio de las asociaciones. Otras iniciativas en la web como la del *Espace Associatif* (<http://www.espace.free.ma/je/entree.html>), son también importantes y han ido mejorando con el tiempo.



VI - EVALUACIÓN GLOBAL

La fotografía resultante del análisis de las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas, en torno a la situación del movimiento asociativo implicado en los sectores seleccionados, muestra una imagen con claroscuros, en la que, en cualquier caso, dominan las zonas de sombra.

En el lado positivo se pueden resaltar las muestras simbólicas de reconciliación histórica entre el poder central y la identidad rifeña- promovida por el propio monarca-, los anuncios de proyectos para incrementar sus niveles de desarrollo y bienestar- tratando, al menos, de equipararlos a los registrados como promedio nacional-, la mayor implicación de los actores de la cooperación internacional- en un intento por poner fin a su evidente marginación- y una mayor sensibilización de las asociaciones ya existentes sobre la necesidad de consolidar sus proyectos y mejorar su capacitación para atender de mejor manera a cubrir las, todavía, ingentes demandas básicas que plantea una población excluida en su gran mayoría de los beneficios de un sistema social, política y económicamente desigual. No se trata, evidentemente, de ocultar que se han producido algunos tímidos avances que, en términos relativos, permiten al menos confirmar que la situación no ha empeorado hasta el punto de provocar la oscuridad total. Pero tampoco se puede, si se sigue atento a las señales que emite la zona, transmitir un mensaje de tranquilidad, por cuanto los pasos dados en estos últimos años no han logrado, de ninguna manera, modificar las tendencias desestabilizadoras que la región viene emitiendo desde hace ya demasiado tiempo.

Es cierto, en definitiva, que en los últimos años han emergido algunas asociaciones locales que actualmente tienen un cierto nivel de desarrollo (aunque sea debido en gran medida al apoyo recibido del extranjero) y que comienza a percibirse la existencia de más profesionales y especialistas aceptablemente formados. Es cierto que diversas asociaciones de Casablanca y Rabat han comenzado a establecer lazos y a colaborar en el desarrollo del norte, marcando una nueva senda de intercambio de experiencias y conocimientos en la sociedad civil, que trasciende las delimitaciones fronterizas y marginales que tanto ha padecido el norte de Marruecos. Incluso se han producido ciertos desarrollos en el terreno legal, así como en la sensibilización de la propia población de las provincias del Norte sobre la labor de unas asociaciones que, tradicionalmente, han generado un alto grado de desinterés, cuando no de descon-

fianza tanto entre la población como a las autoridades. Sin embargo, nada de eso permite dar por superada una etapa que se empeña en poner de manifiesto la extrema debilidad del movimiento asociativo de la zona.

La distancia que, en general, separa a la inmensa mayoría de las asociaciones de las cuatro provincias del norte de Marruecos analizadas con las de ámbito nacional, ubicadas principalmente en Rabat y Casablanca está marcada por una mayor experiencia y consolidación de estas últimas. Lo anterior es básicamente el resultado de un proceso histórico, socio-cultural y político, a lo que se añade un mejor acceso a información y formación y una mayor atención por parte de los donantes internacionales, con los medios y sinergias correspondientes.

La cuestión, dicho sea una vez más, no es constatar si se avanza sino comprobar si los pasos realizados son suficientes, teniendo en cuenta la enormidad de la tarea pendiente, para que Marruecos responda finalmente a la imagen de un Estado de derecho y para que su población alcance los niveles de desarrollo y de bienestar propios de sus vecinos de la orilla norte del Mediterráneo. En esa tarea, las asociaciones que operan en Marruecos están llamadas a realizar un cometido esencial en una doble vertiente: asistencia y protección a los más desfavorecidos, por un lado, y testimonio, denuncia, crítica y presión sobre las autoridades nacionales e internacionales para lograr una mayor aceleración de las necesarias reformas de los modelos actuales, por otro. A modo de ejemplo, el deficiente funcionamiento administrativo, condicionado jerárquica y burocráticamente por el Majzen, quedó plasmado en la región de Alhucemas a la hora de atender a las víctimas del terremoto acaecido en febrero de 2004, en contraposición al dinamismo y la capacidad reactiva que demostró la sociedad civil local.

En este capítulo se intenta destacar los elementos más importantes que reflejan la situación actual del movimiento asociativo de la zona y procurando, al mismo tiempo, incidir en la necesidad de una apuesta más ambiciosa por cambiarla. Para ello, se ha optado por seleccionar los asuntos que, mejor ayudan a hacerse una idea de su realidad actual y a centrar cualquier futura estrategia de cooperación.

1 - RELACIÓN ENTRE LA POLÍTICA ESTATAL, LA ADMINISTRACIÓN MARROQUÍ Y LAS ASOCIACIONES

La mayoría de las asociaciones reconocen que ha habido en los últimos años un cambio de mentalidad por parte de la Administración marroquí, traducida en invitaciones para asistir a actos públicos, en ofrecimiento de técnicos y docentes para realizar actividades de formación de naturaleza diversa e, incluso, en propuestas puntuales de colaboración.

La administración marroquí tiene una visión instrumental de las asociaciones de manera que en general las tolera siempre y cuando le sea útiles para sus fines

El proceso de cambio es más acusado en determinados ministerios a nivel central, pero la sensación generalizada es que responde, sobre todo, mucho más al deseo personal de ciertos funcionarios, más sensibilizados por los problemas pendientes, que a la aplicación de directrices gubernamentales. Ese sentimiento, de estar ante cambios de escasa entidad o meramente formales, se acrecienta en los niveles administrativos correspondientes a las *wilayas* y a las comunas. Diversas asociaciones, aseguran que los cambios observados responden más que a iniciativas de la propia administración, al esfuerzo de las asociaciones en su labor de presión y de ofrecimiento de sus capacidades a los responsables políticos, así como a las exigencias de los organismos internacionales.

En algunos casos, es la sociedad civil la que puede estar contribuyendo a que la Administración introduzca conceptos de buena gestión de la cosa pública, mayor eficacia y transparencia.

Los atentados del 16 de mayo de 2003 parecen, por un lado, haber aumentado la voluntad de las autoridades marroquíes de reforzar el movimiento asociativo como impulsor del desarrollo, conscientes de la necesidad de implicarlos en la reducción de los altos niveles de marginación y exclusión que presenta Marruecos. Existe la idea de que para combatir el incremento del atractivo de opciones violentas entre diversos colectivos, resulta fundamental controlar las bases sociales de los que éstas se nutren. Sin embargo, como reacción mucho más acusada, se percibe una obsesión, que conecta con la tradicional vocación controladora del poder, no sólo por supervisar todo lo que se realice en este terreno, sino por inmiscuirse directamente en sus actividades, tratando de cerrar el paso a las organizaciones islamistas, muy activas y con un respaldo social muy notable, sobre todo en el entorno urbano. Las asociaciones de este tipo, muchas de ellas con proyectos muy bien recibidos por la población, corren el riesgo de convertirse aún más en objetivos a eliminar, en el marco de una "guerra contra el terror" a la que las autoridades de Rabat se han aprestado a alinearse, al lado de la administración estadounidense, interesada en una confusión entre islamismo y violencia.

Por otro lado, se amplía el campo de la confrontación entre esos mismos grupos islamistas, por una parte, y el Estado y otros actores políticos y sociales más progresistas, por otra, a raíz de la aprobación del nuevo Código de Familia. Las asociaciones de perfil islamista y las de mujeres progresistas, parecen condenadas a no entenderse a la hora de transmitir a sus bases populares y al conjunto de la población las nuevas modificaciones. Dada la representatividad social de las primeras, a diferencia de las segundas (que, pese a haberse apuntado legítimamente el éxito de la reforma, no dejan de contar con unas bases populares bastante exiguas en términos relativos) y la clamorosa ausencia de políticas de proximidad social por parte de los partidos políticos de izquierda, será determinante la actuación del Estado a la hora de materializar las citadas reformas y de evitar que aumente la crispación social.

Por otra parte, el Estado, en su aparente política de descentralización- en parte condicionada por orientaciones y políticas de los organismos internacionales que

reclaman la aplicación de principios como el buen gobierno y la democracia local-viene proclamando ahora su intención de instaurar una nueva política de cooperación que dé mayor capacidad a las colectividades locales (regiones, provincias y *comunas*), especialmente a estas últimas, para relacionarse directamente con las asociaciones (así se recoge, por ejemplo, en una serie de disposiciones de la nueva Carta Comunal). Más allá de esta declaración de voluntad, el hecho es que dichas instancias no han desarrollado hasta ahora ningún tipo de planificación respecto a su colaboración con las asociaciones, a las que consideran como actores instrumentales y, con frecuencia, como adversarios políticos. La atención está centrada ahora en comprobar si, finalmente, las *comunas* van a establecer planes de acción específicos para detallar su aproximación a las asociaciones, tal como se prevé en dicha Carta, y, en caso afirmativo, cuál puede ser su orientación y alcance.

Otra referencia importante de la nueva política estatal hacia el sector fue la Circular del Primer Ministro, de 27 de junio de 2003, en la que se pretende establecer un nuevo marco de relaciones entre la Administración y las asociaciones. A modo de ejemplo sobre su orientación, cabe resaltar que, a falta de otros desarrollos, y a pesar de ser una reclamación largamente expresada por las propias asociaciones, la Circular sigue sin contemplar el establecimiento de un sistema de financiación estable basado en la concurrencia libre y competitiva. En todo caso, son las asociaciones las que, por iniciativa propia, pueden presentar sus proyectos a la administración, a la espera de que ésta los considere merecedores de su apoyo financiero.

Por último, es preciso constatar que la Administración sigue haciendo un uso discrecional e interesado de la calificación de utilidad pública que otorga a las asociaciones, y que constituye una condición necesaria para acceder a subvenciones estatales. Pese a las reiteradas protestas del movimiento asociativo, pocos cambios se pueden apreciar en esta materia.

2 - RELACIÓN ENTRE PARTIDOS POLÍTICOS, SINDICATOS Y EMPRESAS MARROQUÍES Y LAS ASOCIACIONES

Es poco habitual que las asociaciones marroquíes lleguen a reconocer formalmente su vinculación política, por mucho que ésta sea evidente. Sin embargo, en algunos casos ésta constituye un rasgo destacado en el conjunto del tejido asociativo nacional, como en el caso de las asociaciones de mujeres. Existe en ocasiones una clara confusión entre la militancia política y la asociativa (por otra parte, son los partidos políticos los que en ocasiones intentan hacerse con el control de aquellas asociaciones que demuestran cierta capacidad de acción). También aquí se pone de manifiesto el problema que plantea la emergencia del movimiento asociativo de perfil islamista, por cuanto que no es infrecuente que las que no lo son se interesen en identificar ante el observador foráneo a las que sí forman parte de ese pujante fenómeno de proliferación, sobre todo en los núcleos urbanos, de organizaciones islamistas implicadas prácticamente en todos los ámbitos de actuación del desarrollo.

Por su parte, estas asociaciones islamistas tienden a presentarse con un discurso muy moderado, poniendo el énfasis en su interés prioritario por resolver problemas concretos en sus espacios de actuación, al tiempo que prefieren no destacar su orientación religiosa, presentándose sencillamente como un colectivo de marroquíes empeñados en un futuro mejor para su país. Esta imagen choca, en numerosas ocasiones, con reacciones muy críticas por parte del resto del tejido asociativo.

Esta capacidad crítica no se muestra de forma tan nítida cuando se trata de tomar distancias con los órganos de poder estatal o con los actores políticos tradicionales.

Queda aún mucho camino por recorrer para lograr que las asociaciones asuman su verdadero papel de palancas de cambio y de desarrollo, con un perfil más autónomo y alejado de los modelos de organización partidista. De hecho, sigue percibiéndose en sus manifestaciones y en su actuación que, con mucha frecuencia, reproducen como no podría ser de otra manera los esquemas de la cultura política que sigue impregnando a la sociedad marroquí; entre ellos los propios de una sociedad patriarcal y los de una tradición de sumisión a la autoridad pública.

La politización de las asociaciones adquiere un claro reflejo en el trabajo asociativo en red, de forma que a la hora de tomar decisiones entre sus socios inmediatamente afloran los diversos alineamientos partidistas. Esto no sólo produce continuos bloqueos en la actuación de la red, sino que, inevitablemente, termina dejando en un segundo plano los intereses de los potenciales beneficiarios, como si no debieran ser éstos la primera referencia a considerar.

De igual manera, la gran mayoría de las asociaciones declara no tener relación alguna con los sindicatos. En cuanto a sus relaciones con el mundo empresarial, el nivel de contacto es marginal, limitándose en todo caso a la participación puntual de algunas empresas privadas y extranjeras, algunas españolas como Endesa, Inditex o Telefónica, que aportan fondos a proyectos de la mano de ONG asimismo españolas. Es interesante destacar que, como una de las consecuencias positivas de los atentados de mayo de 2003, ha habido un renovado interés por parte de las empresas marroquíes para poner a disposición de algunas ONG marroquíes fondos con los que se han podido llevar a cabo algunos proyectos. Solo cabe esperar que, en algún momento, esa orientación se repita en el contexto de las provincias del Norte.

3 - RELACIÓN ENTRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LAS ASOCIACIONES

La mayoría de las asociaciones entrevistadas han sido objeto de alguna reseña puntual en medios locales de prensa o radio, pero no así en televisión. En términos generales no existe una relación regular entre ambas esferas, limitándose los medios de comunicación a recoger en todo caso algunas noticias sobre la celebración de encuentros o actividades públicas, pero sin desarrollar un tratamiento de

análisis sobre la realidad del sector. Tampoco se promueven campañas generales de información para dar a conocer a las asociaciones a los potenciales beneficiarios de sus acciones, ni de sensibilización sobre la necesidad de contribuir mediante aportaciones. Este enfoque no puede en ningún caso resultar extraño en un contexto socioeconómico como el que caracteriza a estas provincias, en el que el alto grado de analfabetismo y su escaso nivel económico dificultan tanto la conciencia asociativa como la consolidación de la figura del donante o del voluntariado.

Por su parte, la mayoría de las asociaciones no dispone de recursos económicos suficientes para promover campañas en los medios, por lo que su actitud suele ser pasiva, confiando en que algo de lo que realicen llegue a atraer en algún momento la atención de emisoras o periódicos locales. Al mismo tiempo, no es infrecuente que manifiesten su desinterés por verse reflejadas en los medios de comunicación, porque tienden a considerar que sus actividades no reciben un tratamiento adecuado por parte de estos.

Uno de los factores que explica la debilidad de los vínculos entre los medios de comunicación y las asociaciones marroquíes es la pervivencia de tabúes sociales y barreras culturales que, consciente o inconscientemente, provocan en muchos casos el silencio sobre determinadas cuestiones fundamentales como el SIDA, la salud reproductiva o la situación de la mujer. Dichas cuestiones a pesar de que necesitan precisamente transparencia para ser tratadas y solucionadas, quedan marginadas del debate público. La consecuencia negativa es doble. Por una parte, quienes trabajan en esos temas no ven reconocida en ningún caso su labor ni sus proyectos reciben el respaldo suficiente para hacerlos viables. Por otra, esos temas, secuestrados y sin posibilidad de ser conocidos por la generalidad de la población, siguen produciendo efectos negativos.

4 - RELACIONES ENTRE LOS ACTORES DEL SISTEMA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y LAS ASOCIACIONES

Muchas de las asociaciones de la región que han alcanzado un cierto grado de profesionalización y desarrollo ha sido en buena parte, sin restar mérito a sus miembros, gracias a un esfuerzo sostenido por parte de actores del sistema de cooperación internacional. Estos no sólo han apoyado asociaciones nacidas autónomamente en estas provincias, sino que, cuando lo han considerado necesario para trabajar en ámbitos desatendidos, no han dudado en promover su creación *ex novo*.

En ciertos casos, esto ha producido un crecimiento artificial del tejido asociativo regional y que algunas asociaciones han crecido muy por encima de sus propias capacidades (lo cual ha sido puesto de manifiesto por parte de algunas asociaciones locales), sigue siendo evidente el efecto global positivo que esta implicación foránea ha provocado, al menos en la actual etapa de desarrollo del movimiento.

Aun así todavía hoy, los actores de la cooperación internacional presentes en Marruecos declaran que en muchos casos es difícil encontrar contrapartes marroquíes en el norte del país que estén capacitadas para colaborar eficazmente en el marco de proyectos conjuntos. Por ello, se han creído preciso en determinados ámbitos geográficos y temáticos y en alguna ocasión promover la creación de asociaciones para atender ciertos problemas, bien porque están desatendidos por las ya existentes o porque éstas no ofrecen garantías de eficacia en su labor. Esto no debe interpretarse como un rasgo de prepotencia desde el exterior, sino como un síntoma evidente de la debilidad estructural del tejido asociativo marroquí.

Sin embargo en demasiadas ocasiones estas asociaciones locales creadas al amparo del apoyo exterior no han conseguido independizarse de sus apoyos externos originales, ser capaces de promover sus propios proyectos ni de para planificar su propia estrategia. Dichas asociaciones parecen estar más preocupadas de conocer por dónde van los intereses de los posibles donantes para formular un proyecto que se adapte a sus preferencias, que de plantearse un desarrollo centrado en las necesidades de su entorno natural y en sus propias capacidades).

En otros casos, los proyectos de ONG extranjeras acaban convirtiéndose, aun sin deseárselo en origen, en modelos a seguir por las asociaciones, olvidando otros modelos que quizás se ajusten mejor a las necesidades locales.

Actores externos de cooperación manifiestan que un efecto indeseado de ese vínculo es el retraso en la maduración del tejido asociativo de la zona, conformado en una relación de dependencia excesiva que termina por limitar su horizonte como entes autónomos.

En esa misma lista de aspectos que necesitan revisión por parte de los donantes, cabe incorporar la constatación de que la evaluación de los proyectos realizados y la evaluación de conjunto sobre la labor desarrollada en la zona (sea por parte de una ONG o de un ente público) son, asimismo, aspectos manifiestamente mejorables. Lo mismo puede decirse de la descoordinación que se detecta entre los diversos actores externos que actúan en estas provincias, insuficientemente interesados en mejorar los canales de comunicación entre ellos para lograr un mayor impacto global de sus acciones.

Esto es válido tanto para los actores españoles (que siguen sin articular visiones y aproximaciones coordinadas, entre los diferentes ministerios implicados, la AECI, los gobiernos regionales y locales, así como con las distintas ONG españolas) como para los comunitarios.

También deben ser añadidos otros aspectos que explican, al menos parcialmente, que no lleguen a alcanzarse los resultados previstos. Las normas y criterios de actuación de los actores externos no siempre se ajustan ya no sólo a las características de un país como Marruecos, sino aún menos a las particularidades que definen a las provincias del Norte. Existe una excesiva burocratización y complejidad de los procedimientos, sobre todo cuando entra en juego una instancia pública, lo que en ocasiones disuade a los

potenciales promotores de poner en marcha el largo proceso de solicitud de financiación para un determinado proyecto. La inflexibilidad de los procedimientos burocráticos choca, en no pocos casos, con una realidad que dificulta hasta extremos inauditos la justificación de ciertos actos necesarios para el desarrollo de los proyectos.

Algunas asociaciones locales, argumentan que las ONG extranjeras llegan a Marruecos con sus proyectos "llave en mano" ya elaborados y que carecen de voluntad para identificar y formular conjuntamente con quienes, en principio, conocen mejor el terreno y la problemática que se pretende tratar. A juicio de dichas asociaciones, las ONG extranjeras deberían tener más en cuenta la realidad local, en todos sus ámbitos, y valorar mejor las dificultades que conlleva desarrollar proyectos en el norte del país y especialmente en el medio rural.

Algunas asociaciones desearían mantener unas relaciones más equilibradas y contar con interlocutores con mayor capacidad comunicativa y conocimiento del terreno. Del mismo modo, plantean sus dificultades para cumplir los requisitos de entrada en el circuito de la financiación externa, que suelen exigir determinados porcentajes de fondos propios para financiar el proyecto que se pretenda desarrollar, o que impone determinadas exigencias sobre su destino.

Son las asociaciones locales más consolidadas las que se muestran más críticas y reclaman más apoyo para poder dotarse de mejores medios materiales y humanos, como vía hacia una mayor autonomía operativa. Las asociaciones pequeñas, cuya existencia depende a menudo íntegramente del exterior, normalmente sólo ven parabienes en las ONG extranjeras.

A pesar de todo lo anterior, sigue siendo pertinente recordar que gracias al apoyo externo de la cooperación internacional, muchas asociaciones marroquíes del norte no sólo han logrado sobrevivir, cubriendo huecos donde antes no había ninguna instancia que asumiera la carga de resolver o al menos paliar los problemas, sino que han ido cubriendo algunas etapas claves en su lento proceso de maduración, dotándose de capacidades de otro modo inexistentes.

5 - RELACIONES ENTRE ASOCIACIONES

Es éste uno de los aspectos menos desarrollados en la práctica de las asociaciones de la zona, como reflejo de un problema que afecta a la totalidad del tejido asociativo marroquí. Aunque las asociaciones empiezan a conocerse entre sí, lo que predomina por el momento es el desconocimiento mutuo, con una visión muy centrada en el entorno más inmediato, la escasez de proyectos conjuntos, la desconfianza y el interés en no querer compartir contrapartes extranjeras.

Más allá de los esfuerzos que cabe demandarles individualmente para abrirse a lo que se mueve a su alrededor, interesa destacar que no existen suficientes ni adecuados foros permanentes de contacto, ni físicamente ni a través de órganos de comunicación promovidos por el propio sector.

6 - ASOCIACIONES DE CORTE ISLAMISTA

Aunque la labor de investigación que ha dado como resultado el presente informe no incluye como objeto específico de estudio a las asociaciones islamistas, éstas constituyen por los motivos ya expuestos una obligada referencia, tal y como se ha ido reseñando a lo largo de anteriores apartados, siendo este epígrafe complementario de los anteriores.

Las asociaciones islamistas destacan frecuentemente por su eficacia organizativa y ejecutiva. Como consecuencia de ello, sumado a la dificultad de encontrar asociaciones con una adecuada capacidad operativa, en algunos casos la cooperación extranjera ha optado por realizar proyectos en asociación con aquellas que, a su juicio, cumplían con los requisitos básicos al efecto.

Su eficacia sobre el terreno radica en su proximidad con los beneficiarios, los cuales ven atendidas sus necesidades, se identifican con los proyectos y depositan su confianza en los representantes de las asociaciones, gente normalmente de su propio barrio y portadores, a su vez, de un proyecto social y político bien definido. Este proyecto, del cual carecen o no son capaces de comunicar a sus bases la mayoría del resto de asociaciones, otorga una coherencia sin fisuras a la acción asociativa, reforzada a su vez por un voluntariado muy motivado.

La experiencia indica que estas asociaciones de corte islamista, estructuradas en torno a redes solidarias, evolucionan hacia una mayor capacidad de reflexión, gestión y planificación, conscientes de que ello es determinante para resolver las carencias de su comunidad.

7 - RECURSOS HUMANOS, MATERIALES Y FINANCIEROS DE LAS ASOCIACIONES

El movimiento asociativo en el norte es, como ya se ha reiterado, emergente. A pesar de que algunas iniciativas hayan iniciado su andadura hace incluso décadas, los elementos más activos del sector son proyectos históricamente recientes y, teniendo en cuenta las dificultades del entorno en el que deben moverse, no puede sorprender que el proceso de consolidación sea lento y salpicado de obstáculos de todo tipo.

La gran mayoría de las asociaciones presenta grandes carencias. La falta de personal capacitado, medios económicos, locales adecuados, material de trabajo... son características generalizadas. Normalmente tienen serias limitaciones para acceder a fuentes de financiación y mucho más para generar ingresos propios (si bien en este aspecto, aunque pudieran, estarían condicionadas por el marco legal vigente), que les permitan asegurar una cierta estabilidad del personal contratado, una mínima autonomía operacional o, mucho menos, una capacidad de planificación de futuros proyectos.

Las limitaciones económica les impide tener suficiente personal contratado, dificultando así tanto la continuidad de sus acciones presentes como la posibilidad de preparar otras para el futuro. No disponen, por tanto, de los medios mínimos para ir progresivamente aumentando su potencial y para romper la dinámica que provoca que una, o como máximo dos actividades simultáneas, supongan ya una saturación de sus capacidades, de tal forma que, en la práctica, se ven obligadas a esperar a la finalización de un proyecto para plantearse la identificación y demás etapas de otro nuevo.

Como apunte general, y con las excepciones que quepa resaltar, las que tienen más recursos responden normalmente a uno de los siguientes modelos: o han sido creadas directamente por el *Majzen*, y suelen ser de utilidad pública, o sus promotores tienen muy buenas conexiones personales a nivel político y económico, o sus fuentes de financiación parecen provenir de contactos políticos de carácter islamista. Frente a éstas, la inmensa mayoría responden al modelo descrito más arriba.

La Administración juega en lo anterior un papel decisivo, al otorgar a veces de forma interesada y arbitraria, la calificación de utilidad pública, apoyando de forma muy particular a determinadas asociaciones en función de intereses personales y de la actividad asociativa (por ejemplo las de asistencia social), mientras que el resto del sector queda obligado a sobrevivir a la intemperie.

Otra de las señales de alarma que se detecta en relación con el capital humano de las asociaciones, es la ausencia de personal joven en sus cuadros directivos, en su personal contratado o en sus, por otro lado, escasos voluntarios (ni en el ámbito educativo, en general, ni en el universitario, en particular, reciben estímulos que les lleven a implicarse en estas tareas). Mientras tanto, los recursos humanos de las asociaciones de mujeres también están envejeciendo por falta de relevo generacional.

Son muchas las asociaciones que apuntan que no tienen suficientes voluntarios, o que los que tienen adolecen de un bajo nivel de formación. Su motivación es muy reducida (en ocasiones su presencia responde más a una previsión, a menudo fallida, de lograr así una mejor integración en el mercado laboral). En otros casos, la motivación inicial queda posteriormente anulada ante la falta de medios para desarrollar una acción más eficaz. En cualquier caso, es un hecho que no se ha desarrollado, ni a nivel nacional ni en estas provincias, una cultura del voluntariado que si no alcanza a lograr una mayor participación de la ciudadanía en las labores asociativas, al menos evite la tendencia a la baja que actualmente se está registrando.

Es acusada, asimismo, la infrutilización de los recursos informáticos a todos los niveles, en el caso de tenerlos. Esta situación conlleva un muy restringido empleo de medios informáticos para la mayoría de las asociaciones y una todavía menor posibilidad de darse a conocer a través de ellos (apenas existen asociaciones que cuenten con su propia página web).

La realidad de un escenario de debilidad estructural como el reflejado en estos campos, sin embargo, no justifica por sí misma la actitud pasiva de muchas asocia-

ciones. Éstas tienden, con demasiada frecuencia, a quedarse atrapadas en un discurso reiterativo sobre sus carencias, sin esforzarse en impulsar iniciativas propias que puedan romper ese círculo vicioso. Los juicios sobre los problemas que sufren se encadenan como un eco repetitivo de algo consabido, a la espera de que actores o factores externos hagan algo que permita cambiar la situación. En gran medida, éste es un reflejo muy interiorizado de una mentalidad que, en otros terrenos, busca constantemente en el Estado (y, por extensión, en cualquier otra instancia externa) la solución a sus problemas, sean éstos laborales o de cualquier otro tipo.

8 - ESTRATEGIA ASOCIATIVA

Sólo algunas las asociaciones presentan una estrategia, objetivos definidos. Tampoco suelen tener un discurso coherente ni un plan definido de trabajo. Uno de los motivos que están en la base de este problema es la falta de cultura asociativa, en su concepción más moderna (con una notable confusión entre lo social, el desarrollo, la caridad asistencial...). Para muchas asociaciones la dinámica dominante de su labor se centra en depender de un proyecto, para el que a menudo se cuenta con el apoyo de algún organismo u ONG extranjera, y, una vez finalizado éste, intentar conseguir otro que garantice, al menos durante su período de vigencia, la continuidad de la asociación.

En relación con esta variable, y a grandes rasgos, se pueden identificar cuatro grupos: a) las que tienen un cierto discurso estratégico en materia de cooperación (mujer, derechos humanos, desarrollo), que suelen estar fundadas por personas con una experiencia y un planteamiento político o que, en sus contactos con contrapartes extranjeras, ha ido incorporando orientaciones de largo alcance; b) las que tradicionalmente se identifican como asistenciales (caritativas, minusválidos); c) las oficialistas, cuya estrategia responde en muchos casos a intereses personalistas, sin cuestionar normalmente el marco existente; y d) las de barrio y las rurales, que suelen concentrarse en tareas muy específicas e inmediatas, sin grandes planteamientos de largo plazo.

Desde otra perspectiva, interesa destacar también aquí la escasa especialización de la mayoría de las asociaciones. Aunque esto podría explicarse, en primer lugar, como un intento por responder al mismo tiempo a los innumerables déficits que presenta la región, en la práctica suele ser un planteamiento que responde más a la ausencia de un estudio previo sobre las propias capacidades y sobre las prioridades a fijar en su agenda. Por otro lado, también es la consecuencia de su interés por ajustarse permanentemente a las propuestas de los posibles donantes, reorientando constantemente su actuación para asegurarse la financiación necesaria para seguir existiendo, al menos por un tiempo.

9 - GESTIÓN INTERNA

Además de las deficiencias en la concepción y orientación de las asociaciones, su

funcionamiento interno también ofrece un significativo espacio para la mejora. Destacan:

- **La alta de iniciativas y de capacidades**, no sólo para el diseño y formulación de posibles proyectos, sino incluso para tareas tan básicas como plasmar sus líneas principales de actuación por escrito (o bien no lo ven necesario o lo descartan por no considerarlo importante para sus fines).
- **El limitado conocimiento de herramientas propias de la cooperación**. Aunque su contacto con contrapartes extranjeras ha permitido ciertos avances en este terreno, todavía resulta frecuente el conocimiento insuficiente o la falta de aplicación de herramientas del enfoque del marco lógico o del establecimiento de prioridades.
- **La excesiva personalización de la vida de la asociación**. Los canales de información, de actuación sobre el terreno y de toma de decisiones se concentran en muy pocas personas. Algunas asociaciones están excesivamente condicionadas por la figura de su presidente, que impone sus propios intereses en función de su propia visión personal o de esquemas políticos determinados.
- **La confusión contraproducente en el ámbito gestor**, de tal forma que la gestión de la asociación corre a cargo de un órgano ejecutivo (Bureau executive), formado por algunos miembros del propio consejo de administración, cuando no es el presidente de este órgano el que gestiona directamente la asociación. En la práctica, son las mismas personas las que toman las decisiones y las que las ejecutan. No hay, por tanto, un deslinde entre el nivel decisorio y el operativo. Esta coincidencia de personas en los dos niveles- y la consiguiente falta de mecanismos de control, de rendición de cuentas y de exigencia de responsabilidades respecto a la gestión asociativa y a la ejecución de las decisiones- redundan en perjuicio del desarrollo de sus actuaciones.
- **La falta de una estructura permanente de profesionales**. Son pocas las personas específicamente formadas en esas tareas, que se encarguen de la gestión cotidiana, con suficiente capacidad ejecutiva y operativa. Aunque esto provoca, entre otras consecuencias negativas, falta de racionalidad en la gestión, no son demasiadas las que manifiestan su convencimiento sobre la necesidad de profesionalizarse.
- **Las deficiencias en el control de la contabilidad y en la gestión financiera**. En este sentido el presupuesto, en tanto que instrumento de planificación, no se utiliza
- **La escasa participación de los socios**. Por lo general son pocos los que asumen su obligación formal de hacer frente a sus cuotas y la asistencia a las asambleas generales es baja.

10 - DEMOCRACIA INTERNA

La aplicación de principios democráticos en el funcionamiento de la mayoría de las asociaciones es una asignatura pendiente; nada extraño en un país con una tradición política como Marruecos, y en un sector que, todavía en la actualidad, muestra un bajo nivel de concienciación y de conocimiento sobre las nociones asociativas correspondientes.

La asamblea general no siempre se reúne anualmente, sino cada dos o tres años, y en muchas asociaciones dicha asamblea no cumple su función de ser el foro principal en el que realmente se discutan los asuntos de la organización, en el que se someta a aprobación el informe anual del consejo de administración y en el que se controle la actuación de este último. Por el contrario, lo que es más frecuente es que sea el propio consejo (cuyos miembros tienden a permanecer un tiempo indeterminado en sus cargos) el que se limite a presentar un mero repaso de las actividades o proyectos realizados desde la celebración de la anterior asamblea.

11 - INFORMACIÓN

En una sociedad en la que el control de la información y la falta de transparencia han sido tradicionalmente rasgos básicos del sistema, es fácil entender que esta realidad se reproduzca en gran medida en el tejido asociativo marroquí. La lentitud e imperfecciones del sistema de telecomunicaciones, por ejemplo, no es más que un factor añadido a una sucesión de otros que dificultan sobremanera la posibilidad de lograr una información actualizada de la realidad del sector.

No existe un espacio abierto a todas las asociaciones, en el que se recojan sistemática y regularmente toda la información relevante que se genere desde las diferentes instancias internacionales y nacionales, públicas y privadas, incluyendo al propio sector asociativo, que sirva de base para conocer y para actuar en función de los cambios y noticias que se produzcan.

Las asociaciones se quejan del desconocimiento de su propio entorno en cuestiones básicas como datos de las asociaciones existentes, proyectos en marcha, fuentes de financiación, cursos de formación, ayudas disponibles.... Más acusada es la falta de fuentes bibliográficas y de referencias de asesoramiento que resuelvan problemas concretos en la vida diaria de las asociaciones, sea para recibir apoyo en el diseño y formulación de proyectos o en cualquier otra área.

Esa falta de información fácilmente accesible acaba siendo un factor nada desdeñable en el fracaso no sólo de muchos proyectos concretos, sino también de pequeñas y medianas asociaciones, ahogadas en su incapacidad para resolver problemas que, para ellas, resultan insuperables.

12 - VISIBILIDAD Y COMUNICACIÓN EXTERNA

Visto en ocasiones como un lujo tan inalcanzable como innecesario, la inmensa mayoría de las asociaciones carece de un departamento de comunicación, o de un embrión del mismo, que cumpla las funciones básicas de relaciones con el exterior. No existe una cultura de la comunicación para presentar la realidad de la asociación, sus logros y sus proyectos. Tampoco se siente la necesidad de comunicar con la población del entorno en el que actúan, tanto para consolidar su presencia en su seno, tratando de atraer su atención (sea en su condición de donantes, de voluntarios o de imprescindibles soportes sociales de sus actividades), como para conocer mejor las necesidades existentes y en qué medida pueden contribuir a darles solución.

La visibilidad de la tarea realizada, más allá del estricto círculo que quienes hayan sido beneficiados por la realización de algún proyecto, queda oculta en numerosas ocasiones, lo que contribuye a impedir su reforzamiento en su entorno más inmediato y entre los potenciales beneficiarios futuros.

Esta realidad no sólo se explica por una estructural falta de medios económicos, que lleva a emplear los siempre escasos recursos obtenidos en otras actividades que parecen más necesarias. En mayor o menor medida, también viene motivada por una mentalidad reservada, muy asentada en la zona, que prefiere evitar una publicidad que puede derivar en pérdida de control sobre la asociación (entendida en ocasiones como un producto de propiedad cuasi particular) y que puede obligar a tener que dar explicaciones no deseadas sobre asuntos internos de la propia asociación. Una mentalidad, que incluso se puede entender como inconsciente, y que aunque provoca un efecto negativo sobre las posibilidades de desarrollo global de la asociación, no por ello resulta fácil de modificar a corto plazo.

13 - IMPLANTACIÓN SOCIAL

No todas las asociaciones tienen un enfoque participativo con los beneficiarios. Muchas se inclinan por tomar las decisiones últimas de sus proyectos y por llevarlos a cabo según sus exclusivas ideas- que en muchos casos, como ya se ha mencionado, responden a esquemas personalistas. Esa insensibilidad deriva, inevitablemente, en dificultades para implicar a las comunidades locales en la vida de las respectivas asociaciones.

No se trata únicamente de que, por falta de medios, no dispongan de herramientas adecuadas y efectivas de comunicación con sus beneficiarios, sino de que existe una pretensión de control, no exenta de paternalismo, que les lleva a actuar como elites desconectadas de sus bases, como dos entidades que no disponen de un idioma común de diálogo. La tendencia a la apropiación de los proyectos por parte de los directivos de algunas asociaciones olvida que la razón de su existencia y los destinatarios últimos de sus proyectos son, precisamente, los beneficia-

rios. Desde una visión que cae con frecuencia en los esquemas clásicos de la caridad y la beneficencia, se olvida que la incorporación de los beneficiarios no es solamente una manera positiva de que éstos asuman el proyecto como propio (lo que repercutiría seguramente en un menor grado de abandono de muchos proyectos que se vienen abajo en cuanto finaliza su ciclo presupuestario inicial, por falta de compromiso de la comunidad supuestamente beneficiada), sino que, además, potenciaría sus propias capacidades, posibilitando saltos cualitativos en sus niveles de desarrollo.

Por otra parte, y en descargo de las asociaciones, también hay que recordar que la región no es, precisamente, un territorio que se distinga por la participación social en ningún otro ámbito de representación pública, sean éstos partidos políticos, sindicatos o cualquier otro. La profunda desconfianza hacia lo público, que contamina asimismo el campo asociativo, debe considerarse como una de las causas principales de un desencuentro cuya dinámica no apunta hacia un cambio notable en el inmediato futuro.

Entre las asociaciones que disfrutan de un claro respaldo popular y de bases de representatividad entre sus comunidades de referencia destacan, en términos comparativos, las de perfil islamista (sobre todo las de barrio). Esto no quiere decir necesariamente que sean más democráticas en su gestión interna, sino que, en todo caso, están más próximas a sus principales necesidades y más abiertas a sus demandas.

14 - EMIGRACIÓN

Por constituir el fenómeno migratorio, tanto dentro del país como hacia el exterior, un rasgo tan relevante de la realidad de estas provincias, cabría esperar que hubiera un esfuerzo múltiple por atender tanto a sus causas como a sus consecuencias, conscientes de que la emigración implica inexorablemente una pérdida de capacidades humanas para el país de emisión y una fractura de amplias repercusiones en términos de cohesión social. Sin embargo, ni desde la Administración- todavía cegada con la imagen de unas remesas de emigrantes que suponen una de las principales fuentes nacionales de ingresos de divisas, y con la idea de que la emigración se traduce para ella en una menor presión para satisfacer las demandas básicas de una población en aumento constante-, ni desde el movimiento asociativo se percibe una dedicación suficiente a este tema.

Eso no impide que se reconozca mayoritariamente la necesidad de abordarlo, con un planteamiento de amplio espectro que vaya desde la sensibilización sobre los riesgos de una aventura que, en demasiadas ocasiones, se suele realizar a través de canales ilegales, hasta la atención de quienes fracasan en su intento o de las familias que se van desestructurando, en la medida en que sus miembros entran en la dinámica de la separación y el distanciamiento de larga duración. No obstante, son muy pocas las iniciativas que se han llevado realmente a la práctica.

Entre éstas, apenas cabe mencionar algunas actividades, normalmente de debate y reflexión, como las organizadas por *Dos Orillas*, la *Chabaka* y el *F.O.NORD*. Este último ha puesto en marcha, junto con una ONG local y otra holandesa, dentro del programa *Migración, Partenariado y Desarrollo*, un centro de asistencia social para emigrantes, que apoya a aquellos que han regresado a Marruecos en sus gestiones administrativas y que, al mismo tiempo, pretende promover la cooperación entre las asociaciones.

La cooperación en este campo ofrece un gran espacio para los actores externos, tanto desde los diferentes niveles de la administración como desde las ONG, así como para los inmigrantes marroquíes de la región ubicados, temporal o definitivamente, en países extranjeros. Asumiendo que se trata de un fenómeno estructural, resulta imprescindible poner en marcha programas que vayan desde acciones pedagógicas, para eliminar los estereotipos negativos que recíprocamente siguen asentados en el imaginario colectivo de las sociedades de las dos orillas, hasta otros que se centren en canalizar los flujos migratorios por cauces regulares y transparentes, pasando por los que se interesen por facilitar la integración en las sociedades de acogida y por mantener los lazos de quienes se han ido con sus comunidades de origen. Todas ellas son tareas que, aunque apelan directamente a la responsabilidad de los gobiernos respectivos, no dejan, ni mucho menos, al margen a los actores civiles de las dos riberas mediterráneas.

15 - FORMACIÓN

En el panorama educativo marroquí siguen sin existir programas de formación especializada o de postgrado dirigidos especialmente al mundo asociativo (la estatal *Ecole d'Action Social* es la única excepción reseñable, pero su atención se centra básicamente en la formación teórica, sin contemplar como prioridad central la capacitación para el trabajo sobre el terreno). Quienes han logrado alcanzar un cierto grado de capacitación en estas materias suelen ser personas que han ido acumulando experiencia directa en el marco de sus propias asociaciones, o han podido seguir algún curso en el extranjero o se han podido integrar en alguna de las actividades formativas organizadas por las propias asociaciones (con o sin apoyo externo). En consecuencia, resulta inmediato concluir que las carencias en este terreno son muy apreciables (tanto en gestión de proyectos como en formulación, seguimiento, evaluación, relación con los actores externos, estrategias de comunicación y sensibilización...), y así lo reafirman la inmensa mayoría de las asociaciones entrevistadas.

En cualquier caso, son bastantes las asociaciones que reconocen haberse beneficiado de algún tipo de formación, por mucho que ésta se califique como incompleta. En términos generales, se constata que dicha formación se ha concentrado mucho más en los aspectos teóricos (yendo poco más allá de la sensibilización y el debate) que en sus aspectos prácticos y que, por otro lado, es más ocasional (no es frecuente encontrar a más de una persona que haya tenido alguna experiencia de esta natu-

raleza en el seno de las organizaciones) que sistemática (dirigida tanto al personal ejecutivo como a los miembros del consejo de administración).

La principal característica de la que viene impartándose hasta ahora es su planteamiento de corto plazo, tratando de cubrir una demanda puntal y urgente, pero sin que vaya acompañada de otras iniciativas a más largo plazo, que permitan plantearse un ciclo formativo más ambicioso, que incluya, entre otras cuestiones, prácticas sobre el terreno. A esto se une que, en ocasiones, la asistencia a estas actividades se concibe más como un premio (a una persona de la organización que ha desarrollado una labor meritoria), que como una cuestión vital para el futuro de las asociaciones. También se produce una tergiversación de los objetivos perseguidos, cuando son los propios presidentes de las asociaciones (o incluso personas ajenas a ellas), en lugar de ser las que realmente están implicadas en las labores ejecutivas, las que acaban envueltas en estas acciones, con lo que el esfuerzo resulta finalmente baldío. Si a esto se le añade que la permanencia de estas personas en la organización es muy irregular, en muchos casos limitada a la vigencia de un único proyecto, y que la asistencia a la actividad formativa puede suponer una carga económica añadida para los asistentes, se termina completando un panorama nada halagüeño.



VII - CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

1 - ACERCA DE LA POTENCIACIÓN DEL TEJIDO ASOCIATIVO

A lo largo de las páginas precedentes se ha tratado de plasmar en detalle la realidad del tejido asociativo de las provincias del Norte de Marruecos, sin dejar de lado el contexto sociopolítico y económico nacional en el que se mueve. Se han apuntado rasgos esperanzadores: se está produciendo una activación de nuevos actores y se incrementa la percepción sobre la necesidad de otorgarles un mayor protagonismo para combatir, junto con otras instancias, los graves problemas que caracterizan a la región.

Sin embargo existen otros aspectos inquietantes. Marruecos sigue sin romper la espiral de marginación y exclusión que condena a una parte importante de su población al subdesarrollo, sin que la relativa mejora de sus variables macroeconómicas o las reformas parciales de su modelo sociopolítico se traduzcan en beneficios generalizados para los más de treinta millones de marroquíes.

En lo que respecta a las provincias del Norte, esta situación es todavía más preocupante como resultado de un abandono histórico, ejercido desde Rabat. Aunque la iniciativa no gubernamental haya tratado por su parte de cubrir las necesidades más perentorias, su diversidad y gravedad superan con creces la capacidad de actuación de unas asociaciones que, si hubiera que calificarlas por un solo rasgo, presentan una seria debilidad estructural.

Es ésta la imagen que resalta, tanto como resultado de la experiencia directa sobre el terreno como de los juicios que expresan las propias asociaciones y cuantos están conectados con su realidad. Sus rasgos esenciales podrían resumirse en:

RASGOS DE LAS ASOCIACIONES

- Falta de capacidad económica y de autonomía financiera,
- Necesidad de formación en todos los niveles,
- Insuficiencia de recursos humanos (voluntarios, socios, profesionales, dirigentes),
- Escasez de infraestructuras (locales, mobiliario, medios técnicos, material de telecomunicaciones e informático...),
- Insatisfactoria relación con la Administración, en sus diferentes niveles,
- Inadecuación de los canales de comunicación, tanto interna (entre los socios y los directivos) como externa (con otras asociaciones de la zona o de ámbito nacional o internacional),
- Excesiva rotación de las personas implicadas en los proyectos, motivada fundamentalmente por una falta de perspectivas de futuro profesional y por la debilidad económica de las asociaciones,
- Escaso nivel de representatividad social, con problemas para establecer canales de diálogo y cooperación estable con los potenciales beneficiarios,
- Errática evolución, con una escasa especialización y más volcadas a asegurarse su propia viabilidad en función de los intereses de los potenciales donantes,
- Planificación y programación a muy corto plazo, sin que se perciba una visión global que oriente su proceso de actuación futura.

A partir de este diagnóstico de la realidad y con el objetivo de construir una cooperación sólida y sostenida en el tiempo, los actores del sistema de cooperación internacional interesados en la promoción del movimiento asociativo de las cuatro provincias del Norte, tienen que plantearse cuál puede y debe ser la estrategia a seguir. A modo de apunte propositivo, se pueden destacar algunas sugerencias:

- Desarrollar acciones que impliquen a actores académicos, mediáticos y sociales encargados de desmontar los negativos estereotipos asentados en los respectivos imaginarios colectivos de las sociedades de ambas orillas del Estrecho. Asimismo, deberían construir visiones comunes, que pongan de relieve los intereses mutuos que deben servir de base a la construcción de un futuro regional de paz, estabilidad y desarrollo. Todo ello provocaría una mejor receptividad por parte de las asociaciones locales y los beneficiarios, así como una actitud más positiva por parte de los posibles donantes y ONG españolas interesadas en llevar a cabo proyectos en la zona.
- El cambio de mentalidad por parte de la Administración marroquí con respecto al cometido de las ONG, que se traduce en abrir nuevos espacios a su labor asistencial, debe aprovecharse para impulsar encuentros de diálogo y debate con participación de representantes del mundo asociativo y de la administración, junto a otros de países donantes y especialistas en este campo-, orientados a reforzar su posición interna y a conseguir un entendimiento entre la

sociedad marroquí y sus autoridades sobre la conveniencia de superar las limitaciones actuales del marco asociativo (tanto en el ámbito legal como en el financiero).

- Apoyar la mejora del nivel de sensibilización y de profesionalización por parte de los funcionarios marroquíes que interactúan con las asociaciones de ese país, con el consiguiente beneficio global que cabe esperar de una Administración que termine entendiendo las ventajas de contar con una sociedad civil fuerte, no sólo en el terreno asistencial sino también en el del testimonio y la crítica constructiva. En este terreno, resultaría especialmente útil que los financiadores españoles potenciaran actividades dirigidas específicamente a los funcionarios marroquíes encargados de temas de cooperación, dándoles la oportunidad de conocer experiencias y enfoques españoles a través de programas de intercambio con sus homólogos del sector en España. La organización de visitas o encuentros que pongan en contacto a funcionarios de ambas partes, así como la realización de talleres de trabajo que permitan conocer de primera mano la manera en que la administración española se relaciona e interactúa con las ONG españolas, constituyen un método altamente recomendable para acelerar el proceso de colaboración entre la administración marroquí, en sus distintos niveles, y las asociaciones presentes sobre el terreno.
- La debilidad del tejido asociativo de las provincias del Norte hace aún más necesario apoyar a las asociaciones más activas, intentando potenciarlas para que sus acciones tengan un mayor impacto entre los beneficiarios potenciales. Cuando entre las que más destacan por su capacidad organizativa y ejecutiva, así como por su implantación social, sobresalen las de perfil islamista, esto obliga a plantearse un esfuerzo de análisis para decidir, en último término, cuál debe ser la relación que se establezca con ellas. En la práctica, parece más aconsejable actuar caso por caso, en lugar de adoptar posturas generalistas que pueden llevar a rechazar por sistema cualquier proyecto, al margen de su conveniencia o necesidad para paliar problemas reales que, de otro modo, quedarían desatendidos.
- La orientación general de los proyectos tendría que enfocarse hacia el fortalecimiento de las asociaciones locales en estas provincias, aunque resulta inevitable en muchos casos seguir pilotando desde el exterior la actuación de muchas asociaciones de capacidad limitada. Esto implica actuar por sistema con contrapartes, estar abiertos a sus planteamientos y llevar a la práctica en todas las fases del proyecto el concepto de la corresponsabilidad.
- Potenciar y fortalecer el tejido asociativo marroquí en las provincias analizadas tendría que convertirse en una prioridad para las contrapartes españolas, tanto desde la perspectiva de la Administración como en lo que afecta a las ONG que operan en la zona. Desde esa perspectiva, sería necesario que todo proyecto que finalmente vaya a realizarse contemple con claridad un cálculo del impacto que se prevé lograr en el fortalecimiento del tejido asociativo local. En última

instancia, se entiende que la cooperación busca no solamente resolver problemas puntuales e inmediatos, sino contribuir decisivamente a la potenciación de los actores locales para posibilitar su maduración y su total autonomía futura.

- Promover plataformas permanentes de coordinación para articular un diálogo regular en el que se pongan en común no sólo visiones sino también acciones. Este tipo de foros, inexistentes en la actualidad, tendrían pleno sentido como órganos establecidos para asegurar la participación de todos los actores presentes en una determinada zona, lo que los haría más eficaces que si se plantearan a nivel nacional. Servirían tanto para el intercambio de experiencias como para la reflexión abierta a todos los actores internacionales y nacionales presentes en el Norte de Marruecos, así como para poner en marcha mecanismos de coordinación que eviten duplicidades y orienten mejor la labor a desarrollar en función de las respectivas capacidades.
- Realizar un ejercicio de evaluación y reflexión coordinada de la trayectoria de la cooperación española en Marruecos por parte de todos los actores implicados, con el fin de trasladar a los programas y proyectos futuros la experiencia adquirida sobre el terreno.

En definitiva, si hubiera que resumir, las prioridades a definir en la actuación de los actores de la Cooperación Internacional en la potenciación del tejido asociativo de las cuatro provincias analizadas, habría que insistir en la necesidad de implicarse más en su futuro. Desde una óptica que combine la promoción de los valores de la solidaridad con los más desfavorecidos, resulta evidente la necesidad y la urgencia por apostar por el desarrollo y la estabilidad de nuestro vecino del Sur. En la medida en que su población alcance mayores niveles de bienestar, eliminando los focos de marginación que ahora existen, se estará avanzando en la construcción de un entorno de estabilidad asentado ya no en la represión o en la disuasión, sino en la relativa satisfacción de quienes se sienten incorporados al marco social, político y económico al que pertenecen.

En esa línea, la potenciación de la sociedad civil no sólo coadyuvará a la resolución de problemas básicos de la población, sino que servirá como elemento fundamental para acelerar, desde dentro, las necesarias reformas que Marruecos debe emprender por su propio beneficio, pero también por el de sus vecinos.

Esta mayor implicación supone, por tanto, una decidida apuesta por movilizar más recursos, y evidentemente los financieros son aquí muy relevantes, para permitir resolver los problemas que actualmente presentan la mayoría de las asociaciones de la zona. En términos ideales, de cada uno de los problemas detectados se deriva una acción compensadora, orientada a su resolución. La irrealidad de ese escenario, que permitiera contar con la voluntad política y los medios humanos, físicos y económicos para resolverlos definitivamente, obliga a reorientar la atención hacia aquellos que pueden y deben ser abordados con preferencia. Entre ellos siempre destacan los que tienen que ver con la urgencia por activar respuestas eficaces a las

carencias en el área de la formación, junto a las de profesionalización en todos los órdenes. Al mismo nivel de importancia correspondería la movilización- que sólo puede ser el resultado de una concienciación política por parte de los donantes sobre la cooperación al desarrollo como un instrumento principal de la prevención de los conflictos- de un mayor volumen de recursos económicos para mejorar la capacidad ejecutiva de las asociaciones en los terrenos ya mencionados anteriormente.

2 - ACERCA DE POSIBLES LÍNEAS DE ACCIÓN FUTURA

A lo largo de estas páginas se han tratado de identificar tanto las carencias de las asociaciones como algunas referencias indicativas que ayuden a superarlas. En este sentido, resulta conveniente hacer algunas observaciones complementarias, desarrollando lo ya expuesto- y con carácter previo al siguiente apartado, en el que se abordan determinados aspectos de algunos proyectos de desarrollo- sobre las asociaciones y su ámbito de actuación. No se trata de revelar nuevos senderos, puesto que las vías de actuación que se reseñan están siendo ya exploradas, sino de dar algunos ejemplos e incidir en determinados aspectos que puedan orientar algunas intervenciones de cara al futuro. Dichas líneas de acción son las siguientes:

- Apoyar a las **pequeñas asociaciones de douar o de barrio**, que van surgiendo progresivamente. Son proyectos que, bien estructurados, atienden con mayor coherencia y proximidad las necesidades básicas de la población y son susceptibles de conseguir una mayor identificación de la misma con las actividades y programas que se realizan. Es en los barrios populares de las ciudades, y especialmente en los periféricos, cada vez más saturados por la recepción de un éxodo rural imparable, donde se concentran las mayores tasas de pobreza y problemas de todo orden (higiene, salud, integración...). Los barrios de chabolas más marginados se convierten, además, en *zonas grises* y caldo de cultivo para la violencia. La principal cuestión reside, como en el conjunto del tejido asociativo, en la incapacidad de las asociaciones para adquirir una autonomía operativa. En este sentido, es un buen ejemplo la asociación *Mesnana*, en Tánger, creada en 1998, que se ha hecho sostenible después de varios años de apoyo de una ONG española.
- Reforzar las acciones en las **zonas rurales**, que contribuyan a una estabilidad de la población en su medio y a generar expectativas de arraigo y de una vida digna. Además, es también en el medio rural del norte de Marruecos donde se dan los niveles más bajos de desarrollo, con enormes necesidades básicas desatendidas. Una referencia al efecto se puede encontrar en el proyecto mencionado de la asociación rural *Izmmouren*, en Alhucemas, tanto por la implicación de diferentes actores locales, públicos y privados, como internacionales (entre los que destacan las ONG españolas). El eje del proyecto gira en torno a un desarrollo integral de la comunidad que se concreta en proyectos educativos y sanitarios y en actividades destinadas a las mujeres. Es importante también seguir insis-

tiendo en los sectores que puedan ser considerados prioritarios, tanto por su trascendencia social y económica, como el agrícola, como por sus expectativas de futuro, como el turismo rural.

- Apoyar los **proyectos integrales** en una comunidad. A modo de ejemplo, están los *Programas de Desarrollo Integrado de Duares*, que lleva a cabo la *Fondation Zakoura*, planteados en estrecha colaboración con las comunidades locales, y que incluyen educación no formal, alfabetización de adultos, cinco ciclos de formación profesional, educación sanitaria, la promoción de actividades generadora de ingresos mediante el otorgamiento de microcréditos y la formación básica sobre gestión. Los programas de este tipo llevados a cabo en el norte del país deben enfrentarse a menudo al desafío de la propia mentalidad conservadora de las mujeres de la región y la desconfianza de los maridos para que aquellas desarrollen actividades generadoras de ingresos fuera del hogar.
- Apoyar los **proyectos** que aborden **el fenómeno de la emigración**, como el de las asociaciones reseñadas en Alhucemas o el referido del *F.O.NORD*, además de los promovidos por ONG españolas, también están abocados a marcar una tendencia de futuro. Ahora bien, en este ámbito se impone un imprescindible análisis, previo a toda acción, que aborde los múltiples cambios que el fenómeno migratorio en Marruecos va experimentando a lo largo del tiempo (motivación de los emigrantes, zonas geográficas, relación con el desarrollo...). En este sentido, a principal referencia a considerar es la iniciativa de la ONG francesa *Migrations et Développement (M&D)*, pionera en la práctica del codesarrollo. Su estrategia de trabajo se dirige a implicar en la misma red a las asociaciones locales y a las asociaciones de emigrantes, estableciendo una dinámica participativa de implicación en los proyectos colectivos. Sus primeras acciones se iniciaron en los años ochenta y en la actualidad es considerada como un ejemplo exitoso de la interacción y del fomento de la sociedad civil por parte de los emigrantes, al tiempo que se ha convertido en un actor relevante para el desarrollo local de las zonas en las que actúan. Su enfoque ha ido evolucionando desde unos proyectos circunscritos a la electrificación de algunos duares del Souss y la habilitación de espacios para los jóvenes, hasta otros más ambiciosos en los que asume la realización de infraestructuras de base: conducción de agua, construcción de carreteras, escuelas y centros de salud. En sus diferentes proyectos han colaborado con unas 200 asociaciones locales, cuya creación en muchos casos fue impulsada por *M&D*. A partir del año 2000, y planteándose incluso como objetivo la fijación de las poblaciones en sus lugares de origen, las acciones de *M&D* se han dirigido a la puesta en marcha de actividades generadoras de ingresos, implicando en ellos a numerosos socios de las dos riberas del Mediterráneo: asociaciones de emigrantes, asociaciones locales, ONG extranjeras, autoridades marroquíes y del país de acogida, organismos financiadores... La otra referencia relevante es la de la ONG holandesa Centro Euro Mediterráneo de Migración y Desarrollo (*EMCEMO*), que cuenta con oficinas en Bruselas y en Tánger y una importante representación en sus órganos de direc-

ción de inmigrantes marroquíes asentados en Holanda. Para desplegar su actividad, consistente en apoyar una red que refuerce tanto los lazos entre los inmigrantes como el desarrollo de espacios de participación social en los países de origen y en los de acogida, *EMCEMO* lleva a cabo varios proyectos en Marruecos- algunos de los cuales forman parte del mencionado programa *Migración Partenariado y Desarrollo*- entre los que cabe destacar uno de construcción de viviendas en Larache, otro de fomento de actividades que permitan un retorno voluntario al país de origen y otro de promoción de los valores introducidos por los inmigrantes en el desarrollo de las sociedades del Sur y del Norte.

Al margen de estas dos iniciativas de referencia, y en lo que afecta a las provincias del Norte, es inmediato constatar que la implicación de los inmigrantes en el desarrollo local se encuentra todavía en una fase muy incipiente. Por lo que se refiere a iniciativas nacidas en España, tan sólo los casos de *REMCODE* (Red Euro-Mediterránea de Cooperación al Desarrollo) y la Asociación de Inmigrantes Marroquíes en las Islas Baleares "Al-Magreb" son ejemplos a destacar.

La *REMCODE* surgió en 1997, en el seno de *ATIME* (*Asociación de Trabajadores Marroquíes de España*), con la expectativa de participar en el desarrollo de su país de origen. Entre las intervenciones realizadas hasta la actualidad, cabe mencionar diversos proyectos en diferentes provincias del Norte de Marruecos, en colaboración con ONG españolas y marroquíes, contando con la financiación de organismos como la CAM, la AECI, el Gobierno Regional de la Rioja, el Ayuntamiento de Logroño, así como fundaciones y otros entes privados.

Por lo que respecta a la Asociación de Inmigrantes Marroquíes de las Islas Baleares, destacan entre sus iniciativas las realizadas en las provincias de Alhucemas y de Tetuán. Asimismo, es interesante reseñar la creación, en 2001, de un instrumento de debate, reflexión e intercambio de experiencias, denominado Grupo Rif, con el objetivo de potenciar los lazos entre la sociedad civil de ambas orillas, al tiempo que se pretende promover la cooperación al desarrollo sobre una base conjunta. En su seno confluyen la *Asociación de Inmigrantes Marroquíes de las Islas Baleares*, la *Asamblea de Mujeres*, la *Asociación Oikos*, *Avanç Filamations Edicatives*, la central sindical *CGT*, el *Consejo de la Juventud de las Islas Baleares*, la *Fundación Diagrama*, *Educación y Solidaridad*, *Metges del Món*, *STEi*, la *Dirección General de Cooperación* y la *Consejería del Medio Ambiente*.

Estas simples muestras de iniciativas ya en marcha deberían estimular la aparición de otras añadidas, interesadas en aprovechar el potencial de desarrollo que presentan los colectivos de inmigrantes en territorio español. A su sensibilización sobre las graves carencias de sus lugares de origen y sobre la necesidad de resolverlas, unen una relativa capacidad económica y un detallado conocimiento del terreno, de los actores locales, de sus modos de actuación... Constituyen, en definitiva, unos "facilitadores" de primera magnitud para que la aproximación a una zona tan necesitada y tan importante para los agentes de cooperación española pueda rendir mejores frutos.

Siguiendo los ejemplos de países como Francia, Holanda o Bélgica, a medida que la inmigración marroquí en España alcance mejores niveles de vida- y a condición de que los poderes públicos de Marruecos mejoren las condiciones básicas para que sus emigrantes apuesten por proyectos de cooperación en su país de origen-, los proyectos de codesarrollo deberían ir alcanzando progresivos niveles de protagonismo. Una de las ideas lanzadas por dichos expertos consiste en promover la coordinación entre las asociaciones de inmigrantes y las ONG españolas y sus contrapartes marroquíes, incorporando a las primeras en determinados proyectos de cooperación.

- Promover un **mayor entendimiento y mejor convivencia** entre las asociaciones islamistas y aquellas que no lo son, especialmente las de corte más progresista. En este sentido, los actores extranjeros del Norte de Marruecos y por su presencia protagonista, la cooperación española, pueden jugar un papel relevante (sabiendo adoptar un perfil bien activo, bien discreto, según los casos). Además, por las características aludidas de las asociaciones islamistas y su importante presencia en los sectores de la cooperación, el reto no se plantea únicamente a nivel de la traslación a la práctica de los derechos que a la mujer le son reconocidos en el nuevo Código de Familia, sino que es todo un proyecto social el que está en juego. Las directrices en todo caso han de ser aplicadas, como se ha señalado, caso por caso (hay ámbitos en los que no es posible un entendimiento, mientras que hay otros susceptibles de colaboración) y en función del perfil de los actores, pero siempre partiendo de un conocimiento consistente de la realidad del país.
- Profundizar en la **identificación de las necesidades de los beneficiarios** y la búsqueda de fórmulas innovadoras que favorezcan la apropiación por éstos de los proyectos. Por tanto, aquellas líneas de actuación y proyectos que realicen un estudio de base previo sobre la situación de partida de los beneficiarios, indagando de forma participativa sus auténticas necesidades y que, además, consigan una auténtica implicación de los mismos, están llamados a ser un referente de futuro.

3 - ACERCA DE ALGUNOS PROYECTOS DE DESARROLLO

Además de los comentarios de carácter general concentrados hasta aquí, que ponen el énfasis en la necesidad de mejorar la capacidad de las asociaciones, interesa asimismo destacar algunos otros sobre cuestiones ligadas a necesidades detectadas en la zona y que podrían servir como someras guías de actuación en la manera de enfocar determinados proyectos. Lo único que se ha pretendido en este caso es seleccionar algunos tipos de acciones, tan importantes como cualesquiera otras que se pudieran traer a colación, con la intención de reflejar una aproximación-tipo que pueda servir para resolver algún problema concreto en los proyectos reflejados en las páginas que siguen, pero también aportar esquemas analíticos que cabría utilizar en otras áreas.

3.1 - Apuntes para el desarrollo de proyectos ligados a incentivar la escolarización de niñas en áreas rurales

- **Plantear un enfoque de "experiencia piloto"**, que podrá replicarse en caso de que la primera resulte exitosa. El hecho de que el primer proyecto a realizar se asuma como un experimento condiciona el "tamaño" de la intervención, de tal forma que permita un control eficaz, directo y detallado de todas las variables en juego, un análisis de los procesos generados, de sus errores y de sus éxitos.
- **Proponerse unos objetivos intermedios**, por otro lado siempre necesarios, en la consecución del objetivo general que se defina. El éxito de la intervención en esta etapa depende de la movilización de actores y recursos de manera sostenible. Estos objetivos intermedios tienen una doble vertiente: a) movilizar la participación de actores públicos a diferentes niveles, y b) movilizar los recursos del sector privado y de la sociedad civil, a través de reuniones y seminarios de sensibilización, establecimiento de asociaciones y vínculos con el proyecto; ofreciendo, por ejemplo, alianzas de patrocinios al sector privado.
- **Materializar los recursos financieros obtenidos en acciones visibles que lleguen a las niñas beneficiarias.** Un ejemplo, entre otros posibles, podría ser la concesión de becas, establecidas de forma individual, de forma que permitan cubrir los gastos de alojamiento, manutención y apoyo de cada niña durante el periodo de su escolarización. Una vez estimadas las necesidades de financiación y su aplicación concreta, es más fácil transmitir el mensaje a las potenciales fuentes de financiación.
- **Implicarse directamente en el proyecto.** Las ONG, son, en la práctica, las instituciones con capacidad de gestión más cercanas a las poblaciones. Esta realidad les otorga una mayor adecuación para encargarse directamente de los proyectos a realizar, sobre todo en un contexto institucional, como el aquí contemplado, que presenta numerosas deficiencias. Su participación se podría producir en distintas fases:
 - En el diseño del proyecto y la delimitación geográfica de los grupos de niñas. La identificación del grupo de beneficiarias vendrá determinada en función de la localización y área de acción de las ONG ejecutoras. Es necesaria una identificación previa de los socios locales del proyecto (en función de sus capacidades reales), antes de planear una estrategia o de identificar los grupos de beneficiarias.
 - En la ejecución. Serán estas ONG locales las que gestionen directamente las becas o recursos aportados para cada niña, las que identifiquen el tipo de alojamiento más adecuado (casa de un pariente o familia de acogida, albergue de niñas a cargo de una monitora interna, o bien residencia para niñas del Ministerio Nacional de Educación), las que movilicen la ayuda extraescolar complementaria y organicen cursos complementarios para las niñas (sobre salud e higiene o sobre alguna actividad productiva generadora de ingresos). En caso de que los recursos se faciliten en forma de becas, al margen de las

cantidades destinadas a cubrir los gastos generales de alojamiento, manutención y actividad escolar, se puede prever una asignación personal para cubrir los pequeños gastos personales de cada alumna. En los casos en que el alojamiento se organice en un albergue de niñas, hay que prever asimismo que los fondos movilizados deben también cubrir los gastos de alquiler, luz, agua y renta de una monitora interna del albergue.

- Movilización de otros actores hacia el proyecto. Para una mejor garantía de éxito en el proyecto, la ONG debe establecer contactos a lo largo de todo el proceso con las instituciones públicas a nivel local y nacional (desde el Ministerio de Educación Nacional y sus Delegaciones a las autoridades locales, sin olvidar a otras con responsabilidad en cualquiera de las áreas que afecten a la realización del proyecto), así como con el centro escolar donde se vaya a desarrollar el mismo, con las asociaciones de padres, los voluntarios...
- Identificación y gestión de actividades académicas de apoyo. Es común que algunas de las niñas necesiten una ayuda extraescolar para conseguir adaptarse al ritmo y nivel de su clase en los tres años de segundo ciclo (considerando que lo ideal es que el proyecto se planteé una dirección que abarque todo el ciclo). La ONG puede facilitar estas clases a través de sus propios miembros, asociándose con otras asociaciones locales, o bien con la ayuda de voluntarios.
- Realización del seguimiento de las niñas y de sus familias, convocando regularmente reuniones de padres de alumnas (además de reunirse también con los docentes y la monitora del albergue). El apoyo familiar es uno de los factores más importantes en la motivación de las niñas para mantenerse en el sistema durante los tres años del ciclo escolar. Del mismo modo, es condición *sine qua non*, de cara a la continuidad de la niña en el proceso, lograr su adaptación al nuevo entorno. Este cuidado y seguimiento de la motivación y adaptación de las beneficiarias debe ser, igualmente, proporcionado por la ONG.
- **Garantizar la sostenibilidad de los recursos y de las acciones locales.** El hecho de que la estrategia a activar se apoye en una movilización de diferentes recursos, tanto externos como locales, pretende garantizar la sostenibilidad financiera del proceso. La movilización de recursos a nivel privado se puede realizar a través de talleres de sensibilización y de campañas generales de información, promoviendo una conciencia social en las empresas y otros potenciales donantes, así como la implicación directa de agentes individuales. En línea con la hipótesis de trabajo que se está planteando como modelo, los tres años del proyecto experimental deberían ser suficientes para identificar las posibles fuentes privadas y públicas de fondos y para establecer los mecanismos para su obtención y reconducción hacia las niñas en futuras intervenciones. Es importante, asimismo, que el proyecto permita generar recursos propios (y estrategias de intervención propias), con independencia de la deseable existencia de fondos disponibles a nivel exterior (de organismos internacionales).

No es fácil encontrar el equilibrio entre la intención de alcanzar los resultados deseados del proyecto en el tiempo previsto y el grado de participación de diferentes agentes, dado que cuantos más actores se involucren en el proceso, más difícil será conseguir una toma de decisiones eficiente y compartir y comprender los objetivos de la misma manera. Sin embargo, el desafío de esta experiencia piloto está precisamente en encontrar ese equilibrio controlable, fomentando la toma de responsabilidades en cada área por parte de cada actor participante (padres, profesores, voluntarios, familia de acogida de la niña, las propias niñas, el sector privado, las instituciones públicas locales colaboradoras...).

- **Poner en marcha un comité coordinador.** Fundamentalmente, su rango depende del ámbito geográfico contemplado en el proyecto y del nivel de los actores implicados, pudiendo ser desde nacional a local. En el hipotético caso de que sean varias las ONG participantes y de que se trate de niñas simultáneamente integradas en el proyecto en distintas regiones (no será fácil encontrar a una o dos que, por sí solas, lleven a cabo la identificación y seguimiento de todas las niñas), será conveniente la constitución de una célula de coordinación conjunta, que centralice la información, proponga reuniones de coordinación y ofrezca ciertas actividades de apoyo a la gestión, formación y capacitación a las ONG para ejercer su labor de forma profesional. Este organismo puede también encargarse del control de los fondos empleados a nivel global y de la búsqueda de otros añadidos que permitan plantearse la continuidad del proyecto o, incluso, su continuación.

Sea cual sea su nivel, en función del "tamaño" del proyecto, debe ser el principal responsable de mantener el rumbo a lo largo de su periodo de vigencia, actuando de guía en los casos en que una gran participación de actores, con opiniones y estilos variados, pueda demandar su liderazgo. Asimismo, puede también velar por el desarrollo de las capacidades de las ONG involucradas, y de los demás actores directamente integrados en el proyecto, en la medida en que los fondos vayan permitiendo incrementar su perfil. Esto permitiría, en el mejor de los casos, la realización de actividades paralelas de formación (capacitación institucional, organización y gestión, sensibilización en temas de género...) que no sólo las refuercen a ellas mismas, sino que permitan multiplicar sus efectos hacia otras ONG, en un proceso de ramificación que contribuya a una expansión de la formación y de la red de ONG capaces de convertirse en gestoras de iniciativas similares en el futuro.

Este importante papel coordinador puede ser cubierto en su caso por una ONG de mayor tamaño y capacidad, o bien por un pequeño comité formado por personas del entorno de la educación y algunos miembros de las propias ONG ejecutoras, de las familias implicadas de expertos relevantes en el sistema de educación (profesores, miembros del Ministerio de Educación...). En cualquier caso ha de tratarse de un núcleo de gestión directa, con disponibilidad para convocar y mantener las reuniones que sean necesarias y con, al menos, una o dos personas que dediquen su tiempo completo a las actividades del comité.

3.2 - Apuntes para mejorar la integración por las ONG del enfoque de género

Acumular un buen conocimiento previo del ámbito social, político y económico en el que se vaya a intervenir. Esto supone atender varios frentes simultáneamente mediante:

- La realización de un análisis del contexto social y económico de la región, ciudad o comunidad en la cual el actor cooperante se proponga intervenir, considerando de forma sensible la cuestión de género. Este análisis puede estar basado en dos herramientas principales: una selección de datos (estadísticas, monografías y cualquier otra información relativa a la zona y población sobre la que se va a intervenir) y una labor de investigación de calidad y participativa, sobre el terreno, que se base en entrevistas directas con la población afectada (no sólo mujeres). En las entrevistas se pretende conocer cómo se lleva a cabo en la práctica la división de trabajo en función del género, cuáles son los roles, derechos y responsabilidades de las mujeres y los hombres, quiénes tienen acceso a los recursos y quiénes los controlan (sean éstos económicos, sociales o políticos) y, no menos importante, determinar cuál es el grado de disponibilidad del tiempo y cómo y quién lo determina.
- La determinación de cuáles son las categorías de mujeres configuradas como objetivos de la intervención y cuáles son sus necesidades más inmediatas y sus objetivos de largo alcance

Realizar una selección adecuada de la contraparte con la que se prevé llevar a cabo el proyecto. Para integrarse en un proyecto de estas características las ONG implicadas deben reunir un cierto número de condiciones, capacidades y saber-hacer, que, a modo de referencia, serían las siguientes:

- Un conocimiento básico de los métodos de investigación cualitativa, participativa y eficaz. Esta formación, útil en cualquiera de los ámbitos en los que la organización se localice, contribuye a reforzar su capacidad de análisis y refuerza sus posibilidades de comunicación con la población beneficiaria, quien, además, debe ser incorporada con su propia voz a todas las etapas del proyecto.
- Un conocimiento detallado del enfoque de género. No es necesario insistir en que se trata de una cuestión imprescindible, en su condición de herramienta básica para conformar adecuadamente todo el proceso de desarrollo del proyecto en favor de las mujeres.
- Un conocimiento suficiente de planificación estratégica. Éste es un aspecto del que adolecen muchas de las ONG que actúan en la zona, sin entender su vital importancia para poder establecer objetivos claros que tengan en cuenta el enfoque de género, y para diseñar las actividades previstas en función de dichos objetivos. También es importante en relación con la posibilidad de prever y evaluar los resultados del proyecto.

Lograr una implicación significativa de las mujeres en las diferentes etapas del proyecto. Aunque, por sistema, la práctica totalidad de las ONG de desarrollo sostienen que su labor siempre contempla la promoción de las mujeres, la realidad es muy distinta. En consecuencia, no se puede dar por asentada esa perspectiva de género en las potenciales contrapartes, sino que hay que tratar de confirmarla en la práctica, tanto en lo que respecta a lograr una mayor dedicación a estas materias, como elemento transversal en todas sus acciones, como en referencia a su propia presencia en la vida interna de las asociaciones (dirigentes, personal contratado, voluntarios, socios...).

Establecer una secuencia detallada de las tareas a realizar en la etapa de elaboración del proyecto. Basada en los resultados de la previa etapa de análisis, se debe lograr:

- Una definición específica de los objetivos del proyecto y de la intervención, con el fin de determinar cuál sería la intervención más pertinente desde la perspectiva de las dos dimensiones que fundamentan el enfoque de género (el acceso y el control de los recursos). Se trata de plantear cómo el proyecto va a contribuir a la transformación de las relaciones de género.
- La identificación de las actividades a realizar, con el fin de cumplir con los objetivos y permitir salvar las resistencias, así como maximizar las oportunidades.
- La enumeración de los resultados que se pretenden alcanzar, tanto a nivel del acceso de las mujeres a los recursos como a nivel de su control por parte de las mujeres beneficiarias.

Esforzarse en la tarea de seguimiento y evaluación del proyecto. Hay que evitar que, como ocurre con frecuencia, el seguimiento y la evaluación se subestimen, e incluso se disimulen, por parte de las ONG, en muchos casos por simple falta de práctica y conocimientos. Para evitarlo es preciso no solamente mantener permanentemente la vista puesta en su cumplimiento, sino llevar a cabo una planificación y previsión presupuestaria que las contemplen. Se trata de dos operaciones complementarias pero diferentes, en cuanto a su planteamiento y objetivos. El seguimiento se puede plasmar mediante la elaboración de ciertos indicadores relativos al conjunto de las actividades del proyecto. Por su parte, la evaluación de impacto puede asegurarse mediante la fijación de indicadores que engloben los dos niveles ya comentados: a) el acceso de las mujeres a los recursos (número de mujeres que se benefician de una formación, que han obtenido un diploma, que han puesto en marcha proyectos generadores de ingresos...); y b) el control de los recursos (creación de una cooperativa, capacitación para realizar gestiones con las autoridades o con las entidades bancarias...).

3.3 - Apuntes sobre la identificación y gestión de proyectos de desarrollo empresarial/actividades productivas con mujeres

En la identificación de un proyecto de desarrollo empresarial hay ciertos factores de partida que guían en el proceso y que ayudan a llegar a un resultado fundamen-

tado. Estos factores apuntan, por un lado, hacia los que serán los actores principales o socios en la ejecución y, por otro, a los que serán los contenidos fundamentales del proyecto. La elección de estos criterios de identificación dependerá de la metodología del organismo ejecutor, de sus objetivos intermedios y de la estrategia seguida por quien, en el terreno, aplique finalmente su análisis en la identificación.

El proceso sistemático de identificación de actividades y grupos para proyectos de desarrollo empresarial se centra en cuatro factores principales:

Determinar sobre el terreno una serie de actividades tradicionales productivas con potencial económico, que las mujeres realicen en la actualidad. Un primer contacto informativo con los actores e instituciones locales permite obtener una lista de actividades productivas en la zona. Es importante que la actividad exista en el momento de la identificación, pues el objetivo prioritario no es el de crear una actividad nueva partiendo de cero, sino capitalizar el propio saber tradicional de las mujeres con ayuda de una modernización de equipos productivos y de actividades de formación de carácter técnico, de gestión y de comercialización.

Respecto al potencial económico de la actividad, se trata no sólo de prever cierto éxito en la rentabilidad productiva de la misma, una vez realizadas las modernizaciones pertinentes, sino también de estimar un cierto grado añadido de éxito respecto a la penetración en el mercado de los productos elaborados en el marco del proyecto. A pesar de la dificultad que conlleva la determinación del potencial económico y de comercialización de una actividad aún inexistente, se trata de un ejercicio necesario para evitar acciones improductivas y, por lo tanto, insostenibles.

Los interlocutores locales en esta primera fase, en el caso de las provincias del Norte y para proyectos de contenido productivo agrícola con transformación industrial, son preferentemente las ONG locales, los organismos públicos locales relacionados con la actividad en cuestión (como las Delegaciones Provinciales Agrícolas, Cámaras de Agricultura y Cámaras de Comercio e Industria) y los actores económicos privados en esos mercados (tanto a nivel productivo como de la distribución y comercialización de los productos).

Seleccionar un grupo de mujeres que practiquen la actividad identificada previamente, y que sientan una motivación real por participar en un proyecto de estas características. El número de miembros del grupo debe ser suficientemente amplio desde el principio, aun contando con que posteriormente se incrementará, teniendo en cuenta que su fijación definitiva dependerá, en gran medida, del montante de la inversión productiva que se vaya a realizar. Como guía orientadora conviene establecer desde las primeras etapas del proyecto un contacto directo con el grupo inicial de mujeres implicadas, si es posible en varias ocasiones sucesivas, intentando crear un marco en el que puedan expresarse en libertad (es habitual que las autoridades locales participen en los encuentros, dado que suelen ser las que han actuado como intermediarias para llegar a contactar con el grupo en cuestión, y esta circunstancia puede distorsionar en la práctica su modo de expresarse sobre distintos

temas relacionados con el proyecto). Interesa, en consecuencia, posibilitar contactos posteriores, en los que únicamente estén presentes las mujeres del grupo, para tratar de conocer mejor sus necesidades y su motivación de cara al proyecto.

Una cuestión clave para la buena marcha del proyecto, teniendo en cuenta que normalmente se plantea una etapa posterior de comercialización de productos, es determinar si las mujeres estarán dispuestas a salir de sus casas para venderlos en los pueblos colindantes o en los mercadillos locales. Igualmente importante es conocer su disposición a hacer algún tipo de aportaciones económicas, con la modalidad que sea, para constituir un fondo común de gestión de la actividad, en una línea de co-financiación de algunas actividades.

Contactar con otros actores locales, públicos y privados, que se puedan sumarse al proyecto. El objetivo es implicarlos como socios del equipo de intervención del proyecto o como colaboradores puntuales en alguna de las actividades. Estos actores, además, deben ser las principales fuentes de información en relación con los dos apartados anteriores, dado que conocen de primera mano cuáles son las actividades productivas susceptibles de intervención y cuáles son los grupos de mujeres que pueden realizarlas más eficazmente. Su participación es, asimismo, especialmente importante en el caso de proyectos orientados a la capacitación o reforzamiento institucional, a través de su colaboración en la ejecución del proyecto.

Al menos en teoría, dicha colaboración podría asegurar una continuidad de los mecanismos del proyecto, incluso más allá de su período de duración efectivo, convirtiéndose en la clave de la consecución de una sostenibilidad de resultados a largo plazo. Sin embargo, en la práctica, la efectividad de estos acuerdos dependerá mucho del grado de motivación individual de los representantes de las instituciones movilizadas.

Disponer de un local en el que los equipos productivos se puedan instalar y guardar de forma segura. Es frecuente que el grupo de mujeres no disponga de locales adecuados, ya construidos cerca de sus poblaciones (que sería lo ideal), por lo que se ven necesitadas a recurrir a la ayuda de alguna entidad local pública que les cede uno de los suyos. Es importante que tanto el acceso a dicho local como el cuidado y mantenimiento de los equipos productivos esté completamente bajo la supervisión y responsabilidad de las mujeres (o del personal del proyecto, en una primera etapa). Así se evita el peligro de que alguna institución pública local llegue a hacerse con el control de los equipos productivos a la larga, cuando el proyecto ha terminado y el personal responsable se retira, lo cual pone en riesgo la buena utilización de los mismos por parte de las beneficiarias, y ulteriormente la falta de consecución de los objetivos del proyecto.

Como objetivo último, y aunque esto no siempre pueda establecerse así desde el principio, las mujeres deberían disponer del proceso productivo en sus propios pueblos, tener plena responsabilidad de su cuidado y mantenimiento (para lo cual habrán de dominar la técnica de utilización) y acceso libre a los equipos.



ANEXOS

ANEXO I:

MUESTRARIO DE PROYECTOS SUSCEPTIBLES DE APOYO

Como parte del trabajo realizado sobre el terreno por el equipo investigador, y atendiendo a uno de los requerimientos planteados en la elaboración del proyecto, se ha intentado identificar una muestra representativa de proyectos susceptibles de apoyo futuro. Para ello, se ha optado por recabar de las propias asociaciones asentadas en la zona información sobre aquellas propuestas que tuvieran en mente, con idea de poder llevarlas a la práctica si se dieran las condiciones para ejecutarlas.

El resultado de esa búsqueda es lo que se ha pretendido recoger en este Anexo. No se trata, por tanto, de proyectos ideados o promovidos por los autores de este informe, sino del reflejo de las preocupaciones y aspiraciones de los actores no gubernamentales que han sido entrevistados en las cuatro provincias de referencia a lo largo de su proceso de elaboración. Por otra parte, su escasez no obedece a una decisión a priori sobre un número limitado de los que deberían ser aquí destacados. El equipo investigador se ha limitado únicamente a solicitar a todas las asociaciones de la región contactadas que pusieran por escrito su idea inicial de posibles proyectos futuros que tuvieran en sus respectivas agendas, independientemente del grado de desarrollo en que se encontraran.

Como resultado de este ejercicio ha sido necesario modificar las pretensiones iniciales, que apuntaban a la posibilidad de preseleccionar entre todas las propuestas recogidas aquellas que mejor reflejaran la realidad de todos los sectores analizados en las páginas precedentes. En su lugar, y ante la imposibilidad de contar con un número suficiente de proyectos identificados en todos esos sectores, el presente Anexo se limita, en la práctica, a incluir la totalidad de los cuestionarios recibidos de las asociaciones. En consecuencia, más que de un apunte sobre los proyectos que pudieran estimarse como más interesantes se trata de un mero lis-

tado de los únicos que se han recibido. La ampliación, en diferentes ocasiones, del plazo de recogida de información, no ha logrado mejores resultados, lo cual no deja de reflejar, una vez más, la debilidad estructural del tejido asociativo del norte de Marruecos y sus carencias para reforzar su propio futuro.

En resumen, los proyectos referenciados son los siguientes:

- **Centro de información y documentación de Tánger (CIDT)** - Presentado por la *Association des Enseignants de Sciences de la Vie et de la Terre (AESVT, Section de Tánger)*.
- **Centro de niños sordomudos en Tanger-** Presentado por la *Association AIDE ET SECOURS*.
- **Centro de acogida de las mujeres víctimas de la violencia** - Presentado por la *Asociación AMNA para la Protección de Mujeres Víctimas de la Violencia*.
- **Sensibilización, prevención y lucha contra los incendios de los bosques en la provincia de Chefchaouen** - Presentado por la *Association Talassemrane pour l'Environnement et le Développement (ATED)*.
- **Centro de acogida para mujeres con problemas** - Presentado por *Association de Recherche Féminine pour le Développement et Coopération (ARFEDEC)*.

1 - CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE TÁNGER

A. IDENTIFICACIÓN

ONG	AESVT (Section de Tanger) (aesvt.tanger@caramail.com) Tel: 212 68 43 32 86
TÍTULO DEL PROYECTO	Centro de Información y Documentación de Tánger (CIDT).
SECTOR DE INTERVENCIÓN	Medioambiente y Salud
ZONA DE INTERVENCIÓN	Tánger
DURACIÓN PREVISTA	5 años, para completar el proyecto
COSTE APROXIMADO	50.000 euros.

B. LÓGICA DEL PROYECTO

B1. DESCRIPCIÓN (indicando objetivos y resultados previstos):

El Centro de Información y Documentación de Tánger (CIDT) será un centro abierto a todos los tangerinos, que tendrán a su disposición:

- una biblioteca con un volumen importante de obras;
- revistas generales y especializadas;
- prensa;
- informes técnicos;
- fichas con direcciones;
- videos;
- documentos y CD pedagógicos;

Los documentos se podrán consultar gratuitamente y la relación de los mismos estará informatizada.

Los **objetivos** son los siguientes:

- Promover la educación medioambiental y en temas de salud a través de dicho centro.
- Favorecer el acceso a la información en dichas materias, a nivel local, nacional e internacional.
- Coordinar iniciativas, campañas educativas, jornadas, seminarios y mesas redondas sobre temas de actualidad, con presencia de los medios de comunicación, autoridades públicas y responsables. Sensibilizar a los jóvenes y, a través de ellos, a sus familias, para que protejan el medioambiente y sean cons-

cientes de los peligros relativos a la salud pública.

- Producir documentos escritos y audiovisuales para la sensibilización.

Los **resultados** previstos se conseguirán a través de los siguientes instrumentos:

- Un estudio de concepción del CIDT, ya realizado.
- La puesta en marcha del CIDT.
- La conciencia de la población sobre la estrategia del centro, a través de una estrategia adecuada de comunicación.
- Conexión con centros de documentación especializados.
- Un programa y un plan de acción desde la apertura oficial del CIDT.
- Apoyos pedagógicos.

B2. ACTIVIDADES PREVISTAS:

- Consultas a responsables de centros similares, nacionales e internacionales.
- Destacar una pequeña delegación de la sección de Tánger de la AESVT, con el fin de rentabilizar otras experiencias internacionales en contextos similares al de Marruecos.
- Sensibilizar a otros organismos y contrapartes detentadores de fondos, para apoyar al centro en sus programas y desarrollo.
- Desarrollar la comunicación en torno a actividades del centro para el público de Tánger y de otras ciudades marroquíes.
- Recabar una importante base de datos y realizar una ficha técnica sobre el centro.
- Establecer contactos con otros socios potenciales (Delegación de la Educación y de la Salud, Inspección del Medioambiente, Instituciones universitarias...).
- Organización de una jornada de información, con presencia de los medios de comunicación y determinados beneficiarios.
- Realización de un programa anual de actividades en coordinación con los socios.
- Organización de exposiciones y seminarios y realización de soportes escritos y audiovisuales sobre las materias objeto del centro, relativas a la ciudad de Tánger.
- Organización de jornadas de debate e intercambios.

B3. INCORPORACIÓN DE SUS ACTORES:

Grado de participación de los beneficiarios:

La gestión y la programación de las actividades se harán en concertación con los beneficiarios, quienes, además, podrán utilizar el centro para organizar campañas de sensibilización.

¿Se incorporan o dinamizan otros actores a nivel local?

Otros actores que previsiblemente serán parte en este proyecto son el Ministerio de la Educación Nacional y de la Juventud, el Secretariado de Estado encargado del medioambiente, el Ministerio de la Salud, la Universidad y las ONG locales y nacionales, con los cuales la AESVT tiene ya convenciones de asociación.

B4. VALORACIÓN PRESUPUESTARIA:

En caso de necesitar apoyo financiero externo, ¿existen indicios de compromiso?

La sección de Tánger de la AESVT gestiona en la actualidad un centro de formación y de educación medioambiental en asociación con la Delegación del Ministerio de la Educación Nacional y de la Juventud y con el Programa de Gestión y de Protección del Medioambiente, de la cooperación alemana con Marruecos, con el apoyo de la oficina técnica de cooperación de Alemania (GTZ).

¿Aportan recursos y aportes propios?

- Recursos a aportar: equipos (medios audiovisuales, obras, revistas, muebles y material de oficina) y formación de responsables.
- Recursos propios: local, internet, teléfono, fax, gestión administrativa del centro y personal voluntario (de la AESVT).

¿Existe una relación razonable coste-beneficio?

- Insuficiente documentación e información sobre medioambiente y salud en relación con los profesores, educadores, representantes de ONG, estudiantes y alumnos.
- Carencia de sensibilización ciudadana sobre los problemas de medioambiente y salud.

C. ENTORNO DEL PROYECTO

CAPACIDAD DE LA ONG PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO:

Desde su creación, la AESVT ha puesto en marcha diversos proyectos relativos a la educación en medioambiente y salud, siendo los principales:

En el ámbito de medioambiente, a escala local:

- Creación de un centro de gestión y de educación al medioambiente en Tánger.
- Una agrupación de formadores de la AESVT (20 personas) ha recibido formación especial en educación medioambiental, en colaboración con la GTZ alemana.
- Formación de 80 formadores en educación medioambiental.
- Creación de una red de clubs de medioambiente de jóvenes escolares.
- Participación en el III Congreso Mundial Juvenil, con un proyecto de preservación de la abutarda barbuda, en vías de extinción.

En el ámbito medioambiental, a escala nacional:

- AQUA (formación en educación medioambiental sobre aguas dulces y zonas húmedas);
- ACACIA (formación en educación medioambiental sobre espacios verdes y bosques);
- ATLANTICA (formación en educación medioambiental sobre el litoral y el ecosistema marino);

- El proyecto "formarse para educar, educarse para preservar";
- El programa piloto en educación medioambiental sobre aguas dulces y zonas húmedas en Marruecos;
- Proyecto de ecoturismo en el bosque de Benslimane;
- Proyecto de biodiversidad regional.

En el ámbito de la salud, a escala local:

- Formación de un grupo de formadores (20 personas) especializadas en educación sanitaria para la lucha contra las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, en colaboración con la agencia de desarrollo americana. Proyectos de sensibilización de jóvenes escolares para la lucha contra las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, en colaboración con la Fundación Progreso y Salud.
- Proyecto para la lucha contra el tabaquismo en los escolares, en colaboración con la Fundación Progreso y Salud.
- Formación de 102 formadores en educación sanitaria.

La AESVT ha realizado una revista científica, una guía ecológica sobre el ecosistema de Bouskura, unos cuadernos y fichas pedagógicas sobre medioambiente.

OPORTUNIDAD: ¿se justifica la realización del proyecto entre las prioridades de acción en la zona?

Marruecos, con las potencialidades que presenta, se inscribe estos últimos años activamente en una nueva visión de cooperación y de descentralización con implicaciones económicas, sociales y pedagógicas, a corto y largo plazo.

Tánger presenta numerosas ventajas que es preciso rentabilizar:

- Su posición geográfica muy particular, se singulariza del resto de la zona norte de Marruecos.
- Un pasado histórico y cultural particularmente rico.
- Gran diversidad de ecosistemas naturales.
- Recibe durante todo el año a un gran número de visitantes, sobre todo en verano.
- Expansión galopante del urbanismo.
- Desarrollo económico importante con la creación de nuevas zonas industriales e infraestructuras hoteleras.
- Mutación hacia una sociedad de consumo, con los problemas que conlleva, especialmente, la degradación del paisaje, la polución, la acumulación de desechos, problemas de higiene y salud.
- Población en crecimiento galopante, por evolución demográfica y por el éxodo rural.

Por todo lo anterior, es imperativo dotar a la región de un centro de información y documentación en materia de medioambiente y salud que contribuya a la realización del objetivo internacional "Educación para todos" (Conferencia Mundial de Jomtien, 1990) y de recomendaciones de la Conferencia de Naciones Unidas

en Río, en 1992, y su Agenda 21. Además, el centro contribuirá a promover los programas educativos existentes y a desarrollar las nuevas ofertas educativas, respondiendo a necesidades de todo orden en Marruecos en general y en Tánger en particular. El trabajo del centro se integra, pues, en las grandes esferas de actividad de:

- Protección del medioambiente y de recursos naturales, a través de la educación.
- Movilización, formación y apoyo a los mediadores en medioambiente.
- Promoción de la educación medioambiental en Tánger e inserción en las estructuras existentes (programas escolares, ONG, instituciones públicas y privadas).
- Asesoramiento y apoyo a los responsables en educación medioambiental.
- Impulso y participación en proyectos pilotos.

Mejora de la salud pública mediante campañas de sensibilización sobre los principales problemas y sobre la importancia de la prevención.

SOSTENIBILIDAD

¿Existe una visión sostenible de lo que ocurrirá el fin del proyecto?

El proyecto es la primera etapa de un largo proceso, cuya garantía es el interés que han demostrado las instituciones gubernamentales.

Viabilidad técnica:

La AESVT tiene ya suficiente experiencia, lo que le permita asegurar la viabilidad del proyecto, especialmente gracias a las convenciones de asociación con el Ministerio de Educación Nacional y Juventud, el de Salud Pública y el Secretariado de Estado encargado de Medioambiente.

Viabilidad sociopolítica:

- Estabilidad del régimen marroquí.
- Desarrollo de las asociaciones.
- Nivel elevado de escolarización, población joven.
- Reciente creación del Consejo Municipal de Tánger.
- Implicación de las autoridades en el ámbito del medioambiente y salud.

¿Se presenta el proyecto como una acción aislada o se inscribe en un programa más amplio que pueda incidir favorablemente en su sostenibilidad?

El CIDT es un componente que se añade a otros, especialmente al centro de educación al medioambiente, al jardín educativo y al futuro centro de educación a la salud de los jóvenes.

D. FORTALEZAS Y DEBILIDADES

FORTALEZAS

- Es una primera experiencia a escala nacional.
- La AESVT tienen capacidad tanto de voluntarios como de sus socios.
- Existe un compromiso técnico y logístico por parte de los socios gubernamentales.
- La AESVT ha adquirido una importante experiencia en la gestión y funcionamiento del citado centro de educación al medioambiente.

DEBILIDADES

- La dimensión del centro no permite acoger a un número elevado de beneficiarios.
- Hay dificultades para responder a las necesidades de investigadores especializados en el ámbito de medioambiente y salud.
- Insuficiencia de un fondo de funcionamiento.
- La gestión del centro estará a cargo de educadores voluntarios.

2 - CENTRO DE NIÑOS SORDOMUDOS

A. IDENTIFICACIÓN:

ONG	<i>Asociación AIDE ET SECOURS. 51, rue Anual, Tánger.</i>
TÍTULO DEL PROYECTO	Centro de sordomudos.
SECTOR DE INTERVENCIÓN	Asistencia a discapacitados.
ZONA DE INTERVENCIÓN	Ciudad de Tánger.
DURACIÓN PREVISTA	1 año, para su completa puesta en marcha.
COSTE APROXIMADO	91.000 euros.

B. LÓGICA DEL PROYECTO:

B1. DESCRIPCIÓN (indicando objetivos y resultados previstos):

El centro de sordomudos tiene como objetivo la educación y formación de niños sordomudos y crear un espacio para este colectivo. La finalidad fundamental es la integración social, educativa y profesional, de los beneficiarios.

B2. ACTIVIDADES PREVISTAS:

Se impartirán cursos escolares a niños de 5 a 10 años. Habrá dos clases, cada una de ellas con un número máximo de 15 alumnos, y a cargo de dos profesores.

Para edades mayores, se impartirán también cursos de formación para enseñarles a desempeñar un oficio, como el tinte, la fabricación de muebles y la mecánica.

Se creará, además, un espacio cultural abierto a todas las edades.

B3. INCORPORACIÓN DE SUS ACTORES:

Grado de participación de los beneficiarios:

Hay una plena participación de los beneficiarios, ya que el proyecto nace al detectar, como consecuencia de las actividades de la asociación, la necesidad acuciante de crear un centro de este tipo. De hecho están ya identificadas las familias, con las que hay un conocimiento y contacto directo por parte de la asociación.

¿Se incorporan o dinamizan otros actores a nivel local?

La asociación espera contar con el apoyo especial de una serie de empresarios que han dado muestras de ser conscientes de las dificultades de los sordomudos y sensibles a sus problemas.

B4. VALORACIÓN PRESUPUESTARIA:

En caso de necesitar apoyo financiero externo, ¿existen indicios de compromiso?

La asociación presentará el proyecto a alguna ONG extranjera.

¿Aportan recursos y aportes propios?

La asociación tiene capacidad para comprar el terreno y aportar el 20-30% del valor de construcción. Además, está previsto que los gastos de formación de los profesores, que ya están identificados, corran por su cuenta.

¿Existe una relación razonable coste-beneficio?

El presupuesto tiene una relación totalmente razonable con el beneficio, considerando el coste bajo del proyecto y lo que aportaría a nivel educativo, profesional y de mejora de la calidad de sus beneficiarios.

C. ENTORNO DEL PROYECTO:

CAPACIDAD DE LA ONG PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO:

AIDE ET SECOURS es una asociación que cuenta con amplia experiencia. Su capacidad organizativa, las actividades llevadas a cabo, el personal contratado y la progresión de los últimos años, la convierten en una de las primeras asociaciones del norte de Marruecos.

OPORTUNIDAD: ¿se justifica la realización del proyecto entre las prioridades de acción en la zona?

Se justifica absolutamente. No hay ningún centro para los sordomudos en Tánger (sí en Tetuán), quienes sufren todo tipo de marginaciones añadidas en su entorno social y familiar.

SOSTENIBILIDAD:

¿Existe una visión sostenible de lo que ocurrirá el fin del proyecto?

Otros proyectos de las mismas características (por ejemplo, el de Tetuán, de la asociación *Hannan*) demuestran que son perfectamente viables y, una vez plasmados en realidad, la gran necesidad social de los mismos.

Viabilidad técnica:

Por la experiencia de la asociación y sus contactos, *AIDE ET SECOURS* considera totalmente viable el proyecto.

Viabilidad sociopolítica:

AIDE ET SECOURS entiende que el problema que trata de enfrentar este proyecto cuenta cada vez con mayores apoyos sociales y políticos y que responde a una gran necesidad social.

¿Se presenta el proyecto como una acción aislada o se inscribe en un programa más amplio que pueda incidir favorablemente en su sostenibilidad?

El proyecto se inscribe en una estrategia de la asociación, que ya cuenta con otro centro de formación para niños, sobre todo niñas, funcionando muy bien desde hace años.

¿Existe una voluntad de coordinación con otros proyectos o actores de la zona y sector de intervención?

AIDE ET SECOURS tiene una buena relación con otras asociaciones, tanto locales, como, especialmente, en Casablanca y Tetuán.

D.FORTALEZAS Y DEBILIDADES:

Las fortalezas consisten en la demostrada capacidad de *AIDE ET SECOURS* en aquellos proyectos que ha llevado a cabo. La finalidad que persigue el proyecto es percibida por el conjunto de la población como de una gran importancia. A lo que se añade que sería el primer centro de este tipo en Tánger.

Las debilidades se centran en la carencia de apoyos económicos.

3 - CENTRO DE ACOGIDA DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA

A. IDENTIFICACIÓN

ONG	<i>Asociación AMNA para la Protección de Mujeres Víctimas de la Violencia. Bd Sidi Bouabid, 39, Tánger.</i>
TÍTULO DEL PROYECTO	Centro de acogida de las mujeres víctimas de la violencia.
SECTOR DE INTERVENCIÓN	Violencia doméstica.
ZONA DE INTERVENCIÓN	Ciudad de Tánger.
DURACIÓN PREVISTA	3 años, para su completa puesta en marcha.
COSTE APROXIMADO	28.500 euros.

B. LÓGICA DEL PROYECTO:

B1. DESCRIPCIÓN (indicando objetivos y resultados previstos):

El centro de acogida tiene como objetivo albergar a las mujeres víctimas de la violencia que viven en la calle con sus hijos, totalmente desamparadas, así como a las mujeres divorciadas que no tienen hogar y a las mujeres expulsadas del suyo y que no tienen familia.

El centro tendría acogida para 50 mujeres, con el fin de reinsertarlas socialmente. Además, sus hijos serán acogidos en una guardería del propio centro.

La duración del tiempo de estancia de cada mujer en el centro tendrá una duración limitada a seis meses.

B2. ACTIVIDADES PREVISTAS:

Se impartirán cursos de formación en costura tradicional, cocina y pastelería, para que sus beneficiarias puedan ser económicamente independientes.

También se impartirá alfabetización jurídica y asistencia psicológica.

B3. INCORPORACIÓN DE SUS ACTORES:

Grado de participación de los beneficiarios:

A través de los expedientes litigiosos de los que se ha hecho cargo la asociación,

ésta ha detectado por el contacto con sus beneficiarias la necesidad de que éstas sean apoyadas a través de un proyecto como el del centro objeto de este documento. Son mujeres que no tienen hogar, con hijos a su cargo y, con frecuencia, objeto de explotación sexual.

¿Se incorporan o dinamizan otros actores a nivel local?

Se pretende contar con otros actores institucionales, tanto públicos como privados, ya que es muy importante su apoyo y su colaboración en el plano de la concienciación social.

B4. VALORACIÓN PRESUPUESTARIA:

En caso de necesitar apoyo financiero externo, ¿existen indicios de compromiso?

La asociación está moviendo sus contactos para conseguir apoyo para el centro, pero hasta el momento no ha recibido respuestas concretas.

¿Aportan recursos y aportes propios?

Los recursos que aporta la asociación son la capacidad y medios profesionales tanto del personal de la asociación como de sus socios, especialmente los miembros del consejo de administración, que tienen amplia experiencia.

¿Existe una relación razonable coste-beneficio?

Dado el presupuesto reseñado y la magnitud social del problema que se pretende enfrentar, la asociación entiende que hay un coste muy razonable, una vez que se reintegrasen social y profesionalmente sus beneficiarias.

C. ENTORNO DEL PROYECTO:

CAPACIDAD DE LA ONG PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO:

AMNA es una asociación creada a finales de 1998 y cuenta con una amplia experiencia en el sector. Es la única asociación especializada en atender a las mujeres víctimas de la violencia doméstica en Tánger, y sus miembros (abogadas, médicos...) tienen un reconocido prestigio.

OPORTUNIDAD: ¿se justifica la realización del proyecto entre las prioridades de acción en la zona?

Se justifica totalmente ya que es un problema que cuenta con el lastre social de determinados tabúes y que incide de manera directa y profunda en la vida de muchas mujeres y niños.

Además, no hay un solo centro especializado de estas características en el norte de Marruecos (sí, en Agadir y Rabat, y dos en Casablanca).

SOSTENIBILIDAD:

¿Existe una visión sostenible de lo que ocurrirá el fin del proyecto?

Si el proyecto se materializa como está previsto, tiene todas las garantías para ser viable a largo plazo. En el presupuesto se incluye el salario mensual (durante los citados tres años) de una formadora en alfabetización jurídica, otra en costura tradicional y otra en cocina, además de una secretaria, una coordinadora, un monitor y una directora.

Viabilidad técnica:

Por la experiencia de la asociación y sus contactos, *AMNA* considera viable el proyecto.

Viabilidad sociopolítica:

AMNA entiende que el problema que trata de enfrentar este proyecto cuenta cada vez con mayores apoyos sociales y políticos, ya que, aunque lentamente, cada vez hay un mayor conocimiento y comprensión del mismo.

¿Se presenta el proyecto como una acción aislada o se inscribe en un programa más amplio que pueda incidir favorablemente en su sostenibilidad?

El proyecto se inscribe en el eje central de las actividades de la asociación, a modo de núcleo básico y catalizador de todas sus actuaciones.

¿Existe una voluntad de coordinación con otros proyectos o actores de la zona y sector de intervención?

AMNA tiene contactos con asociaciones de la zona y asociaciones internacionales especializadas.

D.FORTALEZAS Y DEBILIDADES:

Las fortalezas son las señaladas y derivan básicamente de la experiencia de la asociación y de la enorme necesidad social de contar con un centro en Tánger, ya que no existe ninguno.

Las debilidades giran en torno a la falta de apoyos que tiene el proyecto en su fase actual.

4 - SENSIBILIZACIÓN, PREVENCIÓN Y LUCHA CONTRA LOS INCENDIOS DE LOS BOSQUES EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN

A. IDENTIFICACIÓN:

ONG	<i>Association Talasemtane pour l'Environnement et le Développement (ATED).</i>
TÍTULO DEL PROYECTO	Sensibilización, prevención y lucha contra los incendios de los bosques en la Provincia de Chefchaouen.
SECTOR DE INTERVENCIÓN	Medioambiente y Salud
ZONA DE INTERVENCIÓN	Provincia de Chefchaouen.
DURACIÓN PREVISTA	2 años.
COSTE APROXIMADO	95.500 euros.

B. LÓGICA DEL PROYECTO:

B1. BREVE DESCRIPCIÓN:

El proyecto tiene como objeto la realización de acciones de sensibilización, prevención y lucha contra los incendios forestales en las masas forestales de mayor interés de la provincia de Chefchaouen, como es el caso de Bab Barred, Tahghaya-Kourt y Talasemtane.

Se pretende concienciar a la población del Rif sobre las ventajas del bosque y sobre la utilización razonable del mismo, a través de la disminución de la cantidad de la leña explotada y utilizada para cocinar y calentarse.

Por otra parte, se trata de luchar contra la erosión mediante la plantación de árboles de especies forestales y frutales, así como la disminución de cultivos de cannabis.

También se pretende actuar sobre los incendios forestales, reduciendo los tiempos para su extinción de forma que se reduzcan al máximo los daños ecológicos en la fauna y la flora.

B2. ACTIVIDADES PREVISTAS:

- Equipamiento de material de sensibilización sobre los peligros de la degradación en el medio rural.
- Realización de campañas de sensibilización sobre la prevención y lucha contra los incendios de los bosques, dirigidas a comunas, asociaciones rurales y la población.

- Instalación de hornos colectivos mejorados en 9 duares de la provincia (ámbito del proyecto).
- Acondicionamiento de infraestructuras antierosión.
- Plantación de árboles forestales y frutales.
- Creación y equipamiento de un equipo de vigilancia.
- Formación del equipo de vigilancia para una intervención rápida en caso de incendio forestal.
- Construcción de depósitos de agua para luchar contra los incendios.

B3. INCORPORACIÓN DE SUS ACTORES:

Grado de participación de los beneficiarios:

Los beneficiarios serán el total la población rural situada en las zonas forestales, los cuales se verán beneficiados directa o indirectamente por todas las actividades del proyecto, y por la mejora en la gestión de los recursos forestales y la correcta utilización del bosque, una vez finalizado el proyecto. Todo esto se logrará a través de una sensibilización continua durante todo el periodo de la ejecución del proyecto.

¿Se incorporan o dinamizan otros actores a nivel local?

Tanto el Servicio Provincial de Agua y Bosque de Chefchaouen, como las comunas rurales situadas en las zonas forestales, participarán en el proyecto a través del apoyo administrativo en la ejecución y en ofreciendo todos los recursos técnicos y experiencia en materia de incendios. Además de estos, las asociaciones rurales de las zonas del proyecto darán todo el apoyo necesario para la organización de los beneficiarios del proyecto y la participación en la ejecución del mismo.

B4. VALORACIÓN PRESUPUESTARIA:

En caso de necesitarse apoyo financiero externo, ¿existen indicios de compromiso? (enumerarlos en su caso).

El proyecto cuenta con una financiación externa.

¿Aportan recursos y aportes propios? (especificar cuáles en su caso).

La asociación aportará su propio local y los medios que tiene en él para la gestión administrativa del proyecto.

¿Existe una relación razonable coste-beneficio?

Dada la importancia de los resultados de este proyecto, se puede concluir que existe una relación razonable entre el presupuesto del mismo y los beneficios que se van a alcanzar.

C. ENTORNO DEL PROYECTO:

CAPACIDAD DE LA ONG PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO:

¿Manifiesta la ONG experiencia suficiente para desarrollar el proyecto?

¿Cuenta con la suficiente capacidad "interna, organizativa"?

La asociación *Talassemtane pour l'Environnement et le Développement (ATED)* fue creada en 1996, tiene una larga experiencia en el medio ambiente y cuenta con miembros activos con formación en temas ambientales.

La asociación tiene un local cedido por el Ayuntamiento de Chefchaouen, así como material informático y logístico diverso para la realización del proyecto. También cuenta la asociación con un coordinador con experiencia en la ejecución de proyectos de cooperación, y una secretaría.

La junta directiva de la asociación está formada por profesionales y funcionarios, que en su mayoría tienen gran experiencia laboral en la administración marroquí.

OPORTUNIDAD: ¿Se justifica la realización del proyecto entre las prioridades de acción en la zona?

Los problemas de los bosques en la provincia de Chefchaouen son enormes. Los más importantes son la degradación de los recursos naturales y los incendios. Poco se hace para la preservación de un medio natural de gran interés ecológico.

El proyecto responde a una necesidad urgente de proteger las zonas más densas y de mayor valor de los bosques en la provincia, así como sensibilizar a la población sobre los peligros que suponen los incendios forestales y la mala explotación que se realiza del bosque.

SOSTENIBILIDAD:

¿Existe una visión sostenible de lo que ocurrirá el fin del proyecto?

Dada la importancia del proyecto en la provincia, se plantea realizar misiones de evaluación del proyecto después de la finalización del mismo, por un equipo de la junta directiva de la asociación, de forma que se pueda valorar el impacto del proyecto sobre la población y sobre el cambio en los comportamientos de esta última, así como el impacto sobre el medioambiente.

Viabilidad técnica

ATED es uno de los actores en el proyecto forestal DRI/GRN de la Unión Europea. Participará en la contratación y control de 5 negociadores y un ingeniero sociólogo. Esto permitirá estar dentro de las acciones medio ambientales que se realizan en la provincia y conocer los factores del éxito de las mismas. Todo ello asegura la viabilidad técnica del presente proyecto.

Viabilidad sociopolítica

Con el apoyo de la población y los departamentos competentes de la administración, especialmente las comunas rurales y el Servicio Provincial de Agua y Bosque de Chefchaouen, el proyecto alcanzará los objetivos planteados.

¿Se presenta el proyecto como una acción aislada o se inscribe en un programa más amplio que pueda incidir favorablemente en su sostenibilidad?

El proyecto es una de las intervenciones dentro del programa de protección del medio ambiente que ATED tiene planteando.

¿Existe una voluntad de coordinación con otros proyectos o actores de la zona y sector de intervención?

Para mejorar los resultados del proyecto se coordinará con el proyecto DRI/GRN y el programa MEDA. De esta forma se evitará la repetición de actividades en las mismas zonas y se completarán otras.

D.FORTALEZAS Y DEBILIDADES:

Las fortalezas del proyecto se resumen en la experiencia de ATED en la realización de proyectos de medio ambiente, la profesionalidad de sus miembros, y el gran conocimiento de la zona y los problemas medio ambientales existentes.

En cuanto a las debilidades, como el proyecto cuenta con una financiación extranjera, no existe seguridad de disponibilidad económica.

5 - CENTRO DE ACOGIDA PARA MUJERES CON PROBLEMAS

A.IDENTIFICACIÓN:

ONG	<i>Association de Recherche Féminine pour le Développement et Coopération (ARFEDEC).</i>
TÍTULO DEL PROYECTO	Centro de Acogida para Mujeres con Problemas
SECTOR DE INTERVENCIÓN	Protección de los derechos de las mujeres.
ZONA DE INTERVENCIÓN	Tetuán
DURACIÓN PREVISTA	2 años.
COSTE APROXIMADO	318.500 euros.

B. LÓGICA DEL PROYECTO

B1. BREVE DESCRIPCIÓN:

Se trata de la creación de un centro de acogida para las mujeres con problemas. Se ofrecerá una estancia temporal a las mujeres con dificultades y a sus hijos durante algunos días, semanas o meses, dependiendo de los casos.

El objetivo es crear un centro de primera atención para las mujeres angustiadas, donde se dará una asistencia social y jurídica para las mujeres con dificultades y se realizarán programas de formación profesional.

El centro, a través de programas de formación y asistencia, será como un punto de apoyo a estas mujeres para pensar y plantear nuevas oportunidades y opciones para su vida.

B2. ACTIVIDADES PREVIAS:

- Creación del centro de acogida.
- Formación profesional.
- Asistencia para el empleo.
- Asistencia educativa, jurídica y social.
- Elaboración de un programa para los niños

B3. INCORPORACIÓN DE SUS ACTORES:

Las beneficiarias de este proyecto son mujeres angustiadas por las condiciones difíciles en las que viven.

Se incorporan los siguientes actores:

- Comuna urbana.
- La autoridad local.
- Otras asociaciones.
- Ministerio encargado de la familia.
- Agencia de Desarrollo Social.

B4. VALORACIÓN PREPUESTARIA:

La asociación presentará el proyecto a alguna entidad extranjera.

C. ENTORNO DEL PROYECTO:

CAPACIDAD DE LA ONG PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO:

La asociación cuenta con miembros activos y con experiencia en el trabajo asociativo. También existen varias personas con formación en la gestión de proyectos.

OPORTUNIDAD:

El proyecto representará una oportunidad de ayuda al colectivo de mujeres con problemas, pues no existe ninguno de este tipo en el norte de Marruecos.

SOSTENIBILIDAD:

¿Existe una visión sostenible de lo que ocurrirá al fin del proyecto?:

La asociación *ARFEDEC*, con su experiencia acumulada de trabajo con las mujeres, asegura la sostenibilidad del proyecto después de su finalización.

Viabilidad técnica:

ARFEDEC considera que tiene suficiente experiencia en este sector para garantizar la viabilidad técnica del proyecto.

Viabilidad sociopolítica:

El proyecto interviene en un sector prioritario para la sociedad y el Estado. Por lo tanto, desde este punto de vista su viabilidad está asegurada.

¿Se presenta el proyecto como una acción aislada o se inscribe en un programa más amplio que pueda incidir favorablemente en su sostenibilidad?

El proyecto responde a la demanda de las usuarias de *ARFEDEC*, que participan en sus diferentes programas destinados a la mujer.

¿Existe una voluntad de coordinación con otros proyectos o actores de la zona y sector de intervención?

El proyecto se realizará en coordinación con los diferentes actores anteriormente citados.

D.FORTALEZAS Y DEBILIDADES:

Como puntos fuertes en el proyecto se destaca la estructura de *ARFEDEC*, muy bien organizada, y la experiencia de sus miembros.

En relación a las debilidades, indicar la incertidumbre de la financiación del proyecto, que depende de fondos externos.



ANEXO II: LISTADO DE ASOCIACIONES

A. ASOCIACIONES DE TÁNGER

- Association Al AMANA. Abdelouahed Tétouani. Coordinador del programa P.N.A.M. 39, Avenue Irak, Résidence Youstra, 3 ème étage, Tánger. Tfno.: 039340838, 1.- fax: 039320130. E-mail: tetouani@alamana.org.ma
- Association ALCANTARA, Tetuán. Mohamed Nouri. Tfno.: 061408500.
- Association Al KARAMA. Ouafaa Ben Abdelkader (Presidenta) y Amina Ben Chabih el Imrany (Vicepresidenta). 160, Rue Fes, 1, 3. Tfno.: 039321987. E-mail: karamatanger@caramail.com.
- Association AL MOUATINA. Mme Al Hassania (Presidenta). 12, Rue Girari. Tánger. Tfno.: 039360270.
- Association AMNA. Fatima Ouaiadou (Coordinadora). 39, Sidi Bouabid, Tánger. Tfno. y fax: 039331617. E-mail: association_amna@yahoo.fr
- Association BARZAKH. Assou Amokrane (Presidente). Rue Moulay Abdelaziz, École CTR. Tfno. 061162403, fax 039943742. E-mail: albarzakh@mamnet.net.ma
- Association Chantiers Sociaux. Hassan Abdelhamid. Maison de Jeunes, Av Hassan II, Tánger. Tfno.: 066143328, fax: 039333698. E-mail: csm3@caramail.com
- Association D'AIDE ET SÉCOURS. Nouridine Bensabih (Presidenta). 51, Rue Anual, 1 1 étage. Tánger. Tfno. y fax: 039371380. E-mail: al-aoun@iam.net.ma
- Association DARNA. Mounira Bouzid-Elalami (Presidenta). 9, Rue du Détroit, Marshan, Tánger. Tfno.: 039937880 y 039933662, fax: 039934176. E-mail: darna@menara.ma. Página web: www.darna-maroc.org
- Association de Développement Local Méditerranéen (ADELMA). Mohamed Elbakkali (Presidenta). 88, Avenue Youssef Ibn Tachefine. Immeuble Ibn Tachefine, 2 ème étage, nº 5. Tánger. Tfno. y fax: 039321418. E-mail: adelma@menara.ma

- Association des Enseignants de Sciences de la Vie et de la Terre (AESVT). Tánger. Mohamed Bakkali (Miembro del Órgano Ejecutivo). Tfno.: 064584268. E-mail: aesvt.tanger@caramail.com
- Association DJABAL AL AKHDAR. Hassan Stitou (Presidente). Jamae Mkrae, Rue Azrout, Tánger. Tfno.: 066975028. E-mail: jabal.akhdar@caramail.com
- Association DRADEB AIN HAYANI. Mohamed Afkir (Presidente). 33, Rue de la Montagne Dradeb, Tánger. Tfno.: 039335409 y 039932226, fax: 039936218. E-mail: efnor@wanadoo.net.ma
- Association FADAAT Pour le Développement et la Culture. Abdelkader Mansour, (Presidente). Rue Uruguay, 42, Tánger. Tfno. 039332807 y 066337199, fax: 039332807.
- Association HAY BEN KIRANE. Mohamed Daboun (Vicepresidente). 93, Rue Principale, Quartier Ben Kirane, Tánger. Tfno.: 064171571.
- Association L'Homme et l'Environnement. Mohamed Idrissi. 40, Moulay Slimane, Tánger. Tfno.: 039955626. E-mail: elidrissi@iam.net.ma
- Association Marocaine d'Appui à la Promotion de la Petite Entreprise (AMAPPE). Bouleman Aouragh (Director de la Sección de Tanger) y Fabrice Am Audruz, (Coordinador). 88, Avenue Youssef Ibn Tachefine, Immeuble Ibn Tachefine, Appt 5, Tánger. Tfno. y fax: 039322552. E-mail: amappe@iam.net.ma. Página web: www.amappe.ma
- Association Marocaine de Planification Familiale. Hinde Zherrat (Coordinadora del Comité Regional de Tánger). 2, Rue Kaa Médina Bab Marsa, Tánger. Tfno.: 039323927.
- Association MARSHAN. Hodaifa Mezzour (Presidente). BP 844 Tánger. Tfno. 039936827 y 061141295, fax 039370492. E-mail: ass_marshan@hotmail.com
- Association MESNANA. Mohamed Guenouni (Presidente). Km. 5 ancien route de l'aéroport-Mesnana Rahrah, Tánger. Tfno.: 039930880. E-mail: assmesnana@hotmail.com
- Association NAHDA. Chafik Meroush (Colaborador). Résidence Nadia nº 79, Zemmouri II, Tanger. Tfno : 063070948, fax : 039310950. E-mail : cmerrouch@yahoo.com
- Association NOUR Pour l'Équité et le Soutien de la Femme. Saida Yassine (Presidenta) y Mohamed Jayidi (Vicepresidente), 25, Bd. Mohamed V, Tánger. Tfno. 039325797 y 039944981, fax 039945943. E-mail: yassinesaida@yahoo.com

- Association RISSALA. Hicham Lahcimi (Secretario General). 82, Bd. Imam Mouslim, Tánger. Tfno.: 065353782.
- Cooperativa Solidarité Fémenine, Tánger. Referencia: Touria Tajedinne (UAF).
- Forum des Associations de Tanger. Clemens Schrage (Promotor) y Chafik Meroush, Quartier Administratif, rue Ibn Toumert, Tanger. Tfno : 039342369 y 061414919, fax: 039320784. E-mail : gtz-pgpe.Tanger@menara.ma
- Forum des ONG du Nord du Maroc (F.O.NORD). Mohamed Aouad (Director), 9, Rue Uruguay, Résidencia Chaimae, 2º piso, Tánger. Tfno.: 039371485, fax: 039938157. E-mail: fonord@iam.net.ma
- Reseau CHABAKA. Abubkr El Hamlichi (Vicepresidente). Tfno.: 061754853.
- Union de l'Action Feminine (UAF). Touria Tajeddine (Presidenta de la Sección de Tanger). 40, Rue Oued Ziz 2 ème étage, Tánger. Tfno.: 061785326, fax 039323436. (Espace de citoyenneté: 8, rue Asturias, Ali Bay, Beni Makada, Tánger. Tfno. y fax: 039954602. E-mail: maisonfemme@yahoo.fr).
- Union des Associations d'Habitations. Chafik Meroush (Presidente). Residence Nadia nº 79, Zemmouri II, Tánger, Tfno. 063070948, fax 039310950. E-mail: cmerrouch@yahoo.com
- Union National des Femmes du Maroc (UNFM). Ziani Loudiyi Rahma (Secretaria General de la Sección de Tanger). Rue Pérou, 1 er étage, nº 3, Tánger. Tfno. y fax: 039936507.

B. ASOCIACIONES DE TETUÁN

- Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales (ATIL). Av. Yaakoub el Mansour, 6. Tetuán. Tfno.: 039700416, Fax: 039967191. E-mail: atil@inm.net.ma
- Association AL MAHRON pour le Développement et la Communication. Abdelilah Bakali (Presidente). Av. Mourkat Anual, 5. Tetuán. Tfno.: 039711897, Fax: 039711897. E-mail: almahron@menara.ma
- Association ASSAIDA AL HORRA pour la Citoyennete et l'Egalité des Oportunités. Assiya El Mrabet (Presidenta). Jamia Arabia centro de M'Diq. Tfno.: 039663970, Fax: 039663970. E-mail: ALHORRA@menara.ma
- Association Culturelle et de Protection de l'Environnement ARC EN CIEL. Bouamama (Presidente). B.P. 146 Martil. Tetuán. Tfno.: 066675318, Fax: 039689333. E-mail: bouzabouamama@yahoo.fr

- Association de Développement et de Protection de l'Environnement de Oued Laou et Bassin Versant. Mohamed Mehdi (Presidente). Hay Tignime (à côté du Stade Minicale), Tetuán. Tfno.: 061332411 y 061248077. E-mail: ouedlaou29@hotmail.com
- Association de Lutte Contre le SIDA Tetuán (ALCS TETOUAN). Rachid Hasnoui Alaoui (Presidente). Av. Mohamed Daoued Touabel Soufla BP 4139. Tetuán. Tfno.: 039974777, Fax: 039974777. E-mail: alcs_tetouan@yahoo.fr
- Association de Protection de l'Environnement de la Wilaya de Tetuan. B.P. 715 Tetuán. Tfno.: 066047011. E-mail: APEWT@hotmail.com
- Association de Recherche Féminine pour le Développement et la Coopération (ARFEDEC) Av. Hassan II, 52, 3^o, 9. B.P. 324 Tetuán. Tfno.: 039710897, Fax: 039710897. E-mail: arfedec@iam.net.ma
- Association des Initiatives de Développement de Tetuan et sa Région (AIDTER). Abdelsalam Ben Abdelwabah (Presidente). Zankat El Watya, 3, Tetuán. Tfno.: 039964469, Fax: 039688794. E-mail: aidter_tetuan@yahoo.es
- Association des Medecins Communaux d'Hygiene de la Region Tanger-Tetuan. Ahrikat (Presidente). Av. Khalid Ibn el Walid, 94. Tetuán. Tfno.: 039966025. E-mail: Ahrikat@caramail.com
- Association FADAA EL MOUATANA. Mohamed Bachir Akhdim (Secretario General). Maison de Jeunes, Tetuán. Tfno.: 061956758, Fax: 039973375. E-mail: mobak@hotmail.com
- Association Colombe Blanche pour la Protection des Jeunes Handicapées. Abdelmalik Asrih (Presidente). Rue Mellah Bali. B.P. 7542, Tetuán. Tfno.:039993503 y 062149070, Fax:039993503. E-mail:colombe@menara.ma
- Association Marocaine d'Appui à la Promotion de la Petite Entreprise (AMAPPE). 44, Avenue Hassan II. Tetuán. Tfno. y fax: 039964323.
- Association Nationale des Médecins de la Santé Publique. Bureau Régional de Tetuán. Centre de Diagnostique Spécialisé. Tfno.: 039963906.
- Association pour la Protection de l'Enfance et la Sensibilisation de la Famille. Saida Maher (Miembro de la Junta Directiva). Rue Jenuie. Tetuán. Tfno.: 039991429, Fax: 039991429. E-mail: apisf@hotmail.com
- Association SAHIL Pour le Développement Social. Mariam Amimy (Presidenta). Hay Souinia. Av. Kenitra, 52. B.P. 318 M'Diq. Tetuán. Tfno.: 061606806, Fax: 039663968.

- Association Tetuán ASMIR. Mohamed Abdelkhalek Torres (Presidente). Pza. du 9 Abril. B.P. 633. Tetuán. Tfno.: 039702023/25, Fax: 039702005. E-mail: tetuan.asmir@caramail.com
- Centre Méditerranéen Pour l'Environnement et le Développement. Saida Maher (Membre de la Junta Directiva). B.P. 4183 Tetuán. Tfno.: 061819100, Fax: 039994500. E-mail: cmed01@hotmail.com

C. ASOCIACIONES DE CHEFCHAOUEN

- Association ASSAIDA EL HORRA pour la Citoyenneté et l'Égalité des Oportunités. Touria (Presidenta). Ain Haouzi B.P. 237. Chefchaouen. Tfno.: 039883138, Fax: 039883138. E-mail: horachef@ma.com.
- Association de Développement Local de Chefchaouen (ADL-Chefchaouen). Latifa Zitant (Presidenta). Allal Ben Abdellah n° 2. B.P. 122. Chefchaouen. Tfno.: 039988660, Fax: 039883247. E-mail: adlchef@iam.net.ma
- Association des Femmes HANNA MASSOUDA. Rachida Hbala (Presidenta). Av. Sidi Ahmed Wafi, Derb Yakhlef, 101. Chefchaouen. Tfno.: 039883162, fax: 039883162. E-mail: hannamassouda@yahoo.fr
- Association des Jeunes Entrepreneurs de la Province de Chefchaouen. Mohamed El Khchine (Presidenta). Maison des Jeunes de Chefchaouen. Tfno.: 068991118, Fax: 039988815. E-mail: elkhchine44@hotmail.com
- Association ENNOUR pour le Développement Rural et la Solidarité Sociale. Mohammed Zitant (Presidenta). Beni Assem Commune Rurale Laghdir. B.P. 165 Chefchaouen. Tfno.: 064107127, Fax: 039986620. E-mail: ennourasso_@yahoo.fr, ennourasso_@hotmail.com
- Association LAGHROUSS de Développement et l'Environnement. Mohamed Khalid Alimi (Tesorero). Hay Laghrouss. Jebha. Chefchaouen. Tfno.: 039987883 y 067512729, Fax: 039987883. E-mail: ass_laghrouss@yahoo.fr
- Association pour le Développement et l'Environnement aux Montagnes du Nord (ADEM). Mohamed Ennabili (Presidenta). Av. My Driss, 34. Quartier Kharrazine. Chefchaouen. Tfno.: 039992276, Fax: 39992276. E-mail: ademnordmaroc@yahoo.fr
- Association pour le Soutien aux Services de Base Intégrés en Milieu Rural (ASSBI). Ahmed Alanoui (Presidenta). 54, Moulay Idriss. Hay Chorafas B.P. 88. Chefchaouen. Tfno.: 064903968, Fax: 039987338. E-mail: assbiaaloui@yahoo.fr
- Association RAS EL MAA de Coopération Socioculturelle des Hauts Quartiers.

Mohamed Boughalad (Presidente). Av. Hassan I, quartier Al Andalous. Tfno.: 065156656. E-mail: raselmaa@yahoo.fr

- Association RIF EL ANDALOUS pour la Préservation du Patrimoine de Chefchaouen. Mohamed Hakoun (Presidente). Av. Mly Ali Ben Rachid, Imm. Habous, 207. B.P. 200 Chefchaouen. Tfno.: 067117949, Fax: 039986800. E-mail: rifelandalous@yahoo.fr
- Association TALASSEMTANE pour l'Environnement et le Développement (ATED). Ahmed Chernane (Presidente). B.P. 101 91000 Chefchaouen. Tfno.: 039989727, Fax: 039989727. E-mail: ated@iam.net.ma
- Association TAWASSOUL de Culture et Sciences. Abdelhamid Mesbah (Miembro de la Junta Directiva). Zaukat Badr, 44. Chefchaouen. Tfno.: 066974582. E-mail: mesbah@iam.net.ma, mesbah@menara.ma
- Association ZAINAB pour la Solidarité Sociale. Faiza Chebli (Presidenta). Av. Sidi Ali Chrif Derb Ben Taher. Tfno.: 039987642, Fax: 039986620. E-mail: zainab84@hotmail.com

D. ASOCIACIONES DE ALHUCEMAS

- Association AIT ZEKRI pour la Coopération Sociale. Commune rurale de Ait Kamra, Alhucemas. Nasser Salhi. Tfno.: 066072818.
- Association AL KHOSAMA pour les Habitants du Quartier Administratif. Av Administrative. Alhucemas.
- Association AL MANAL. Rue Al Qahira, 11. Hadou, Alhucemas. Tfno.: 067717384.
- Association AZIR pour la Protection de l'Environnement. Abdelwahed Kaikai. Av Hassan II, Bv 48, Alhucemas. Tfno.: 039981285 y 062060562.
- Association BADIS pour l'Animation Sociale et Economique. Abdellah Omar y Mohamed Dahman, Rue Tarik Ibn Ziad, Alhucemas. Tfno.: 064006567 y 061483497.
- Association Cineclub Bades de Alhucemas. Abdel Salam Al Lausi (Presidente). Rue Ajdir, 19 Alhucemas. Tfno.: 039841356.
- Association de Solidarité pour l'Action Sociale et Humanitaire (ASASHA). Mohamed Lachkar (Presidente). Av Mohamed V n° 1, Alhucemas. Tfno.: 039983030, 039982829 y 061177130.
- Association des Marins et Pêcheurs Port d'Alhucemas. Mohamed Ben Ziane

- (Presidente). Port d'Alhucemas. Tfno.: 068349867.
- Association des Résidants du Quartier Tighanimine. Karim El Ghazi, Quartier Tighanimine, Alhucemas. Tfno.: 061738078.
 - Association Forum des Femmes (AFM). Zohra Koubie (presidente). Rue Taza, nº 9, Alhucemas. Tfno.: 039983097 y 039982437.
 - Association IZAFZAFEN pour Twiza et le Développement. Mohamed Yamin (Presidente). Commune rurale de Ait Kamra, Doaur Izafzafen, Alhucemas. Tfno.: 061409297.
 - Association IZELFANE pour le Développement, l'Environnement et la Culture. Hassan El Azzouzi (Presidente). Commune rurale de Ruadi, douar Taunil, Alhucemas. Tfno.: 067659047 y 062577500.
 - Association IZEMMOUREN pour le Développement et la Coopération. Abdessamad Ben Ayad (Presidente). Commune rurale de Izemmouren, Alhucemas. Tfno.: 039802495 y 068629950.
 - Association MASIRAT AN-NOUR. Nadia Nabulsi (Presidente). Maison des Jeunes. Tfno.: 039983541 y 067626615. E-mail: mssnour@hotmail.com
 - Association MAZAMA. Hakim Al Khattabi (Presidente). Ajdir-Ait Youssef ou Ali Centre. Tfno: 061253592.
 - Association MOUBADARAT pour l'Animation et le Travail Culturel. Said Abarnous (Presidente) y Mohamed Faris. Tfno.: 070913729. Fax: 039808315. E-mail: Moubadarat@hotmail.com
 - Association NKOUR. Jamal El Mansouri. Centro de Hemodiálisis, Hospital de Alhucemas. Tfno.: 067254747.
 - Association ROUADI de l'Environnement et Développement (ARED). Abdelaziz Tallih (Presidente), Salah Bou Zeidi (Vicepresidente) y Ahmed Ben Cheikh (Tesorero). Commune rurale de Rouadi, Alhucemas. Tfno.: 062082988 y 062531352.
 - Association TADAMEN. Commune rurale de Targuist. Tfno.: 066922938.
 - Association TAFENSA pour la Solidarité et le Développement. Doaur Tafensa, commune rurale d'Izemouren Alhucemas. Tfno: 064009099.
 - Association TALA YOUSSEF pour la Solidarité Sociale et le Développement. Ali Al Idrissi y Abdelmalik Ben Kadour. Alhucemas.

- Association TAZAGHINE du Développement et la Coopération Sociale. Mohamed Hamdane (presidente). Tfno.: 068196153.
- Association THANOUT pour le Développement. Hakim Messaoudi (Presidente). 69, Rue Changuist. Alhucemas. Tfno: 066509593. E-mail: hakimalhoceima@hotmail.com
- Association TOUYA pour l'Action Féminine. Nadia Ashraq (Presidenta). Rue Challa nº 3, El Menees, Alhucemas. Tfno.: 039840307.
- Association Union National des Femmes du Maroc. Aziza Al Omari (Presidenta). Tfno: 068479545. E-mail: Unfm10@yahoo.fr



ANEXO III: MUESTRARIO DE ONG ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS ACTIVAS EN MARRUECOS

En este anexo se relacionan los datos y referencias obtenidos de algunas ONG españolas que desarrollan proyectos en Marruecos. La última actualización de la mayor parte de dichos datos es de 2004. También se recogen los datos que se han podido recabar respecto a algunas ONG extranjeras con presencia en Marruecos.

- **ASAMBLEA DE COOPERACIÓN POR LA PAZ.** Carmen Echezarreta Iñurritegui. Quartier Anciennes Combatants, rue 89, nº 4, Nador. Tfno.: 056333063. E-mail: nadormaroc@yahoo.es
- **ASOCIACIÓN PARA LA COOPERACIÓN CON MINUSVÁLIDOS DEL MUNDO - CONEMUND.** Elena García Reyes. E-mail: proyectos@conemund.org
- **ASSOCIATION FRANÇAISE DES VOLONTAIRES DU PROGRÈS (AFVP,** Francia). Tfno.: 039341023.
- **CARITAS** - Ere Cundí. Place du Koweit, Cathedral de Tánger, Tánger. Tfno.: 039948693.
- **CENTRE D'ACTIVITÉS POUR LE DÉVELOPPEMENT DES REALATIONS**

- EUROMÉDITERRANÉENES** (Bélgica). Mlle. Ben Mohamed. 3, rue du Mexique, 3ème étage, appto 5, Tánger. Tfno. y fax 039331980.
- **CESVI** (Italia). Mr. Verrina. Ensemble Artisanal, Chefchaouen. Tfno. y fax: 039883102.
 - **CIDEAL** (Centro de Comunicación, Investigación y Documentación Europa-América Latina). Elena García Reyes. Rue Ibn Tachfine, Résidence Manara nº 90, 2ème étage, appto. N° 63, Tánger. Tfno.: 039343092. E-mail: Elena.garcia@cideal.org y cideal@iam.net.ma
 - **CIREM** Fundació Centro de Iniciativas e Investigaciones Europeas en el Mediterráneo. Xavier Matéu de Cortada y Hlal Yahya (representante en Marruecos). Avenue Ibn Sina, B.P. 765 Agdal, Rabat. Tfno.: 061170080. E-mail (respectivos): xavier.Matheu@cirem.org y hlal@emi.ac.ma
 - **CLINIC** Fundación. Enric Grau. Maternidad Hospital Español, calle Ibn Moussa Bno Nousair, 75, 93000 Tetuán. Tfno.: 03971333 y 039711415. E-mail: administraci3n@fundacioclinic.ma
 - **CODESPA** Fundación. Carmen Romero Martínez. 11, rue Belgique, 2ème étage, Tánger. Tfno.: 0039332338. E-mail: codespa@iam.net.ma
 - **INTERMÓN-OXFAM** Fundación. Marta Barceló y Sana Jelassi (representante en Marruecos). 6 A, rue Essouhoul, Aviation, 10000, Rabat. Tfno: 037650520. E-mail (respectivos): Mbarcelo@intermonoxfam.org y sanaejelassi@oxfam.ma
 - **INSTITUTO SINDICAL DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO** Fundación (ISCOD). Said Bentrika. 64, rue El Mourtade, Quartier Palmier, Casablanca. Tfno._ 022994470. E-mail: bentrika@mixmail.com
 - **IPADE** Fundación. Hélène Scotto di Rinaldi. BP 122, Av. Ben Abdellah 91000, Chefchaouen. Tfno.: 039988660, fax: 039883247. E-mail: marruecos@fundacion-ipade.org
 - **FUNDACIÓN FORJA XXI**. Jose Manuel Acuña Morillo. Coordinador de los proyectos en Marruecos. Zankat Athafatuh, nº 13 A. Touabel Soufla 93000. Tetuán. Tfno: 039994755. Fax: 039994756. E-mail: forjaxxi@iam.net.ma
 - **FUNDACIÓN PROMOCION SOCIAL DE LA CULTURA** (FPSC). Miguel Negrillo Vargas. Rue Oum Errabie, nº 61 bis, appt. 15 CP 10000, Agdal, Rabat. Tfno.: 037717904. E-mail: mnegrillo@hotmail.com
 - **FUNDESO** (Fundación Desarrollo Sostenido). Belén Valenzuela y Abdelhakim Arabi (Coordinador en Marruecos). Academia Alhucemas Lisan Eddine Ibn el Khattib, Alhucemas. E-mail(respectivos): desarrollo@fundeso.org y hakim.pais@caramail.com

- **LOUVAIN DÉVELOPPEMENT** (Bélgica). Philippe de Patoul. Représentant pour le Maroc. Avenue Machichi. Quartier Administratif 91000. Chefchaouen. E-mail: philceldepatoui@hotmail.com
- **MEDICUS MUNDI**. Marta Palmarola Agrados. Hôpital Al Kortobi, Tánger. Tfno.: 039949675, fax: 039938839. E-mail: mmtanger@menara.ma
- **MOVIMIENTO POR LA PAZ, EL DESARME Y LA LIBERTAD (MPDL)**. Manuel Lorenzo Villar. 63, calle Ifni, Ahucemas. Tfno.: 039983747. E-mail: mpdlrif@hotmail.com y mpdl@iam.net.ma
- **MOVIMONDO**. 1 Rue Ibn Rochd. 93000 Tetouan. Tfno.-Fax: 039964488. E-mail: movimondo@menara.ma
- **PAIDEIA**. Mlle. Trichot. Centre social Assadaka, Beni Makada. Tfno.: 069219900.
- **PROYECTO LOCAL**. Imane Akmoun. Av. Youssef Ibn Tachefine. Inmeuble Ibn Tachefine, nº 88, 2ème étage appto nº 5, Tánger. Tfno.: 039321418. E-mail: imaneakmoun@yahoo.fr
- **SAVE THE CHILDREN** Fundación. Javier Ojer. Centre Hanan II, Saf El Hamam, route de Bounane, Tetután. Tfno.: 039321418. E-mail: maroc@savethechildren.es
- **SODEPAU**. José Nieto. 5 Av Marakat Anoual 3eme étage. Tetuán. Tfno: 039711897.
- **SOLIDARIDAD DON BOSCO**. Fatima El Bouazani. Rue Sidi Bouabid, 55, Tánger. Tfno.: 063001103. E-mail: fbouziani@hotmail.com



ANEXO IV LISTADO DE EXPERTOS ENTREVISTADOS

- Ahmed Hamadou, vicepresidente arrondissement Bni Makada, miembro del Conseil de la Ville de Tánger.
- Clemens Schrage, Cooperación Técnica Alemana (GTZ). Director de proyecto, Direction Régionale de l'Habitat, Quartier Administratif, ru Ibn Toumert, Tánger. Tfno.: 039342369, fax 039320784, móvil 061414919, gtz-pgpe.tanger@menara.ma

- Hélène Scotto di Rinaldi. Instituto por la Promoción y Apoyo al Desarrollo (IPADE). Coordinadora de IPADE en Marruecos. B.P 263 Chefchaouen. Tfno: 039987193 y 061102774. E-mail: marruecos@fundación-ipade.org y helene.scotto@menara.ma .
- Imane Akmoun. Proyecto Local, Barcelona. Coordinadora y asistente de la Asociación ADELMA.
- Javier Igeño Núñez. ONG Mujeres en Zona de Conflictos (MZC). Coordinador de Proyectos. Plaza Mohamed V, B.P. 06 Chefchaouen. Tfno: 039988134. E-mail: javier@mzc.es
- Juan Melenchón García. Fundación CODESPA. Director de proyectos. C/. Rafael Bergamín, 12, bajo, Madrid. E-mail: jmelench@yahoo.es
- Karima Kadaoui. Consultora. Centre Commercial Nadia, Imm.1-B2, Route d'El Jadida, Casablanca. Tfno: 022982377 y 063012364, fax: 022982396.
- Marta Palmarola Andrados. Medicos Mundi, Andalucía. Hôpital Al Kortobi, Tánger. Tfno: 039 949675, fax: 039 938839. E-mail: mmtanger@menara.ma
- Mohamed Amine Barki. Profesor de l'École Nationale de Commerce et de Gestion, Tánger. Route de l'aéroport, Tánger. Tfno: 039313487/88, fax: 039313493.
- Mohamed Metrane. Celule de Développement Local de la Province de Chefchaouen. Tfno: 039986310 y 064404245.
- Mohamed Msri. Ministère de la Santé, Division de l'Information, Education et Communication, Tánger. Tfno: 039 935969.
- Youssef Elmrabet. Programme de Lutte contre la Pauvreté Tanger-Larache PNUD (NU). Director. 1, Place Ifriquia, Tánger. Tfno.: 039325367. E-mail: plcp/tng@menara.com
- Youssef Melhaoui. Ingénieur forestier, Chef du Service Régional des Etudes d'Aménagement des Forêts et des Bassins Versant Tétouan. Ex-Directeur du projet GEFRIF Chefchaouen. Avenue des FAR, Groupe Forestier. Tetuán. Tfno.: 061258109. E-mail: melhaouiyoussef@yahoo.fr



ANEXO V BIBLIOGRAFÍA

- (1991) Selección de textos del seminario La société civil dans les pays du Maghreb. Discours et réalités, Wolfgang Heinz (ed.) Friedrich-Nauman Stiftung, Bruxelles, Noviembre - Diciembre 1991.
- (1994) Selección de textos de la conferencia Société civile au Maghreb, Rabat, 2-4 de diciembre de 1994 (mimeo).
- (1995) Human development in the Arab world and the role of Non-Governmental Organizations. A paper and recommendations for the Social Development Summit to be held in Copenhagen, 1995. Regional meeting of Arab Non-Governmental Organizations, Beirut, 15-17 July 1994.
- (1996) Rapports de synthèse du séminaire Les ONG et le partenariat pour le progrès et le développement, Rabat, 3-4 octobre 1996. Organisé para le Ministère de la Population, le Ministère de l'Incitation à l'Economie et USAID.
- (2000) Seminar Freedom of Association in the Euro-Mediterranean region. Casablanca, 5-7 October 2000. REMDH, ADFM, Espace Associatif, OMDH.
- ABOOTALLEBI, Ali R. (1998): "Civil society, democracy and the Middle East", Middle East Review of International Affairs (MERIA), MERIA JOURNAL, Vol.2 N. 3, September, pp. 46-59.
- AIXELÁ, Yolanda (2000): Mujeres en Marruecos. Un análisis desde el parentesco y el género, Ed. Bellaterra, Barcelona.
- AMAPPE (2001): Annuaire des associations marocaines de développement, Association Marocaine d'Appui à la Promotion de la Petite Entreprise, Rabat.
- AMAPPE y FUNDACIÓN CIEM (2003). Projet d'Appui aux Micros et Petites Entreprises de la Region du Nord du Maroc.
- AMAPPE y OXFAM-QUEBEC, con el apoyo de UNIFEM (2001). Étude d'Identification d'Activités Économiques Potentielles pour les Femmes au Maroc (Étude pilote dans les provinces de Tétouan, Chefchaouen et Ifrane).
- AUBARELL, Gemma (ed.) (1999): Las políticas mediterráneas. Nuevos escenarios

de cooperación. Ed. Icaria, Madrid.

BENNANI, Abdelkrim; HOUZIR, Miriem; FILALI MEKNASSI, Rachid (2000): Diagnostic des ONGs oeuvrant dans le domaine de l'environnement et du développement au Maroc, PNUD, Rabat.

BESSAIH, Jamila; RUIZ, Javier; SINCLAIR, Mark (1998): Recommendations pour un programme MEDA d'appui à la société civile au Maroc. Euronet Consulting (mimeo).

CLAISSE, Alain (1992): Le Makhzen aujourd'hui, Le Maroc actuel, CNRS, Paris, pp.283-307.

DENOEUX, Guilain; GATEAU, Laurent (1995): "L'essor des associations au Maroc: à la recherche de la citoyenneté?", Monde Arabe Maghreb Machrek, N. 150, pp.19-39.

DENOEUX, Guilain (2000): Empowering local NGOs, informe para Espace Associatif.

DESRUES, Thierry (2001): "Mohamed VI y la paradoja de la transición marroquí", Afers Internacionals, N.51-52, pp. 171-186.

DEZCALLAR Jorge (2001): "El Magreb que viene", Política Exterior, N.80, Marzo-Abril.

DIALOG ASSOCIATIF: Boletín de Enlace de las Asociaciones en Marruecos (desde 1993).

DIS (1996): Rapport d'enquête des ONG; projet de soutien aux institutions démocratiques, USAID.

DIS-USAID (1996): Renforcement des ONG pour la démocratisation et le développement durable au Maroc. Une enquête sur les ONG, USAID, Rabat (mimeo).

EL-AOUFI, Nouredine (dir) (1992): La société civile au Maroc. Signes du présent. Approches, SMER, Rabat.

ENDA Maghreb (1992): Les ONG et le Maroc, un mariage de raison. Quelques observations sur le contexte d'intervention des ONG au Maroc, Rabat (mimeo).

ESCOBAR Juan José (2001): "Los islamistas en el reinado de Mohamed VI. Desafíos de un proceso de apertura", Política Exterior, N.81, Mayo-Junio.

ESPACE ASSOCIATIF (1998): L'action associative au Maroc. 1. Éléments de diag-

nostic. 2. Elements de stratégie, Espace Associatif, Friedrich Ebert Stiftung, Rabat-Casablanca.

ESPACE ASSOCIATIF (2003). Mémoire pour la participation des associations à la gestion locale.

ESPACE ASSOCIATIF (2003). Mémoire pour un financement durable des associations par les pouvoirs publics et les collectivités locales.

ESPACE ASSOCIATIF (2003). Mouvement associatif, démocratie et justice sociale.

ESPACE ASSOCIATIF y FONDATION FRIEDICH EBERT (2003). La participation citoyenne à la gestion communale.

ESPACE ASSOCIATIF. La Relation du mouvement associatif aux acteurs politiques et socio-economiques.

EZZINE, Abdelfattah (1999): "Gobierno y gestión urbana en Marruecos", en Política y Sociedad, N. 31, pp. 69-79.

FDF (2000): Étude d'opportunité et de positionnement pour la mise en place d'un mécanisme d'expertise participative en faveur des acteurs de la société civile au Maroc, Fondation de France, Paris (mimeo).

GHAZALI, Ahmed (1995): "Les organisations privées volontaires comme acteurs de développement participatif au Maroc: Le contexte est-il porteur?", Méditerranée deux rives solidaires. Séminaire ONG Europe-Maghreb, Elewijt-Zemst (Belgique), 25-26 Septembre 1995. Paris: CCFD-Touiza, pp. 53-60.

GHAZALI, Ahmed (1996): Guide juridique et pratique des associations marocaines, Friedrich Ebert Stiftung.

HEINZ, Wolfgang (ed) (1993): La société civile dans les pays du Maghreb. Discours et réalités. Friedrich Naumann Stiftung, Bruselas.

IEPALA (1993): Directorio sobre ONG en el Magreb, IEPALA, Madrid.

IGLESIAS, María C. (1980): Los orígenes de la teoría sociológica, Akal, Madrid.

IRELA (2000): La sociedad civil en América Latina y el Caribe, Comité Económico y Social Europeo.

JOHNSON, Erik (2000): "Policy making beyond the Politics of Conflict: Civil Society Think Tanks in the Middle East and North Africa", en MCGANN, James G. & KENT, Weaver R. (ed.): Think Tanks & Civil Society. Catalysts for Ideas and

Acciton, Transaction Publishers, London, pp.337-365.

KANDIL, Amani (1994): "La situación del tercer sector en el mundo árabe", Ciudadanos en construcción de la sociedad civil mundial, CIVICUS, México.

KARTUTLI, Nadim; BÜTZLER, Dirk (1999): Evaluation of the MEDA Democracy Programme 1996-1998. Final Report, Brussels (mimeo).

KHAROUFI, Mostafa (dir) (2000): Gouvernance et sociétés civiles. Les mutations urbaines au Maghreb, Afrique Orient, Casablanca.

KHATIBI, Abdelkébir (2000): L'alternance et les partis politiques. Eddif, Casablanca.

KOTHARI, Smitu (1996): Rising from the margins: the awakening of civil society in the Third World (mimeo).

KRAYEM, Hassan; NEHME, Adib; ABDUL HADI, Ezzat (2000): "El desarrollo en el Mundo árabe y el papel de las ONG", Informe Social Watch, Instituto del Tercer Mundo.

LACOMBA, Joan (2004): "Migraciones y desarrollo en Marruecos", Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), Ed. Los Libros de la Catarata, Madrid.

LLEONART, Lidia (1997): "La contestación islamista y la amazigh en Argelia y Marruecos", Revista África Internacional, N. 19.

LOPEZ, M^a Angeles (1999): "Les femmes sur la scène politique" Confluences Méditerranée, N. 31, Automne.

MERNISSI, Fatema (1998): ONG rurales du Haut-Atlas: Le Aït Débrouille, Ed. Le Fennec, Casablanca.

MIGRATIONS & DÉVELOPPMENT: Boletín Trimestral.

MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES ET DE LA COOPÉRATION, Direction de la Coopération Multilatérale (1997): Répertoire des Départements Ministériels et ONGs oeuvrant dans le domaine de l'Intégration de la femme au Développement, Rabat (mimeo).

MORLINO, Leonardo (1994): "Las democracias", en PASQUINO, Gianfranco (comp.) Manual de ciencia política, Alianza Editorial, Madrid, pp.79-128.

MOUAQUIT, Mohammed (1996): Liberté et libertés publiques, Editions Ediff.

NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (1993): Développement urbain et initiatives popu-

- lares au Maroc, Enda Maghreb, Rabat (mimeo).
- NÚÑEZ, Jesús (1999): "El incierto rumbo de la Asociación Euro-Mediterránea", en *El Mediterráneo: un espacio común para la cooperación, el desarrollo y el diálogo intercultural*, A. Blanc (ed), Tecnos, Madrid, pp. 267-283.
- NÚÑEZ, Jesús A.; GARCÍA-LUENGOS, Jesús, ANGULO, Gloria; MAYO Dulce; BARREÑADA, Isaías (2004). *Redes Sociales en Marruecos. La emergencia de la sociedad civil marroquí*. Ed. Icaria. Barcelona.
- PACE, Enzo (1996): "La sociedad civil en el Magreb, entre Gramsci y Maquiavelo", *Revista Internacional de Sociología*, N. 14, pp. 11-26.
- PAMPANI, Silvia (1998): *L'association comme vecteur de mobilisation socio-politique dans l'espace urbain: l'exemple des amicales de quartier à Sale*, Université de droit, d'Economie et des Sciences, Aix-Marseille III (mimeo).
- PNUD (2000): *Diagnostic des capacités des ONG marocaines de développement et d'environnement à évaluer l'impact des projets qu'elles exécutent*. Projet Régional "Pauvreté dans le Monde Arabe", Rabat, PNUD.
- PNUD (2002): *The Arab Human Development Report 2002. Creating opportunities for future generations*, PNUD.
- PNUD (2003): *The Arab Human Development Report 2003. Building a knowledge society*, PNUD.
- PRZEWORSKI, Adam y otros (1995): *Sustainable Democracy*, Cambridge University Press, pp 19-64.
- RAMÍREZ FERNÁNDEZ, Ángeles (2004): "¿Oriente es Oriente?, feminismo e islamismo en Marruecos", *Revista Internacional de Sociología*, N 39, pp 9-33.
- RIBAS, Natalia (1999): *Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*, Icaria, Barcelona.
- ROQUE, Maria Àngels (2000): "Sociedad civil en el Magreb: el caso de Marruecos", *Política Exterior*, N. 73, pp. 119-130.
- ROQUE, Maria-Angel (2002). *La sociedad civil en Marruecos*. Ed. Icaria, Barcelona.
- SANABIL: *Journal Électronique pour un Maghreb des detroit de l'homme*.
- SBAJ, Noufissa (1993): *Bref aperçu sur la situation du secteur associatif au Maroc*, AFJEM (mimeo).

SCHWDELER, Jillian (ed) (1995): *Toward civil society in the Middle East?*, Lynne Rienner Publishers, London.

TOZY, Mohamed (1999): *Monarchie et Islam politique au Maroc*, Presses de la Fondation National de Sciences Politiques.

USAID (1996): *Répertoire des ONG (marocaines)*, Agence Américaine pour le Développement International, Rabat (mimeo).

VERMEREN, Pierre (2002). *Marruecos en transición*. Ed. Almed.



ANEXO VI LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

- ADELMA: *Association de Développement Local Méditerranéen.*
- ADEM: *Association pour le Développement et l'Environnement des Montagnes du Nord.*
- ADL: Chefchaouen: *Association de Développement Local de Chefchaouen*
- AECI: *Agencia Española de Cooperación Internacional.*
- AFM: *Association Forum des Femmes du Maroc.*
- ALCS: *Association de Lute Contre le Sida.*
- AMAPPE: *Association Marocaine d'Appui et la Promotion de la Petite Entreprise*
- AMPF: *Association Marocaine de Planification Familiale.*
- AMSED: *Association Marocaine de Solidarité et Développement.*
- APEWT: *Association de Protection de l'Environnement de la Wilaya de Tetuan.*
- ARFEDEC: *Association de Recherche Féminine pour le Développement et la Coopération.*
- ASASHA: *Association de Solidarité pour l'Action Sociale et Humanitaire*
- ASSBI: *Association pour le Soutien aux Services de Base Intégrés en Milieu Rural.*
- ATED: *Association Talasemtane pour l'Environnement et le Développement.*
- ATIL: *Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales*
- ATIME: *Asociación de Trabajadores Marroquíes de España.*
- CCDH: *Conseil Consultatif des Droits de l'Homme.*
- CECODEL: *Centro de Estudios Operativos para el Desarrollo Local.*
- CERED: *Centre d'Études et de Recherche Démographique.*
- CMED: *Centre Méditerranéen pour l'Environnement et le Développement.*
- CNJA: *Conseil National de la Jeunesse et de l'Avenir.*

- CSDS: *Conseil de Suivi et du Dialogue Social.*
- ENDA-Maghreb: *Antena en Marruecos de la ONG ENDA Tiers Monde.*
- F.O.NORD: *Forum des ONG du Nord du Maroc.*
- GRECO: *Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración.*
- IVA: *Impuesto sobre el Valor Añadido.*
- OMS: *Organización Mundial de Salud.*
- ONG: Organización No Gubernamental.
- ONUSIDA: *Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA.*
- PIB - *Producto Interior Bruto.*
- PACI: *Plan Anual de Cooperación Internacional.*
- PADEF: *Programme d'Appui à la Promotion de l'Entrepreneuriat Féminine.*
- PAIDAR: *Programme d'Action Intégrée pour le Développement et l'Aménagement de la Région Méditerranéenne Marocaine.*
- PEA: *Plan Estratégico de Actuación.*
- PNUD: *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.*
- REMCODE: *Red Euro-Mediterránea de Cooperación al Desarrollo.*
- RODPAL: *Red de Asociaciones del Parque de Alhucemas.*
- SIDA: *Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida.*
- SC: *Sociedad Civil.*
- SCM: *Sociedad Civil Marroquí.*
- UAF: *Union de l'Action Feminine.*
- UE: *Unión Europea.*
- UMAT : *Union Marocaine du Travail.*
- UNFM: *Union National des Femmes du Maroc.*
- UNIFEM: *Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.*
- USFP: *Union Socialista de Fuerzas Populares.*



ANEXO VII NOTA SOBRE LOS AUTORES

El equipo principal encargado de la realización del presente informe ha estado compuesto por los siguientes investigadores:

- Jesús A. Núñez Villaverde - Co-director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). Director del proyecto y coordinador del equipo.
- Isabel Fajardo López - Arabista, experta en cooperación internacional y con amplia experiencia en Marruecos.
- Jesús García-Luengos - Abogado, con extenso conocimiento sobre la legislación marroquí en materia de asociaciones y amplia experiencia en el campo de los derechos humanos en Marruecos.
- Rabia Zbahk - Licenciada en Información y Comunicación de Empresas, con amplios conocimientos y experiencia en el trabajo con asociaciones del Norte de Marruecos, especialmente como coordinadora de proyectos de la ADL-Chefchaouen) en el período 1997-2002.

En su desarrollo han colaborado, asimismo, como expertos especializados en diversas áreas contempladas en el informe final, las siguientes personas:

- Escolarización y educación - Alejandra Eguíluz Zamora y Touria Tajeddine.
- Enfoque de género - Rabea Naçiri.
- Gestión de proyectos de desarrollo empresarial dirigidos por mujeres - Alejandra Eguíluz Zamora.
- Asociaciones de desarrollo local - Youssef Melhaoui
- Papel de las asociaciones de inmigrantes en el proceso de desarrollo - Manuel Lorenzo Villar.

De igual manera, es preciso recordar con gratitud las aportaciones que tanto Gloria Angulo Pineda como Dulce Mayo Serrano e Isaias Barreñada Bajo han realizado en etapas anteriores a esta labor de investigación.